

Astr^olabio

Número 4, Diciembre de 1999



El éxodo de la vivienda

Ricardo Falla sj

Los arabe hondureños en su centenario

Rodolfo Pastor Fasquelle

La represión es un mal síntoma

Foro Ciudadano

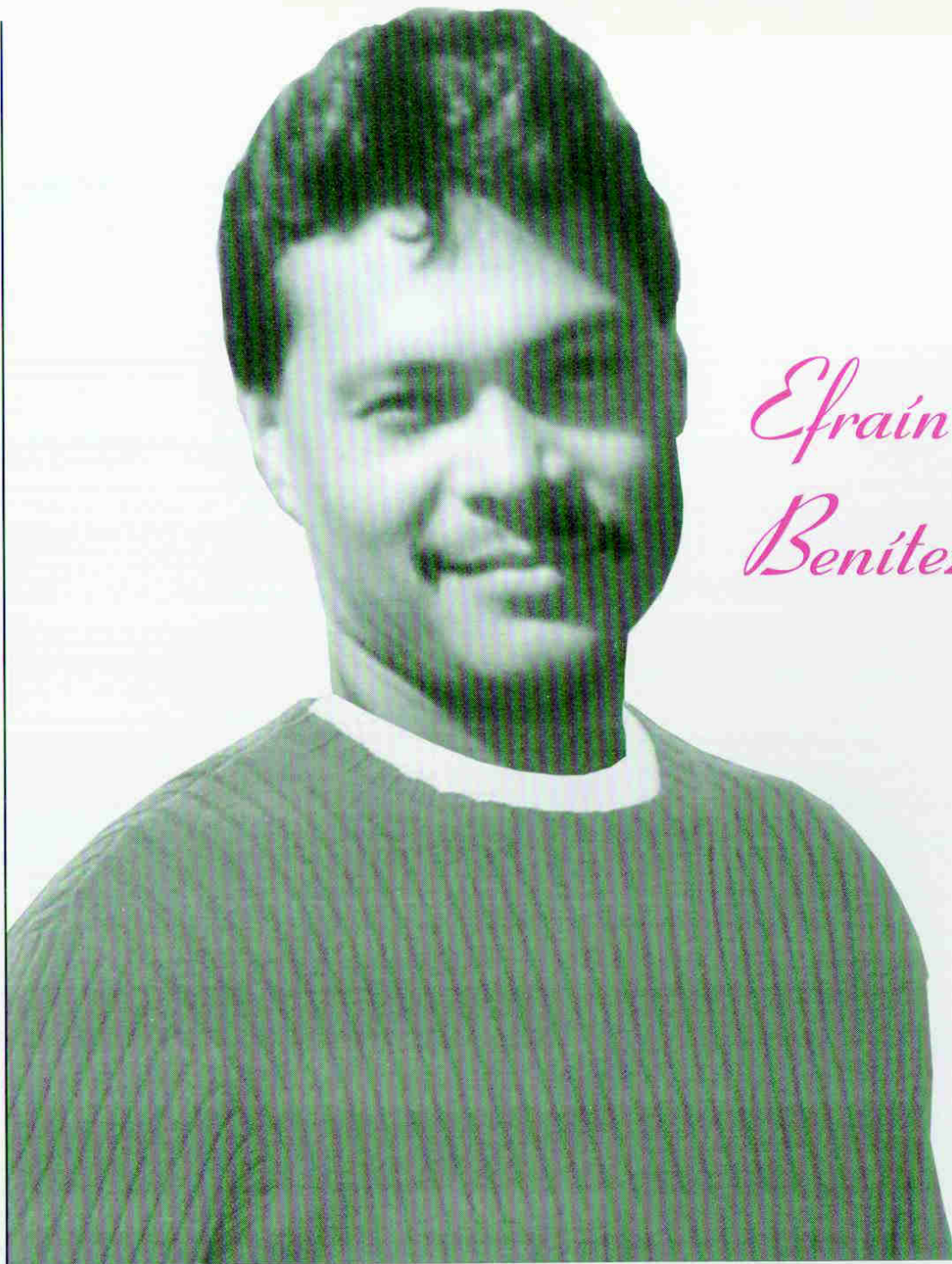
La lucha contra la corrupción

Transparency International

Relatos

Adán Castelar

labio



*Efraín
Benítez*

Nació en Yarula, La Paz, el 22 de noviembre de 1967.

Es egresado de la Escuela de Bellas Artes, promoción del año 1990.

Se sitúa en la última etapa vanguardista del siglo. Su pintura tiene como elementos básicos un figurativismo en el entorno del subrealismo contemporáneo y su trazo limpio y escrupuloso.

Sus pinturas ilustran la portada y varias páginas de esta edición de Astrolabio.

Astrolabio

Número 4, Diciembre, 1999

SUMARIO

2. Carta de Navegación...

LATITUDES

3. El éxodo de la vivienda - *Ricardo Falla sj*
14. La singladura de América Latina - *Dante Gabriel Ramírez*
19. Los Arabe hondureños en su centenario, el caso **sampedrano** - *Rodolfo Pastor Fasquelle*
28. Las contradicciones de la Partitocracia - *Gonzalo Fernández de la Mora*

BITACORA

34. La ciudadanía está indefensa - *Foro Ciudadano*
38. La represión es un mal síntoma... - *Foro Ciudadano*
42. El calentamiento global desestabiliza a nuestro mundo - *Earthaction*
47. La lucha contra la corrupción: ¿Qué es Transparency International? - *Transparency International.*

OJO DE BUEY

52. Relatos - *Adán Castelar*

ASTROLIBROS

AUTORES A BORDO...

Editor: Víctor Meza

Consejo editorial: Ramón Romero, Leticia Salomón, Eduardo Bahr, Mario Argueta, Julieta Castellanos, Efraín Díaz y Víctor Meza.

La revista **Astrolabio** es una publicación del Centro de Documentación de Honduras (CEDOH), apartado postal 1882. Tegucigalpa, Honduras, Teléfono (504) 239-4930 y Fax 232-4308, Correo electrónico: cedoh@david.intertel.hn.

Visite nuestra página web en Internet: <http://www.cedoh.com>

Impresión: Ediciones Zas, Tegucigalpa, Honduras. Los textos firmados son responsabilidad de sus autores. Astrolabio no devuelve originales no solicitados ni mantiene correspondencia sobre los mismos. Se autoriza la reproducción de textos siempre y cuando se cite la fuente.

El **Cedoh y Astrolabio** agradecen al Programa de Dinamarca pro derechos humanos para Centroamérica (PRODECA) y al holandés Instituto humanista para la cooperación con los países en desarrollo (HIVOS), sin cuyo valioso apoyo este proyecto editorial no habría sido posible.



CARTA DE NAVEGACION...

Se ha cumplido ya el primer aniversario del paso arrasador del huracán Mitch por el territorio nacional. Como si se cumpliera un oscuro y trágico destino, la fecha ha coincidido con la crudeza de un invierno especialmente duro y, en consecuencia, con nuevas inundaciones y más destrucción en la infraestructura vial y productiva del país. La fragilidad de la reconstrucción física ha quedado nuevamente al desnudo, y el país entero ha podido comprobar, entre incrédulo y asustado, cuán vulnerables seguimos siendo, ecológica y socialmente, ante los embates de la naturaleza.

Los desafíos de la reconstrucción y la transformación del país siguen siendo el eje central de la agenda nacional. El gobierno, ora de manera directa ora de forma evasiva y gelatinosa, se empeña en orientar sus esfuerzos hacia la rehabilitación física de la infraestructura, relegando a un plano sin importancia el reto de la transformación institucional.

Y así, por la vía de ese atajo tan simple, los políticos tradicionales quieren salirse con la suya: reconstruir el viejo país, el de las componendas y la impunidad, el del atraso y la vulnerabilidad, el de la injusticia y la corrupción. O sea, olvidarse de la transformación y, una vez más, perder la oportunidad de rehacer la patria, modernizando sus estructuras, cambiando las reglas del juego electoral y democratizando su sistema político, haciéndolo más abierto y tolerante, más transparente y pluralista, en un país ecológicamente más limpio y sostenible.

Los políticos conservadores no parecen haberse dado cuenta que la Honduras post Mitch es una Honduras diferente, que el huracán cambió el modelo de las relaciones entre la sociedad civil y el Estado, modificó el esquema del gobierno central y las autoridades municipales, desarticuló el viejo tejido social y liberó energías que hasta entonces sólo eran fuerza potencial. La sociedad ha cambiado, enriqueciéndose en sus manifestaciones múltiples, poblando con nuevos actores su escenario y liberando energías hasta entonces ocultas, pero el Estado y el sistema político siguen siendo los mismos, intocables, centralizados, cerrados, excluyentes. Se han convertido ya en una caónsa de fuerza que frena y distorsiona el ímpetu social que fluye desde abajo. Se han vuelto un obstáculo para el progreso social. Es la hora de proponer y demandar con más firmeza que nunca su cambio y transformación.

El Exodo de la Vivienda

Ricardo Falla SJ.

Les mando unas letras para compartir la experiencia que estamos viviendo en esta ciudad de Honduras. Han pasado cinco meses desde que el río Pelo, que hoy es un pelo de río, se creció furiosamente y ensancho su cauce llevándose cientos de viviendas.

Después de una larga espera, por fin, este jueves santo, ayer, se comenzaron a pasar las primeras 150 familias, que estaban albergadas en cinco escuelas, a lo que se ha dado en llamar el macroalbergue.

Mientras los buses amarillos, uno tras otro, en fila ininterrumpida zumban por la pavimentada repletos de veraneantes con destino a las maravillosas bahías de Tela, las familias damnificadas, olvidadas por la sociedad, en estos días en que se debería recordar la pasión del Cristo viviente, han comenzado a reanudar su éxodo en lo que un damnificado decía "la segunda salida". La primera fue de las playas del Río Pelo al albergue (la escuela). La segunda es esta, del albergue al macroalbergue. La tercera, que se espera será la última y definitiva, del macroalbergue al terreno y a la vivienda propia, de donde el sueño es que nunca jamás volverán a salir.

El macroalbergue es un conjunto de unos 15 módulos de diverso tamaño con 440 cubículos. Los módulos mayores tienen 32 cubículos en 2 filas. A un extremo

de cada módulo están las letrinas aboneras (levantadas), una curiosidad que jamás habían contemplado los damnificados. Al otro extremo, los baños, los chorros, los lavaderos. En los extremos, la OIM planea construir dos cocinas colectivas, suponiendo erradamente, según parece, que las familias consentirán a abandonar su deseo de cocinar aparte. Cada módulo está a un nivel diferente, de modo que los más elevados reciben la brisa del Atlántico, y los más bajos se encuentran en una especie de taza caliente.

El terreno es de varios dueños, siendo el más conspicuo el diputado cacique de El Progreso, don Roberto Micheletti, actual gerente de la compañía telefónica del Estado, HONDUTEL. HONDUTEL

El macroalbergue es un conjunto de unos 15 módulos de diverso tamaño con 440 cubículos. Los módulos mayores tienen 32 cubículos en 2 filas.



está en la línea de los organismos próximos a privatizarse. No se ha dado a conocer el tipo de acuerdo realizado con los dueños del terreno, pero a juzgar por otros semejantes, ellos han arrendado el terreno por cierto tiempo. Como la picotazos de las garrapatas veraneras.

Ayer de mañana visité una de las escuelas de donde salían las familias. Todo el mundo estaba listo. Se percibía la psicología de salir de esa prisión -la escuela- cuanto antes. Los colchones, las mesas y sillas, las cocinetas, las ollas, la ropa... de cada familia estaban ya en el patio de la escuela bajo el sol de la mañana. Todas las cosas de cada familia juntas, esperando el medio de locomoción. En el patio de la escuela había árboles, había abundante agua, había espacio. Pero el hostigamiento que habían sufrido las familias damnificadas por parte de maestros, padres de familia y niños de las escuelas estaba llegando a un clímax, y aunque la gente damnificada estuviera conciente de que estaba molestando, porque las maestras tenían que dar las clases al aire libre y desgañitarse, los damnificados daban como razón de estar allí que ellos no se habían metido allí por su gusto, como invasores, sino por la necesidad en que los puso el río maldito de Dios. Por eso, aunque la gente suele dejar las cosas siempre para más tarde, estas familias estaban desde las 6 de la mañana, listas para salir cuanto antes, pensando que adonde llegaran estarían de cualquier manera mejor.

El ayuntamiento puso algunas volquetas y buses para el traslado, pero algunas familias, en el afán de llegar cuanto antes y ocupar quizás el mejor lugar, alquilaron por sus propios medios carretas de caballos, de esas que en esta ciudad de agudos contrastes se ven todavía siendo rebasadas en el bulevar por las rastras de las transnacionales. Cuando yo fui a visitar el macroalbergue a las 7 de la mañana, ya había algunos que se habían ubicado en el primer cubículo que encontraron, sin contar con los organizadores, a los que se les habían pegado las colchas. Pronto llegaron estos con sus listas y firmemente los sacaron de donde estaban para ubicar a todo el mundo de acuerdo a la computadora.

Al ver la realidad de los cubículos, yo pensé que la gente llevaría un shock al llegar y al toparse con la realidad. Porque cada cubículo es de 4 metros al cuadro, es decir, muy estrecho. El zinc es bajo y a mediodía habría un calor abrasador. Los techos de las escuelas son más altos. No hay un solo árbol. Poca agua, sólo un chorro para 32 familias, pues la dependencia del gobierno no se había puesto las pilas. Letrinas raras y clasificadas, no sólo según sexo, sino según la cualidad de lo que se va a hacer. Los organizadores pusieron, por ejemplo, el letrero siguiente: "damas sólo pupú". Para orinar, las letrinas que dan al potrero. Para

***Al ver la
realidad
de los
cubículos,
yo pensé
que la gente
llevaría
un shock
al llegar
y al toparse
con la
realidad.***

defecar, las que dan al módulo. Poca luz en cada cubículo: sólo un foco, alto, y sería imposible conectar el ventilador. Sin lavaderos y sin cocinas.

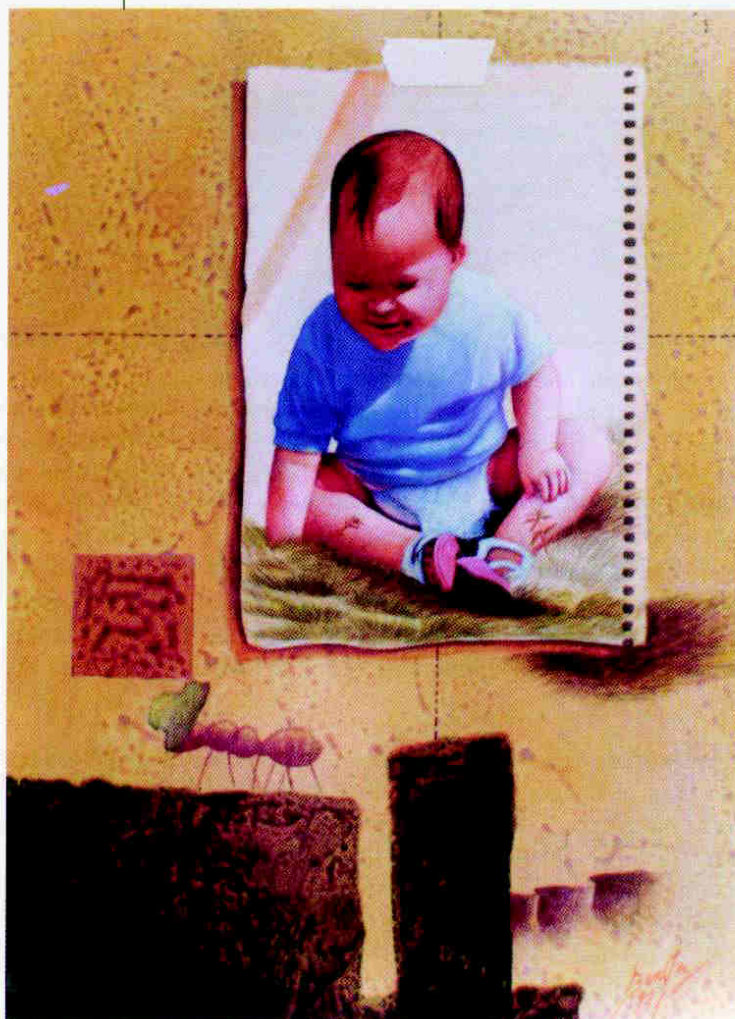
Volví a las 5 de la tarde. El módulo hacía una sombra fresca contra el sol de la tarde. Estaban bulliciosamente sentados hombres, niños y mujeres. No había desánimo. Cada familia estaba ajustando su comal (hecho de lámina o de una tapadera de tonel) sobre unas piedras. Leña, habían traído de cerca de una quebrada. Ya había fuego y estaban calentando las tortillas. Había alegría. Los organizadores de la iglesia habían repartido focos y calaveras, para que pudieran sacar luz para las pequeñas televisoras o para los ventiladores. Yo creí que la gente no iba a caber en los cubículos, por ser tan pequeños, pero a las familias extensas, los organizadores, gracias a las listas y censos previamente hechos, les habían dado dos cubículos. Si algunos tenían muchas cosas, dada la red de amigos y parientes en la ciudad, habían dejado algunas en casas de conocidos. O sea que la impresión fue favorable y la gente la confirmó, porque en las escuelas decían se sentían muy mal, no sólo porque los quisieran sacar, sino por la falta de privacidad, varias familias en una misma aula.

En el macroalbergue permanecerá la gente temporalmente, no más de un año, es de esperar, hasta que esté listo el terreno definitivo y esa vivienda soñada de la que "nunca jamás saldremos": la tierra prometida.

La problemática fundamental del macroalbergue es la formación de la comunidad. Claro, también está el problema de los servicios que no deben fallar: letrinas, cocinas particulares, agua, lavaderos, luz eléctrica, campos de juegos para niños y niñas, y para jóvenes. Pero el problema principal es cómo formar la comunidad. La experiencia del damnificado es muy semejante a la del éxodo. En el desierto el pueblo judío, que no era pueblo, sino un conjunto de familias oprimidas, se hizo pueblo, con su organización hasta exageradamente refinada. En el macroalbergue se juntan las familias de 27 escuelas desperdigadas por la ciudad y se comienzan a conocer y a vivir en sociedad. En esa dispersión era difícil la comunicación de los representantes de los damnificados entre sí y con sus bases. Ahora, será más fácil. Se puede hacer reunión de representantes y asamblea general frecuentemente. Se pueden dar los avisos por una red de altoparlantes. Se puede iniciar una cooperativa de consumo. Y, cosa muy importante, la lucha por la temporalidad del macroalbergue es un objetivo que cohesionará a las familias damnificadas: en estas ciudades del Norte de Honduras, debido a la migración, hay muchas cuarterías y existe el peligro que el macroalbergue se convierta en una macrocuartería permanente, si la solución del terreno definitivo y la construcción de las respectivas viviendas se bloquea.

La formación de la comunidad tendrá, sin embargo, muchos obstáculos: estas gentes carecen de experiencia organizativa; cada grupo trae sus problemas específicos de sociabilidad (p.ej. maras); el macroalbergue está abierto, no sólo físicamente (algunas escuelas/albergues cerraban de noche con candado), sino social y políticamente. Es de prever que será el objeto de proselitismo de los partidos y de las iglesias más o menos combativas y sectarias. La formación de comunidad exige un intento de coordinación ecuménica y pastoral, aun entre los grupos de la iglesia católica. El Comité de Reconstrucción de la Iglesia, cuyos organizadores han sido los únicos presentes en el traslado de ayer, no pueden encargarse sólo de lo material, y los equipos de las parroquias encargarse sólo de lo espiritual. Debe haber integración para que no jalen a las familias damnificadas cada uno por su lado.

¿Cómo se llegó al traslado de ayer? Fue un proceso de reuniones entre los representantes de los albergues, los representantes de los damnificados urbanos y el Comité de Reconstrucción de la Iglesia, que tiene una Comisión de Vivienda. Las reuniones culminaron en la pregunta, "¿nos trasladamos, sí o no, aunque el macroalbergue no esté terminado?". Esta pregunta se combinó con la inquietud por realizar el lunes santo, 29 de marzo, un plantón frente a la Municipalidad. Se decidió afirmativamente a ambas cosas. El plantón tendría dos objetivos relacionados con el traslado, uno la agilización del macroalbergue con todos sus servicios, y otro la agilización de la compra del terreno definitivo, para la cual el alcalde repetidas veces había anunciado que recibiría un mágico cheque de la AID. En un principio, el alcalde pretendía mantener en secreto la fuente del financiamiento, argumentando que si se conocía, la dueña del terreno subiría el precio. Ese cheque fue anunciado en enero y eran los fines de marzo y nunca llegaba. Hubo fuerte desconfianza y abiertas acusaciones al alcalde de que la dilación significaba robo.



El Comité de Reconstrucción convocó también a los maestros a otra reunión con representantes de los damnificados con el fin de obtener su apoyo al plantón decidido y unificar la lucha hacia el origen del problema, que era la lentitud de las autoridades, en vez de agudizar la tensión con los damnificados que en algunas escuelas estaba a punto de estallar en violencia desesperada. Unámonos los maestros y los damnificados, fue la consigna. Es absurdo que estemos peleando, cuando la causa y la solución está en otro lugar común. La reunión fue muy provechosa, porque se habló claro, sin mitificar a los damnificados como los santos ángeles, ni como delincuentes desordenados. La coyuntura era favorable para los maestros porque estaban ellos peleando contra un decreto, de los muchos que se pasaron a la carrera y de noche en diciembre por el Congreso, que eliminaba algunos días de vacación, en cuenta los tres primeros de la semana mayor. Los maestros allí reunidos decidieron apoyar la manifestación de los damnificados redactando una convocatoria para realizar una asamblea y unirse al plantón. Finalmente, los maestros también deseaban que los damnificados salieran lo más pronto posible de las escuelas.

El plantón se llevó a cabo como estaba programado. Era la segunda acción de presión fuerte en esta ciudad en lo que va del año. La primera había sido un mes antes: la toma del puente sobre el río Ulúa por parte de los campesinos, cortando toda la comunicación desde San Pedro Sula con Progreso y de esta ciudad con todo el litoral atlántico. Esa vez la presión se ejerció a nivel nacional contra el Congreso de la República para que este diera marcha atrás en una serie de artículos aprobados a media noche que sepultaban la reforma agraria. Ahora, en cambio, era contra el alcalde. Una acción de presión de menor trascendencia, pero que por la cercanía e inmediatez de la figura del alcalde tuvo un carácter más sentido, más agitado y personalizado. El alcalde se convirtió, durante unas horas, en el símbolo odiado contra quien se desfogaba la frustración de damnificados, hombres y sobre todo mujeres.

El plantón remeció a la ciudad entera y sacó al alcalde de su letargo. Duró de 8 de la mañana hasta las 2 de la tarde.

Tuvo fuerza, como decimos, por la desesperación de la gente, pero también por el apoyo de Radio Progreso, radio de la Iglesia católica, que no sólo prestó a los manifestantes su aparato de sonido, sino que transmitió en vivo cada paso, acompañando a los manifestantes en la entrada a la municipalidad. En ese momento se produjo un enfrentamiento violento entre un policía municipal que le puso la pistola en la nuca a un periodista de Radio Progreso, y una mujer que de un manotazo le tiró la pistola al suelo. El policía al sentirse desarmado golpeó a la mujer en la cara, y como todo esto se transmitía, de la ciudad comenzó a venir gente a ver qué sucedía y el alcalde se movió a buscar la negociación. Otra salida de él podría haber sido, como parece que era la que primero intentó, dejar a los manifestantes que gritaran hasta que se cansaran bajo el sol y claudicaran.

El alcalde buscó primero al Comité de Reconstrucción y después entró en la alcaldía -porque todo este tiempo se encontraba en otra oficina- para hablar con los y las representantes de los damnificados, estando de testigos representantes del Comité de Reconstrucción de la Iglesia. Allí se comprometió a enviar una comisión mixta de regidores, damnificados y del Comité a Tegucigalpa a las oficinas de la Asociación Hondureña de Municipalidades (AHMON) para que verificaran la verdad de la tramitación del cheque. La AID daba el cheque a la AHMON y esta le daría el

dinero a la Municipalidad de El Progreso, en unos círculos y recírculos burocráticos que nadie tiene claros, pero que han retrasado la compra de las 23 manzanas de tierra, con el peligro de que la dueña suba el precio, por la depreciación del lempira y los impuestos que tendrá que pagar mientras no se la compren. La comisión fue a Tegucigalpa y encontró que el documento de trámite era una realidad. Es decir, que el alcalde era honesto. Pero que el dirigente de la AHMON lo tenía trasapelado hacía 15 días en una gaveta. Si no es por la presión, podría haber dormido el sueño de los justos varios meses más.

Entre las cláusulas de la negociación con el alcalde se encontraba la determinación por parte de los damnificados a comenzar el traslado el día jueves santo.

En la ciudad se ha corrido la voz de que la Iglesia está detrás de los damnificados soliviantando los ánimos. En el programa radial de las mañanas, el coordinador del Comité de Reconstrucción aclaró que la Iglesia no está detrás, sino que está con los damnificados. Es innegable que la Iglesia, a través de su Comité, ha hecho posibles todas esas reuniones en que la gente damnificada ha ido tomando sus decisiones. Es innegable que la Iglesia, a través de la Radio Progreso, ha apoyado su causa. Y de eso la Iglesia no se ruboriza, ni quiere ser la que tira la piedra y se esconde atrás. Esos tiempos ya pasaron. Pero, las decisiones de tomar estas medidas han sido de las gentes damnificadas mismas, tanto para el plantón como para el traslado. Ellas son muy conscientes de que en Honduras en estos momentos la única manera de obtener las cosas es por medio de la presión. Fórmula que no excluye el diálogo.

La presión y el diálogo, y el diálogo y la presión, esa es la fórmula de equilibrio. Las autoridades están distraídas en mil menesteres y su pasión e interés no suele ser el bienestar de la población, de la cual están separadas. Si no se las desestabiliza ocasionalmente y se les quiebra la rutina, no oyen el clamor diario y semisilencioso de las multitudes.

La presión y el diálogo encierran sus peligros, siendo el primero, que se rompa el nexo estratégico que debe haber entre ambos, pues, así como la presión puede llevar a quebrar el diálogo entre los representantes de los damnificados y la autoridad local, así el diálogo puede convertirse en manipulación de los intereses de los damnificados y en traición por parte de sus dirigentes. La organización viva y participativa es la única que puede hacer que la presión no se convierta en ingobernabilidad, caos, sangre y represión, por un lado, y que el diálogo no se convierta en entreguismo, promesas falsas, corrupción y dominación de los pobres.

Para el futuro próximo queda pendiente: la compra del terreno de 20 manzanas en la ciudad a 100 mil Lempiras (US\$ 7.140) cada una para 600 viviendas, número redondo; y otras 3 manzanas o más para aldeas cercanas a un precio más bajo, entre ellas para una aldea llamada Arena Blanca que fue parcialmente arrasada por su quebrada y necesita 55 viviendas. El diseño del proyecto grande y la ejecución será la responsabilidad de FUNDASAL de El Salvador, fundación iniciada por el P. Antonio Fernández Ibáñez, que tiene mucha experiencia en vivienda mínima con apoyo mutuo de la población beneficiaria. El financiamiento para las viviendas no está aún asegurado, pero se está gestionando en común acuerdo entre la Iglesia, la Municipalidad y FUNDASAL. Se calcula un monto de 2.500 US\$ por vivienda.

El proyecto de las 55 viviendas, en cambio, será iniciado en cuanto la municipalidad compre la tierra. El terreno que una empresa (Empacadora Cortés S.A.) "gentilmente" iba a donar de parte de sus potreros resultó que estaba



embargado desde enero 99 por otra empresa que también exporta carne, propiedad de un político multimillonario: Jaime Rosenthal Oliva. Ese descubrimiento dilató el comienzo del proyecto. El financiamiento para las casas provendrá de una organización suiza que está revisando el proyecto y de la solidaridad internacional, especialmente de España y EE.UU., que ha llegado a la Iglesia en Progreso a través de provincias jesuitas y de iglesias, comités de solidaridad, grupos de amigos y amigas, personas solidarias de diverso tipo, y parientes. En una próxima entrega les informaremos cómo van las cosas.

Se nos ha ido aclarando poco a poco que LA MERA RAZ DEL PROBLEMA DE LA VIVIENDA ES LA TIERRA.

Durante febrero y marzo, aguijoneados por la presión de los maestros y padres de familia a nivel nacional (1 millón 400 mil niños se dijo que volvieron a clases el 15 de febrero), muchas organizaciones han ido publicando proyectos de vivienda urbana que se dice están,

ya, ya, por iniciarse. Pero realidades no hay. Una descripción objetiva de las viviendas que se van construyendo y el método que, de hecho, se está siguiendo, con sus problemas concretos, todavía no hay.

En cambio, en lo referente a los macroalbergues y al traslado de la gente, sí han salido noticias de distintas ciudades del país durante los meses de febrero y marzo. Una comparación de algunos casos con el de El Progreso puede ayudar a conocer mejor los problemas que se están enfrentando en el país y las formas cómo se están solucionando.

A finales de febrero se trasladaron alrededor de 900 familias a dos macroalbergues de Tegucigalpa (El Trébol y El Molino) de 35 escuelas y colegios, operativo que duró una semana y estuvo coordinado por el INFOP (Instituto Nacional de Formación Profesional). La noticia parece implicar que no hubo presión de los damnificados, organizados y controlados por un ente estatal, como en El Progreso, sino sólo de los maestros y padres de familia, y que la rapidez en terminar esos albergues en comparación con el de El Progreso se debió a su ubicación en la capital. Tegucigalpa, proverbialmente, se lleva siempre las primeras atenciones. No se menciona en la noticia ni la forma de organizar el traslado, ni la vivencia de la población. Es decir, no se cae en la cuenta de la densidad de la experiencia de éxodo, que venimos explicando, ni de las oportunidades que encierra. Tampoco hay mención del nexo entre el macroalbergue y la vivienda definitiva.

En cambio, en el caso de la ciudad de San Pedro Sula, donde se está preparando un macroalbergue igual al de El Progreso, sí se ha pensado en la relación entre este y la vivienda definitiva. El



macroalbergue está parcialmente terminado en los terrenos de una municipalidad vecina llamada Cofradía, a unos 10 kms. de San Pedro, donde se han obtenido 112 manzanas para la construcción de 4.000 viviendas. El proyecto habitacional se llama Nueva Vida. Allí donde está el macroalbergue se construirán las viviendas definitivas.

Esta es una diferencia con El Progreso donde los módulos están ubicados a 30 minutos a pie de donde se levantarán las casas definitivas, lo cual dificultará la ayuda mutua de la construcción de las viviendas. Otra diferencia es que en San Pedro los damnificados, al igual que en Tegucigalpa, tampoco se han organizado para presionar y agilizar el traslado. Aunque las autoridades encargadas del Estadio Olímpico quisieran que salieran cuanto antes pues han declarado públicamente que los damnificados les están destruyendo esa malhadada construcción, las 300 familias albergadas en ese edificio y en el Gimnasio Municipal no se trasladarán sino hasta mediados de abril... según la promesa de la OIM. Parecería que los damnificados están esperando pasivamente y que el recurso a la presión se traduce en destrucción del lugar donde viven.

El caso del macroalbergue de Puerto Cortés también da luz al

compararlo con el de El Progreso. Los módulos son idénticos. El retraso y la lentitud de la OIM son iguales. A 15 de marzo no estaba terminado. Como en El Progreso, la presión no se hace contra la OIM, sino contra el alcalde, que es el que debe presionar a la organización internacional. La presión surge, pero a diferencia de El Progreso, no por parte de los damnificados, sino exclusivamente de los maestros y padres de familias, y el alcalde, entre la espada y la pared, se ve obligado a sacar a los damnificados del Instituto Franklin D. Roosevelt, donde obstruían las clases, y los pasa a la sede del Partido Liberal. Los damnificados fueron tratados como objetos, no como sujetos de su propia decisión. En Puerto Cortés no tendrán sólo tres "salidas" en su proceso de éxodo, como decía el damnificado de El Progreso, sino cuatro: de su casa destruida al albergue (Instituto), de este a la sede del PL, de esta al macroalbergue y, por fin, de este a la vivienda definitiva, que no es mencionada en todo el conflicto.

Existe otro tipo de solución que obvia el macroalbergue. El proceso de éxodo tendrá sólo dos salidas, de la casa destruida al albergue y de este a la vivienda de-

finitiva. Un caso que ejemplifica esta versión se ha dado en albergues de la iglesia, donde los damnificados no han sido sometidos a la presión de maestros y padres de familia y donde la iglesia ha buscado su propia solución, tanto para liberar a las parroquias de los damnificados como para proporcionarles vivienda. Dos parroquias de Tegucigalpa, Los Dolores, llevada por los redentoristas, y María Auxiliadora, por los salesianos, llevarán cerca de 250 familias a un terreno en Amarateca, municipio ubicado a unos 10 kms. de Tegucigalpa. En ese terreno la Fundación Cristo de El Picacho, financiará la construcción de las viviendas a cargo de veinte empresas nacionales y extranjeras. Esa fundación financió hace un año la construcción de la imagen del Resucitado, iluminado de noche, sobre el cerro de El Picacho, mirando a Tegucigalpa, a pesar de la oposición y críticas de los evangélicos. Su presidente es el Arzobispo. La nota de prensa del 16 de marzo dice que el complejo habitacional “será” construido, esto es, que no se ha iniciado, pero que en mayo se entregarán las primeras 250 viviendas. Dada la rapidez, es posible que se trate de construcción prefabricada. La solución parece que ha transcurrido sin mayores tensiones, pero la fotografía que acompaña a la nota de prensa en Vitrina (de La Prensa) deja completamente en la sombra a los damnificados poniendo en primer plano a los directivos de dicha Fundación. Parece que no pretenden hacer a los damnificados los sujetos de su propio éxodo, sino solamente brindarles una solución a su problema. La rapidez de la construcción parece que implica también que no participarán los damnificados en la construcción de su propia vivienda.

La Iglesia Menonita, en cambio, tiene un proyecto más lento y más participativo en Choloma, cerca de San Pedro Sula. Entre los menonitas hemos observado diferentes líneas. Algunos traen jóvenes extranjeros musculosos y de muy buena voluntad que se ponen manos a la obra y construyen ellos mismos las viviendas sin participación de la gente. Este de Choloma no es de esa línea. En un terreno de 5 manzanas donado por la Municipalidad han comenzado a construir 66 viviendas con el apoyo de la mano de obra de los damnificados y la asesoría del INFOP. El financiamiento ha venido de una organización británica a la Comisión de Acción Social Menonita, la cual pondrá los materiales. Para mayo piensan tener las primeras 15 viviendas y para finales del año el proyecto completo. El proyecto tiene un enfoque de género, ya que prioritariamente quedará la casa a nombre de la mujer, y las mujeres también están activas en la construcción de la vivienda. Cada casa costará 27 mil 500 lempiras (alrededor de 2.000 US\$) y los beneficiarios tendrán que comenzar a pagar el 60% a partir de dos años después de entregada la casa. De ese pago se hará un fondo revolvente comunitario para la mejora de las viviendas y de la comunidad. El FHIS, se espera, construirá la escuela. No se habla nada del macroalbergue, ni dónde se encuentran actualmente esas familias damnificadas, procedentes todas de La Waller, colonia de Choloma, ni si ha habido tensiones en el proceso. Aunque el proyecto es participativo, no son los representantes de los damnificados los que dan el informe, sino los menonitas.

En una entrevista a principios de marzo el secretario ejecutivo de la Pastoral Social de la Iglesia Católica, P. German Cáliz, informó que esta, a través de sus diócesis, ayudará a construir con el financiamiento de las Cáritas Europeas alrededor de 8.301 viviendas en todo el país: 2.000 en Tegucigalpa, 2.000 en Choluteca, 1.129 en Santa Rosa de Copán, 922 en Trujillo, 900 en Comayagua, 800 en Olancho y 550 en San Pedro Sula. La construcción no ha arrancado y “al parecer lo más rápido será la que iniciará la Fundación Cristo del Picacho”, dice el P. Cáliz. “Se habla de 35.000 viviendas que deben reconstruirse en todo el país”.

Según el Fondo Social para la Vivienda -FOSOV- 35 mil viviendas fueron destruidas por el Mitch y 50 mil parcialmente afectadas, sin incluir las viviendas de las transnacionales bananeras. O sea que según estos cálculos, la Iglesia católica estará cubriendo casi la cuarta parte de la necesidad de reconstrucción de vivienda en el país.

Al cuantificar las pérdidas en el sector vivienda, la CEPAL llega a la cifra de US\$ 344.1 millones, cuarto rubro en la escala de daños, después de agricultura (1.722), transporte y comunicaciones (579) e industria (377). La CEPAL y el gobierno coinciden en que según se concluyan los estudios de campo la cifra de viviendas afectadas en las zonas rurales subirá.

“Si al déficit habitacional (cuantitativo y cualitativo) que se arrasaba antes del Mitch y que cifras oficiales lo ubican en 700 mil viviendas, se suman las pérdidas por el huracán, puede verse que este se ha convertido en uno de los problemas más sensibles para la sociedad hondureña”, ha expresado recientemente un informe de Oxfam América sobre el impacto del huracán en Honduras.

Según el Fondo Social para la Vivienda -FOSOV- 35 mil viviendas fueron destruidas por el Mitch y 50 mil parcialmente afectadas, sin incluir las viviendas de las transnacionales bananeras.

¿Qué hace el gobierno frente a esta problemática?

Hasta ahora nada. Sólo planificar. ¿Qué hará? A finales de marzo, el Gabinete de Reconstrucción expuso ante el Congreso, bajo un completo hermetismo, sin acceso a los medios de comunicación, el Plan Maestro de Reconstrucción y Transformación que el gobierno de Honduras presentará ante la comunidad financiera internacional en Estocolmo, Suecia, en mayo. O sea que, cuando escribimos estas notas todavía se ignoran los planes del gobierno. Sólo se sabe que el plan requiere de US\$ 3.900 millones, equivalentes al total de los daños ocasionados por el Mitch, resumidos en cuatro aspectos fundamentales: desarrollo humano, reactivación económica, combate a la pobreza y desarrollo sostenible. En función de estos aspectos se derivan otros temas, como el de la vivienda, la salud, la educación y la infraestructura. Según la lógica proporcional (344.1 millones entre 3.900) a vivienda le tocarían entre 8 y 9% de la cantidad total propuesta en el plan.

Tampoco el Presupuesto Nacional nos aclara cuáles son los planes del gobierno en el sector vivienda, ya que aún no ha sido aprobado, ni publicado, debido, suponemos, a la necesidad de conciliarlo tanto con el Plan Maestro, como con la Carta de Intenciones del FMI recientemente firmada por su directorio el 26 de marzo (US\$ 220 millones en 3 años). El presupuesto, dicen "fuentes gubernamentales", subirá de L. 16 millones en 1998 a unos L. 20 millones en 1999 (US\$ 1.400 millones).

Tenemos que acudir a declaraciones de las autoridades para adivinar las líneas de atención a la vivienda en el próximo futuro. Se-



gún el ministro de la Secretaría Técnica y de Cooperación Internacional, Moisés Starkman, uno de los ministros del Gabinete de Reconstrucción, en Estocolmo prácticamente se irá a confirmar lo que se está negociando con los países. En Estocolmo se firmarán los convenios, pero la negociación con los cooperantes ha precedido meses antes. En esa entrevista el ministro fue dando una lista de proyectos ya preparados (a fines de febrero), como el de 19 puentes, el reencauzamiento del río Choluteca, etc. Sobre vivienda mencionó el proyecto de 300 casas en Amaratéca con España y otro de un fondo de viviendas rurales con Alemania. Se construirán "miles de viviendas mediante el mecanismo de autoconstrucción. El gobierno lo que va a hacer es apoyar con la infraestructura y vamos a obtener cooperación internacional" para que el beneficiario obtenga fondos en crédito fácil para construir.

La forma cómo esto se concretará se muestra en un convenio que el gobierno firmó a mediados de marzo con Suecia por US\$ 4 millones para construir viviendas. Los fondos son parte de US\$ 75 millones que el gobierno sueco ha destinado para la reconstrucción de Honduras. Los fondos para vivienda serán canalizados a través del FHIS y del Programa Integral de

Mejoramiento Habitacional Urbano (PRIMHUR), que dará los préstamos, y el proyecto se integrará con otros proyectos que el BID financiará para el mismo sector de viviendas.

También EE.UU. ha prometido dinero para vivienda. El embajador norteamericano declaró, después de la visita de Clinton, que de los US\$ 300 millones para Honduras que el Congreso está por aprobar, una parte se enfocará a viviendas. No dijo cuánto. Mencionó también otros rubros, como agua, saneamiento, ayuda a los municipios, caminos rurales, etc., todos los cuales suponemos habrán sido recogidos en el Plan Maestro. El embajador destacó que los EE.UU. ya han dado US\$ 230 millones a Honduras y de ellos 4 han sido para viviendas. Allí se ha de incluir, seguramente, la ayuda para la construcción de los macroalbergues y para la compra de terrenos, como el de El Progreso, a través de la AID. (100 millones han sido para la movilización del ejército de EE.UU. y la guardia nacional tanto en tiempo de emergencia, como en la rehabilitación. En Progreso la Guardia Nacional tiene un campamento enorme vulgarmente apodado "Palmerolita", que sorprendentemente no ha sido investigado por la prensa extranjera.)



Se espera también que todo el sector vivienda del gobierno sea reestructurado, no sólo para evitar repetición de funciones y competencias entre organismos, sino para concentrar más las decisiones a nivel presidencial. Según informes que salieron de una reunión técnica para el sector de vivienda del Gabinete de Reconstrucción, se reestructurarán los entes gubernamentales que actualmente están semiparalizados: como el Consejo Nacional de la Vivienda, el FOSovi (Fondo Social de la Vivienda), el FONAPROVI (Fondo Nacional de la Producción y de la Vivienda). Hay un proyecto de reformas de la ley del FONAPROVI para trasladarlo de la Secretaría de Finanzas a la Presidencia y para darle una estructura orgánica propia de una institución financiera de segundo grado. Aunque la razón que se da sea la mayor eficacia e independencia de dicho organismo, fortalece la concentración de poder de la Presidencia en materia políticamente sensible, como es la vivienda.

A mediados de marzo el director del FOSovi se quejó de que no se había reunido el Consejo Nacional de la Vivienda y que por eso FOSovi no había tenido más efectividad. "Estamos en contacto con el ministro de Vivienda, Tomás Lozano, para que la junta directiva se reúna cuanto antes, porque me tiene que delinear las políticas de acción". El Gabinete de Reconstrucción, uno de cuyos miembros es este ministro, ha estado inmerso en la formulación del Plan Maestro, y no ha tenido, por lo visto, ni tiempo, ni capacidad para atender a los planes de vivienda que ya se pueden ejecutar. Bien dijo el ex ministro de RR.EE., Fernando Martínez, obligado a renunciar de su cargo por el Presidente en enero, que era



imposible ser ministro y a la vez miembro de ese Gabinete.

A pesar de esa desorientación en las políticas a seguir de la que se queja el director de FOSOVI, este organismo, junto con PROLOTE (Programa de Legalización y Ordenamiento de Terrenos), comenzó a entregar 123 lotes de 20 metros cuadrados a una comunidad damnificada en Tizatillo, Tegucigalpa. El director de FOSOVI indicó que se podrían totalizar 6.989 lotes en el programa que incluye a San Pedro Sula y La Ceiba y que el valor simbólico del lote oscila entre los L. 200 y 1000. Gracias a la legalización del lote la familia beneficiada puede recibir un crédito blando para la construcción de la vivienda.

Hasta aquí estamos hablando de viviendas populares. Pero también la clase media sufrió el impacto del Mitch. El Gabinete de Reconstrucción, según se supo de esa reunión técnica con el sector de vivienda, ha decidido poner a la disposición de las familias acomodadas ("población de costos adecuados", se las llama) cerca de 9.000 viviendas ya construidas por diversos sistemas de previsión social, como INPREMA (Instituto de previsión magisterial), pero todavía no habitadas por ser demasiado caras. La medida fue aplaudida en algunos editoriales independientes de la prensa. De esta manera, habría viviendas para familias damnificadas de clase media acomodada que pudieran pagarlas a intereses blandos, aunque el jefe o la jefa de familia no perteneciera al gremio que cotizó para la construcción de las viviendas.

Reuniendo las piezas de este rompecabezas sólo podemos concluir que el gobierno destinará una buena cantidad de fondos para viviendas rurales, urbanas populares y de clase media, que hasta el momento su ejecución en este sector

ha sido prácticamente nula y que no ha comunicado sus planes, ni ha dado participación en la elaboración de los mismos.

El método de poca participación de la sociedad civil que se ha seguido en la formulación del Plan Maestro ha recibido críticas muy serias de parte de la sociedad civil, organizada en diversos foros y asociaciones. A 24 de marzo se lanzó la propuesta de INTERFOROS, un espacio de confluencia de diversos foros y organizaciones, como Foro Caritas, Foro Social de la Deuda Externa y Desarrollo de Honduras (FOSDEH), la Federación de Organizaciones Privadas de Desarrollo de Honduras (FOPRIDEH), otras, y en especial del Foro Ciudadano, formado por un grupo de intelectuales de la oposición. En INTERFOROS se distribuyó a los cerca de 150 participantes la propuesta y se dividió al público por mesas de trabajo. Una de ellas fue sobre la vivienda. La finalidad era completar la propuesta de INTERFOROS, pues al día siguiente sería presentada al Gabinete de Reconstrucción para integrarla en el Plan Maestro. La reunión se llevó a cabo en el elegante Hotel Honduras Maya de Tegucigalpa, sin la participación de damnificados.

Ante el rechazo por parte del Gobierno de la propuesta, el Foro Ciudadano sacó un comunicado el 30 de marzo, que es una de las críticas más duras que se le han hecho al gobierno. Describe la reacción oficial como una reacción de descalificación a toda crítica, como un ataque frontal contra las ONGs, como un rechazo a priori de los señalamientos de transparencia dudosa y como el cuestionamiento irracional del uso del internet para divulgar los planteamientos de la sociedad civil. El Foro ciudadano critica en especial los métodos del gobierno y del presidente en particular, dueño de uno de los mayores periódicos (La Tribuna), en el uso de "la prensa tarifada". La prensa tarifada, en su calidad de asalariada informal del gobierno, ha dejado de pertenecer a la esfera de la sociedad civil. La práctica de la prensa tarifada supone un ataque frontal a la inteligencia y exige una vigilancia constante del foro de los medios de comunicación, de sus dueños que autorizan este tipo de actitudes y de la empresa privada que patrocina esos programas.

La contradicción entre el gobierno y la sociedad civil es uno de los elementos claves de la coyuntura que se cerrará con Estocolmo en mayo. Si es que el gobierno no ha aceptado las propuestas de la sociedad civil, ¿cómo se harán representar estas? La salida, probablemente, del gobierno será erigir en representante de la sociedad civil al FONAC (Foro de Convergencia Nacional), espacio en el que el gobierno la convoca, pero que ha sido inoperante en la emergencia.

La propuesta de INTERFOROS en el sector vivienda podríamos decir que insiste en cuatro aspectos fundamentales. El primero es la tierra. La obtención del solar es el requisito sine qua non. Como los precios de los terrenos se han trepado después del Mitch, recomienda políticas para la adjudicación de lotes a valor catastral anterior al huracán. Y como las municipalidades han ido perdiendo la administración de sus ejidos, ocupados con títulos supletorios, recomienda eliminar la validez de estos. Adoptando el enfoque de género de la mesa sobre la mujer, recomienda que el título de propiedad se otorgue preferentemente a nombre de la mujer, sólo como segunda opción a nombre de la pareja, y que en caso de separación de la pareja, la casa no pueda ser vendida sin el consentimiento de quien asuma el cuidado de los hijos menores.

El segundo es la totalidad del asentamiento como ambiente general propicio al desarrollo de una vida humana. Por eso, el diseño del mismo debe ser rigurosamente cuidado teniendo en cuenta el tamaño de la vivienda, la seguridad de la población, el mejoramiento y protección del ambiente, la recreación y el ornato, el manejo de la basura y de los desechos de construcción, la sociabilidad y todo lo que tenga que ver con la vida de las personas, tomando en cuenta su cultura. No es lo mismo un asentamiento urbano en Roatán que en Choloma, se dijo en la mesa de vivienda.

El tercero es el acento en la organización de la comunidad. La construcción de las viviendas debe ser realizada por medio de grupos de trabajo solidarios de los mismos beneficiados, hombres y mujeres; el fondo revolvente, formado con la devolución de los préstamos,

debe ser manejado por la comunidad para acondicionar y mejorar los servicios públicos; la comunidad será como la nueva y mejor "infraestructura" para el desarrollo urbano.

En cuanto el aporte de los o las beneficiarias en la construcción de la casa a través de su trabajo y a través del pago del solar y/o de la vivienda, de acuerdo a su capacidad de pago. Es decir, que la vivienda no debe ser un regalo de lo alto. Por eso, recomienda una política financiera que esté fundamentada previamente sobre la capacidad de pago de la población meta: madres solteras, parejas jóvenes y familias de escasos recursos.

Aunque la propuesta de INTERFOROS no contempla explícitamente la estrategia de la presión y el diálogo para la obtención de la tierra, para la urbanización

del asentamiento y el financiamiento de la vivienda, su insistencia en el fortalecimiento democrático y en la participación local como camino para el combate contra la pobreza está en consonancia con la experiencia que hemos descrito aquí de El Progreso. En esa lucha, como peregrinación prolongada por el desierto del éxodo, se va formando la comunidad, única garantía de que se pueda realizar en la tierra este sueño utópico. Mucha gente nos recuerda los fracasos de proyectos de vivienda después del FIFI. Ellos nos hacen poner los pies en el suelo, cuando nos dicen que la gente no pagará, que luego venderá, que es imposible formar comunidad con gente de aluvión, que las comunidades urbanas no son como las rurales, etc. Pero no nos impiden buscar nuevos caminos, siempre que se basen sobre experiencias anteriores.

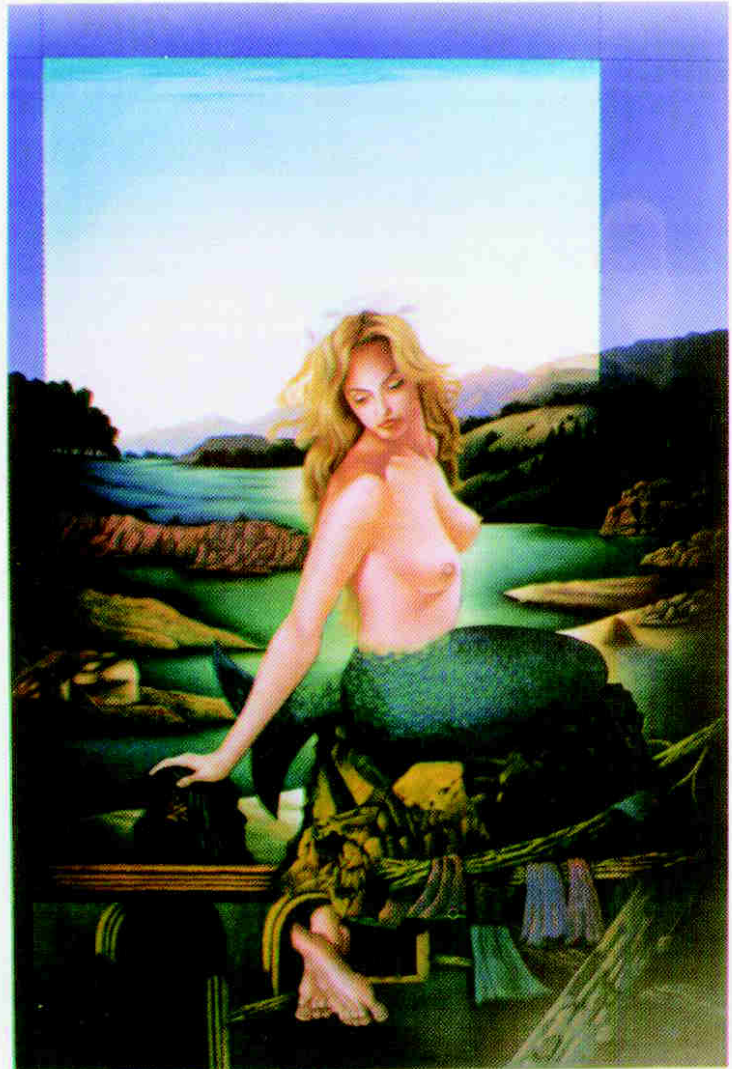


La Singladura de América Latina

Dante Gabriel Ramírez

En los primeros años de la pasada centuria, los latinoamericanos sea lo que fuere lo que entonces significara tal expresión-, luchaban de diversos modos por la independencia nacional, algunas veces con las armas en la mano y otras con la pluma y el verbo encendidos de pasión emancipadora. Aquella gente, mezcla abigarrada de indios, mestizos y criollos, tenían claro los propósitos y metas: deseaban fundar nuevas naciones, establecer regímenes distintos del ancien regimen y realizar alguna de aquellas utopías que venían afiebrando los ánimos casi desde los albores del siglo XVIII.

La historia, siempre en trance de reelaboración, hace frecuente balance de aquella Independencia para terminar diciéndonos que causa más, causa menos, tanto en lo militar como en lo político la gesta no fue cosa distinta, al menos en esencia, de aquellos movimientos nacionalistas que inició la Revolución Francesa y su causa napoleónica. Entre nosotros desaparecieron los reyes, y los casos de manía imperial, como Iturbide y Maximiliano, no hicieron otra cosa sino confirmar la total ausencia de clima para estos desplantes a lo largo y ancho del hemisferio. Nos organizamos para presidencias y dictaduras y para algo que siempre llamamos forma republicana de gobierno, en la cual hemos caminado a nuestro modo.



El siglo XX ha sido de la era de la modernización, el ajuste de cuentas con el legado colonial y el inicio de la marcha hacia el desarrollo sostenido propio y diferenciado, tal como les había ocurrido, en otro contexto, a los países del llamado primer mundo. La industrialización tardía de la América Latina, precedida por un largo período de exportaciones primarias, fue en lo fundamental para nosotros el drama de la vigésima centuria en lo que al desarrollo concierne. Este paso constituyó en realidad la liquidación total de la colonia y la conquista a medias de una relativa autonomía en el juego internacional. Aún estamos en estas y nuestras naciones, con diferentes colores, conforman un mosaico de tonalidades distintas según sea el grado mayor o menor de autonomía alcanzado.

Los datos más recientes sobre el comportamiento de los países menos desarrollados permiten afirmar, con cierta cautela y excepciones, que éstos han alcanzado el estado de madurez necesario para separarse, hasta donde ello es posible, de la influencia de la coyuntura de los países industrializados. Ello significa, entre otras cosas, que su peso aumenta en el equilibrio mundial y que, aunque lejos de evitar la gravitación en torno a las economías mayores, tienen espacio para una libertad de movimiento más amplia que la existente en las primeras décadas del siglo.

Esta posición no se ha logrado sin pena ni postergaciones y lejos está de ser general a todos los países de menor desarrollo. La miseria, la injusticia, la corrupción siguen azotando a nuestros Estados y enardeciendo el debate entre el Estado benefactor y el juego del mercado. Pero es indudable el aumento creciente de las exportaciones de estos países y su mayor peso en el comercio internacional. Esto no basta desde luego para generalizar la riqueza ni atenuar las desigualdades, pero es indicativo de la existencia de un nuevo escenario distributivo y de un margen más abierto para la acción de la justicia.

El ajuste estructural ha rendido sus frutos. Más allá de las secuelas que su implantación ha dejado, injustas e irritantes al mismo tiempo, ha contribuido de manera importante a esta situación de fin de siglo, caracterizada por una clara modernización de nuestros países. Los Estados latinoamericanos son ahora radicalmente distintos. Participan en la revolución informativa y tecnológica y diversifican su producción de manera novedosa y sorprendente. Quienes llegan hoy a Latinoamérica presencian un espectáculo de inquietudes y efervescencias, donde todo cambia de faz de la noche a la mañana y en el que, junto a zonas de atraso secular ancladas en un pasado intrascendido, se levantan nuevas estructuras desafiantes.

A la luz de estos hechos parece claro el trabajo futuro de los países latinoamericanos. Es necesario

mantener e incrementar el ritmo del desarrollo de nuestras sociedades sobre la base de una permanente modernización de las instituciones, comenzando por el mismo Estado, pasando por los partidos políticos y terminando en el fortalecimiento de los mecanismos de participación de la sociedad civil. Tenemos que crear la sociedad solidaria, no tanto sobre la base de esquemas ideológicos absolutistas, cuanto sobre presupuestos claros de interés común. El pacto social que entrevenemos es de mutuos gananciales, donde el provecho del todo es resultado del producto de las partes.

Hay una nueva forma de concebir el desarrollo después del derrumbe de las últimas utopías y es potenciando el valor del individuo, permitir que la persona humana desarrolle sus posibilidades positivas para que al fin el resultado sea unos países contruidos por todos dentro de un marco estatal regulador, alerta, punto de equilibrio de intereses contrapuestos. Esta es la orden del día. A ella tenemos que abocarnos mientras sea tarea incumplida y no marque otro tipo de faenas la estación de la historia.

LOS MODELOS Y LA REALIDAD

En la quinta acepción de la palabra modelo contenida en el Diccionario de la Real Academia Española, se encuentra el significado que nos interesa para los propósitos de este brevísimo ensayo. Modelo, dice el lexicón: "5 Esquema teórico, generalmente en forma matemática, de un sistema o de una realidad compleja (por ejemplo la evolución económica de un país), que se elabora para facilitar su comprensión y el estudio de su comportamiento".

De lo anterior se infiere, como primera impresión, que entre la realidad y el modelo que pretende simularla hay la misma diferencia que existe entre lo dado en los hechos, en lo palpable de afuera, y su configuración conceptual o esquematización ideográfica. Lo primero, el comportamiento real, y lo segundo, su configuración simbólica o figurativa, no son intercambiables ni deben confundirse, aún cuando el modelo se utilice para facilitar la comprensión y estudio de la realidad como afirma el Diccionario.

Conviene esta elemental aclaración, porque es frecuente entre nosotros atribuir a la realidad los defectos del modelo o convertir éste en un sucedáneo de aquélla.

Los modelos, aún bien elaborados, son siempre simulaciones, intentos de captar una realidad mediante símbolos y figuras abstractas. En el mejor de los casos la figuración captura lo fundamental de los hechos, permitiendo su manipulación, o fracasa en el intento y los acontecimientos, dueños de su destino, se desentienden de los simulacros como las fuerzas naturales de los instrumentos que pretenden prevenirlas.

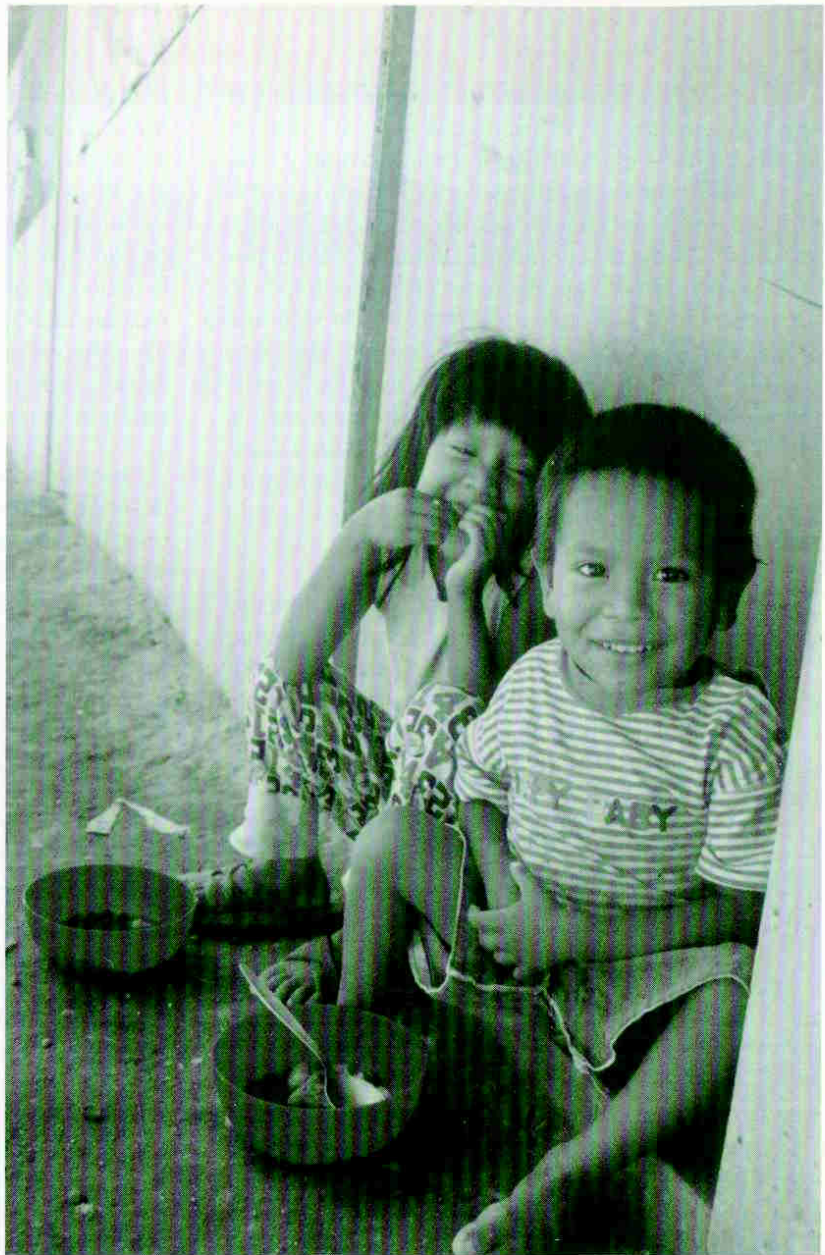
En Honduras se habla hasta el abuso del modelo económico que tenemos en el país. Con frecuencia se escucha la estridencia de quienes maldicen del modelo por ser inhumano, o de quienes niegan su existencia y claman por su implantación porque piensan que sin modelo es imposible la vida económica de la nación.

Hay todo tipo de voces en este abundante coro y nadie se pregunta, como sería natural esperar, de qué cosa hablamos cuando hablamos del modelo económico de Honduras. Intentemos algunas aclaraciones.

El desquiciamiento del comercio, provocado por la II Guerra Mundial, originó una escasez de productos -materias primas, bienes intermedios y de capital- imposible de suplir por los proveedores tradicionales. Los países demandantes -Honduras entre ellos- decidieron entonces producir por cuenta propia lo que se traía de fuera, dando lugar con ello al modelo denominado de sustitución de importaciones.

Desde luego, la sustitución de importaciones por producción local nunca fue algo absolutamente novedoso. En los tiempos coloniales la gente procedente de la metrópoli se lanzó a producir bienes variados para ahorrar gastos y la pérdida de tiempo que implican las importaciones. Pero esto, realizado de manera espontánea y un tanto esporádicamente, jamás constituyó un modelo de desarrollo o una estrategia de progreso y crecimiento.

El modelo como tal, esto es, como conjunto de fórmulas encaminadas a producir un resultado de desarrollo, se implantó en forma creciente al concluir la segunda contienda mundial. Entonces se abrieron sus posibilidades y se revelaron los escenarios en su adecuada perspectiva.



Para el caso, el aparato productivo generado por la sustitución de importaciones requirió el complemento de una protección de la competencia externa, por regla general de carácter arancelario. La tecnología se manifestó como factor de primer orden en la fabricación de los bienes y puso de relieve la importancia del conocimiento científico a lo largo de la cadena productiva.

En todo caso, la experiencia de la sustitución de importaciones, rica en múltiples efectos, ilustra la afirmación anterior en el sentido de la discrepancia natural entre los modelos y la realidad que configuran, la riqueza de la realidad es incapturable por esquemas, por más que en su elaboración éstos consideren tan sólo las grandes tendencias. En la práctica, cualquier modelo es un intento de relacionar variables para alcanzar determinados objetivos dentro de cierto horizonte de tiempo. Su buen o mal resultado sólo indica el grado de aproximación o lejanía del pensamiento al comportamiento de los hechos concretos.

El llamado modelo neoliberal, ocurrencia de nuestros días, es desde el punto de vista formal un modelo más. Surgido como fórmula de reactivación económica en los países industrializados, su generalización hacia áreas menos desarrolladas responde a los más diversos objetivos. Antes de señalar algunos de ellos, conviene la aclaración de ciertos temas.

Es evidente, en primer lugar, que la política encaminada a privilegiar la acción del mercado en los distintos giros de la economía, punto crucial del neoliberalismo, tuvo entre otras las siguientes motivaciones: el receso más o menos prolongado de algunas de las economías capitalistas mayores y el entevisto descalabro de las economías centralizadas y por ende del Estado benefactor. Desde antes de la caída del Muro de Berlín se advertía un constante deterioro en la vida económica de la ex-Unión Soviética y de otras metrópolis socialistas. De esto a interpretar como el único y mejor paradigma a la economía de mercado era cuestión de un paso.

Por otra parte, el sistema financiero mundial estaba abocado por esos días a una importante sobreliquidez como consecuencia, entre otras razones, de la organización del cártel de los países productores de petróleo (OPEP), que insertó un volumen desmesurado de recursos en el torrente circulatorio internacional. Esto provocó una abundante oferta de crédito a escala mundial que muchas veces embriagó a oferentes y recipiendarios. La deuda creció con la velocidad de una tormenta tropical y de la noche a la mañana los países en vías de desarrollo, Honduras entre ellos, vieron aumentados sus pasivos y se encontraron debiendo lo que antes jamás habían debido. Después vendría el crujir de dientes.

Es importante mencionar también la importancia de la intervención del Estado en una serie de actividades relacionadas directa o indirectamente con el desarrollo, además del tradicional campo de la infraestructura. El Estado creció y con él la magnitud del gasto social, espoleado por una política de bienestar motivada en gran medida por la emulación socialista y el temor fundado o infundado a una expansión excesiva del modelo de economía centralizada. Desde finales de la década de los cincuenta es notorio el esfuerzo de compatibilizar la más amplia libertad de mercado con un dinamismo de inversión social que ejemplifica mejor que nada la apenas recordada Alianza para el Progreso.

Pero la tensión entre gasto social por un lado y competencia abierta y servicio de la deuda por el otro, puso en peligro el funcionamiento y operatividad de todas y cada una de estas variables, dando lugar con ello al llamado ajuste estructural. Ahora bien, este no es otra cosa que una política macroeconómica de mediano plazo que suplementa la estabilización de la economía, lo cual es a su vez una política de corto plazo. Estabilicémonos primero, crezcamos después.

Desde el punto de vista externo -países e instituciones acreedores y agencias financieras internacionales- el pago de la deuda resultaba ser con mucho el asunto más importante.

El endeudamiento externo de Latinoamérica es uno de los episodios más controvertidos en la historia reciente de esta región. Contraída a niveles nunca antes alcanzados, su servicio llegó a representar en determinado momento el más alto porcentaje del valor de las exportaciones en la historia de la zona. Hay momentos en que el servicio de la deuda, con los intereses capitalizables, tiene un valor más alto que el total del

financiamiento externo recibido en un período determinado. Los pagos son exorbitantes y para atenderlos se postergan inversiones y se sacrifican programas sociales.

Los terribles ochentas recibieron frases lapidarias como la “década perdida”, la era de “la africanización de América Latina” y todo, en gran medida, por la gravitación de la deuda en la vida interna e internacional de la región.

Los acreedores vivieron un intenso momento dramático por esos días. Algunos de los grandes bancos, con una amplia cartera de créditos comprometida con la región, recelaban una situación de insolvencia y verse por ello gravemente comprometidos en sus operaciones. La situación se agravó cuando en una reunión celebrada en la Habana se escucharon voces contrarias al pago de la deuda. No es posible, se dijo en tal ocasión, que países del tercer mundo remesen ahora al exterior, en concepto de servicio del endeudamiento, mayores cantidades que las recibidas en forma de cooperación internacional.

La movilización que esto produjo fue general. Los bancos buscaron por todos los medios resguardarse de la eventual insolvencia y los organismos financieros internacionales comenzaron a brindar su apoyo para asegurar el pago. Así surgieron los ajustes estructurales, las condicionalidades cruzadas, las reformas administrativas y otras medidas que han matizado con diferente signo este fin de centuria.

Esta esquematización de los hechos admite, desde luego, la más diversa manifestación dentro del ámbito de los distintos países, pero es indudable que las características generales se dieron en toda la región y en casi todo el denominado tercer mundo.

El ajuste y el pago de la deuda pública externa están íntimamente entrelazados. Es ya un caso histórico de esta última década del siglo.

Con todo, es pertinente reconocer que la política de ajuste, con su primacía del mercado, el protagonismo de la empresa privada, la estabilidad macroeconómica, la modernización del Estado, la privatización y la reforma del sistema financiero, ha sido beneficiosa para los países -Honduras incluida- en un grado importante. Muchos de los resabios del paternalismo estatal, la tolerancia ineficiencia, la persistencia de instituciones caducas y de leyes sobrepasadas por la realidad mundial, se han derrumbado para bien de las naciones y beneficio de su inserción internacional en estos días de encarnizada competencia y de globalización. Sobre todo, se logró un mayor realismo en el ma-

nejo de la política monetaria y cambiaria.

Falta probar si la estabilidad y el crecimiento son piezas acoplables en todos los casos y circunstancias y si el mercado, como motor primario del crecimiento, es suficiente en nuestro caso para una mejor asignación de recursos y así dejar en las exclusivas manos de sus agentes -en especial los empresarios- las tareas del desarrollo.

Pensamos por nuestra parte que al no agotar los modelos las individualidades y especificidades de esa realidad que es cada país, su diseño y puesta en práctica lejos de generalizarse debe ceñirse a éstos apropiadamente, permitiendo ese margen de maniobra inevitable que reclama cada unidad nacional en función de su carácter concreto.

La pobreza generalizada en países como el nuestro hace pensar en la necesidad de mediatizar la práctica ortodoxa de la economía con otros enfoques, derivados de una realidad en que el gasto social constituye en verdad una inversión de mediano y largo pla-

zo, como es el caso de la educación y la salud. Esto podría ser discutible en los países industrializados, pero no entre nosotros, donde bien se conoce el significado que tiene para el crecimiento la deuda social con la población de bajos ingresos.

Ahora bien, para convencer a los organismos internacionales y a los países desarrollados sobre la necesidad de elaborar una teoría y una práctica especiales para casos como el nuestro, no basta contar con experimentados negociadores, es menester además que los sectores productivos de la sociedad civil, en especial obreros y empresarios, demuestren, sobre la base de acuerdos, su capacidad de someterse a una disciplina de precios y salarios, entre otras cosas. Los acuerdos de convergencia no son obsequios al gobierno de turno. Constituyen la mejor plataforma de negociación con los organismos internacionales.

Los modelos económicos, sean cuales fueren y como se les denomine, hoy como ayer son tentativas de apresar en fórmulas hechos de singular dinamismo y de múltiples facetas. No son esquemas rígidos y mucho menos recetas mágicas para transformar la realidad como dicen que lo hacía el Mago Merlín en tiempos del Rey Arturo. Son apenas señales de actuación en el complejo camino del desarrollo.

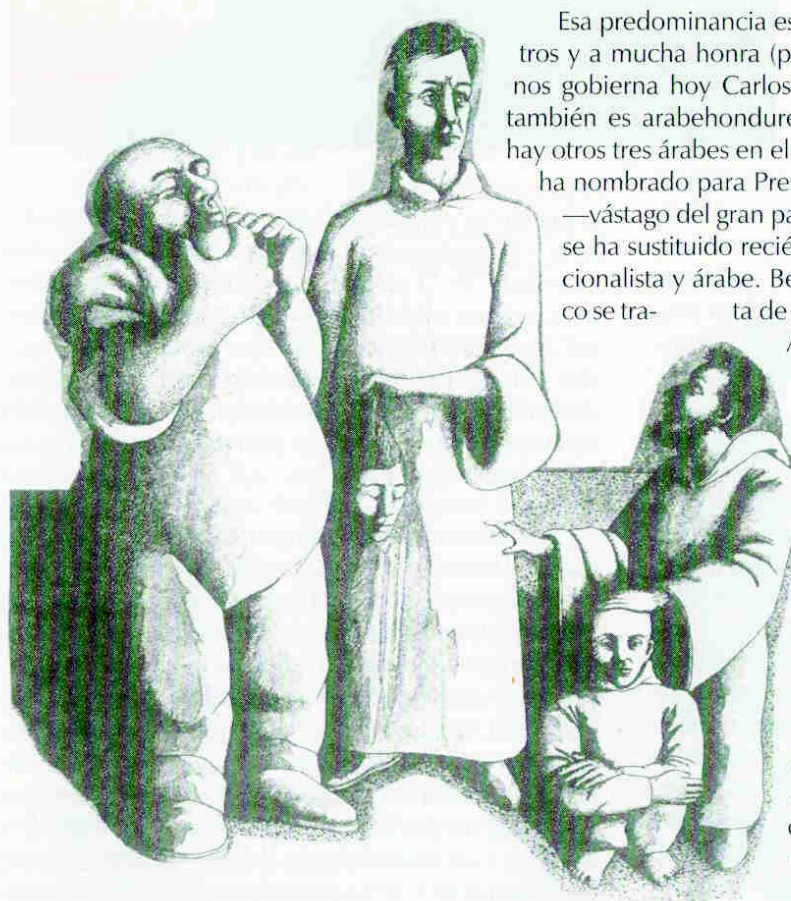


Los Arabehondureños en su Centenario, el caso sampedrano

Rodolfo Pastor Fasquelle

Introducción

La integración de los inmigrantes árabes en América Latina y Centroamérica tiene hoy una dimensión trascendente, que no se acaba de columbrar. Se trata a todas luces de una historia de éxito. Un siglo después de su arribo, ésa población ha pasado de ínfima minoría despreciada a grupo sustancial, más que integrado, dominante o por lo menos preeminente, cuando se mide el poder que ostenta incluso en países como México y Perú, de rancia estirpe criolla, y en donde podría estarse persiguiendo a miembros de otros grupos por su causa. El hombre más rico de México, el Sr Slim es un árabe, igual que un puñado de gobernadores de ése país. En El Salvador, un principal líder del FMLN es Shaffik Handal y varios árabes figuran en forma destacada en bandos opuestos de la política de Nicaragua desde la década pasada. Un árabe anglófono -Mussa- gobierna Belice. Menem, un arabeamericano gobierna La Argentina. Abdalá Bucarám ha perdido el poder, pero Angel González Macchi, de origen árabe gobierna la República de Paraguay y Jalil Mahuad la de El Ecuador.



Esa predominancia es aún más marcada en Honduras. A nosotros y a mucha honra (para su estirpe y la nación que la acogió), nos gobierna hoy Carlos Flores Facussé, hondureño árabe; pero también es arabehondureño el Vicepresidente William Handal y hay otros tres árabes en el Gabinete. Aún siendo liberal, el gobierno ha nombrado para Presidente del Banco Central a Emín Barjúm —vástago del gran padrino Cariísta Salomón Barjúm— a quién se ha sustituido recién con la Lic. Victoria Asfura, también nacionalista y árabe. Bendeck es Ministro Especialísimo. Tampoco se tra-

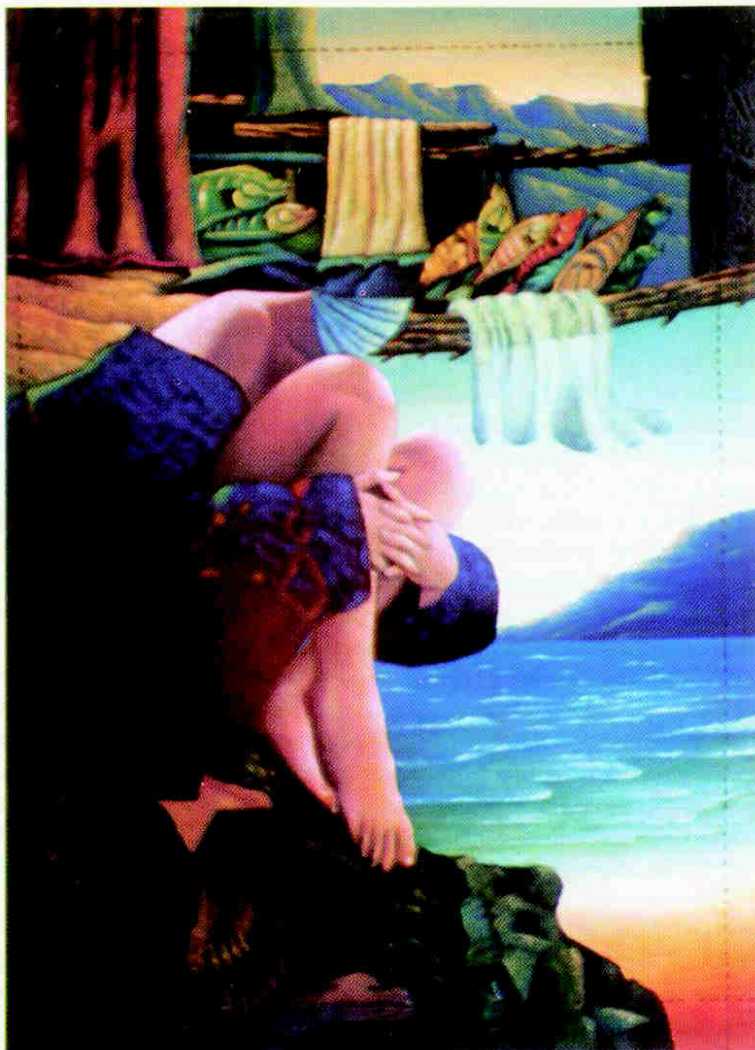
ta de un fenómeno accidental o pasajero. Fuad Abuffele fue -antes- asesor del expresidente nacionalista Callejas y ambos partidos tradicionales tienen precandidatos árabes para el próximo ciclo electoral: Handal y Asfura. Decenas de diputados de Norte a Sur, son árabes e incluso ha habido un par de alcaldes, que es quizá lo más difícil, puesto que éstos han de estar más cerca del pueblo para ser elegidos. Un par de jóvenes árabes quieren optar a la Vicepresidencia y a la alcaldía de San Pedro Sula y coquetean para ese fin con ambos partidos. Paradójicamente, la mayoría prefiere a ó esconde una simpatía por el nacionalismo, aunque otro árabe connotado, Miguel Andonie fundó el primer partido que se atrevió a retar al bipartidismo, el PINU.

Ese progreso es especialmente impresionante porque los árabes sólo empezaron a llegar a Honduras hace cien años y, en contingentes numerosos, después de la Segunda Guerra. No se han elegido a sí mismos. Hace diez años, Nancy González estimó que los arabe hondureños constituían una población de seiscientos mil personas. Más conservadoramente, Darío Eurake los calculó en 175 mil. En el primer caso, constituirían más de 12, en el segundo un 3% de la población nacional.(1)

Salta a la vista que el arrastre político se deriva de y su reproducción se ampara en el control estratégico que los descendientes de los inmigrantes han logrado de una gran proporción de la riqueza nacional. Antes de comenzar la inmigración masiva, el grupo había adquirido una preeminencia comercial, y desde los setentas, con el patrocinio de la dictadura militar (a través de la Corporación Nacional de Inversiones) los árabes ostentan control de un sector industrial, especialmente importante de San Pedro Sula. Sus bancos (FICOHSA) son hoy de los más prósperos. Controlan cuatro de los seis periódicos nacionales, una de las dos cadenas nacionales de radio y varias televisoras. Aunque algunos comerciantes e industriales todavía no consideran necesario mandar a sus hijos a la universidad, varios profesionales árabes destacan hoy en la ingeniería, la medicina, las artes (música, cine, pintura, teatro) y, aunque sus ancestros eran más bien ortodoxos en asunto de religión, tenemos incluso predicadores fundamentalistas de origen árabe, como don Sergio y Esteban Handal. ¿Cómo alcanzaron una preeminencia tan desproporcionada en cincuenta años?

Crónica de los hechos

Los primeros árabes llegaron a la América Latina provenientes del Medio Oriente, convulsionado por guerras imperialistas. Inmigraban amparados en las leyes con que nuestros "reformistas liberales" de hace un siglo procuraban fomentar la inmigración y "blanquear" a la población. Según Amaya, una mayoría de los que alcanzaron Honduras provenían específicamente de Belén en Palestina. Una fundadora de la estirpe, Rosa Handal, hija de José Handal y María Bertasse de Handal, nacida en Belén, Palestina, 17 años atrás, ingresó a Honduras el 22 de diciembre de 1898 y se radicó en la ciudad de San Pedro Sula, en donde se dedicó al comercio. (2) Un año después,



la hija de un ciudadano árabe y de una mujer hondureña —la primera de la que hay registro— nació y fue "asentada" en la parroquia de San Pedro, exactamente hace cien años. (3) Sólo había en la ciudad entonces cuatro ciudadanos árabes que pudieron ser su padre: Salomón y Bishara Handal, comerciantes, Nicolás Gabrie, que estaba estableciendo una plantación de cítricos en la vecindad y Domingo Larach. En total seis vecinos.

Se les autorizaba a inmigrar específicamente para cultivar la tierra. Faltaban manos y se les ofrecía terreno. Pocos arraigaron en el campo sin embargo, sabían poco del tipo de ganadería que se hacía aquí, extensiva y tropical (salvo quizá de la cría de caballos) y nada, prácticamente hablando, de agricultura tropical: de banano o café. En cambio, traían la tradición de comercio al menudeo desde una región de cruce de rutas intercontinentales milenarias, el dominio de una o dos lenguas extranjeras —especialmente el inglés imperial— y un conocimiento del mundo exterior, que les daban una ventaja para el comercio de importa-

ción y exportación, justo en el momento en que la economía del mundo daba un salto adelante, con la navegación a vapor y el ferrocarril, durante lo que convencionalmente llamamos la Segunda Revolución Industrial, con la que coincidía el despegue de la economía de agroexportación costeña, de la cual San Pedro se convertiría, un par de décadas después, en capital. (4) Como otros grupos migrantes en muchas partes, en un primer momento, los árabes hubieron de sufrir el estigma de la extranjería y cierta discriminación humillante. Hubo al principio una animadversión casi instintiva con su condición de seres exóticos, a los que se les dificultaba quizá más que a los europeos el aprendizaje de la lengua y -luego- no poco resentimiento con su rápida prosperidad. Quizá por eso también, tenían que traer novias desde Palestina, aunque suena a pretexto y esa práctica también sirvió otros fines. La marginación inicial pudo ayudar a mantener un espíritu clánico, una organización familiar estrecha y cierta disciplina y solidaridad de grupo, clave de su éxito final.

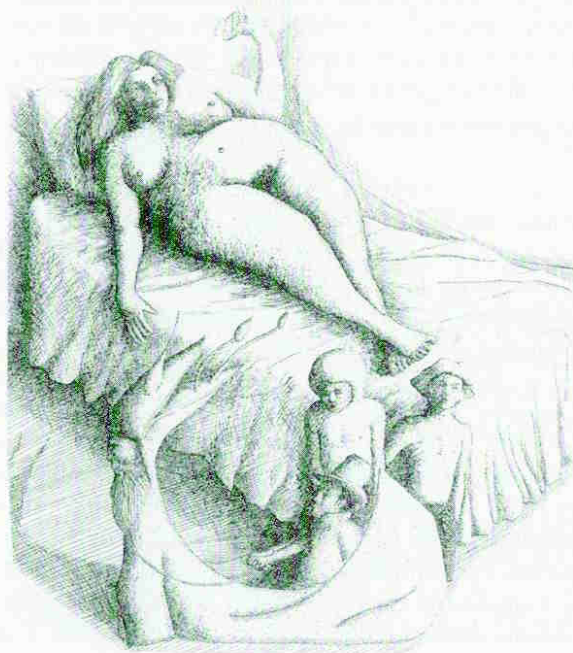
Por otro lado, la lejanía de su lugar de origen y un grado de apertura de la sociedad local propiciaban la integración. Amaya sugiere que San Pedro estimulaba la inmigración interna ofreciendo solares y cita una ordenanza de 1888; los árabes aún no empezaban a llegar en esa fecha y los beneficiarios de la ordenanza eran más bien los inmigrantes europeos que dominaban el cabildo; pero esa política abierta pervivió y pudo servirles después a los primeros árabes. Los inmigrantes a San Pedro llegaban a una especie de “frontera bananera” donde, a fines del XIX, no había una aristocracia criolla ni se había consolidado una burguesía. Competían entre sí, en pos de la hegemonía, un puñado de grupos inmigrantes: europeos, mayoritariamente alemanes y norteamericanos e ingleses. La apertura migratoria y esta condición de frontera social pudieron propiciar una mayor concentración de inmigrantes árabes en nuestra ciudad. (5) La suya fue -pues- una invasión silenciosa a un ambiente propicio. El Primer Libro de Registro de Extranjería, que data de 1910, asentó ya en todo el país a unos doscientos árabes, —3.3% de los 6117 extranjeros registrados— la mitad de ellos en

Al finalizar la Primera Guerra, los comerciantes árabes eran el grupo individual más conspicuo en San Pedro Sula. Hacia 1918, pagaban poco más del 41% de los impuestos por comparación, los españoles, norteamericanos y alemanes, que eran sus principales competidores, pagaban 15% cada uno. Los criollos no contaban.

San Pedro que, gracias en parte a la febril actividad de estos nuevos vecinos, ya le disputaba su primacía comercial a La Ceiba. (6) Sus calidades y condiciones socioeconómicas eran diversas: muchos (los Handal, Larach, Dipp) llegaron sin recurso ni educación formal, otros (Záblah, Kawas, Kattán, Canahuati) eran más bien cultos y traían algún dinerillo en la bolsa.

Aún así, casi todos se esforzaban en los albores del siglo como vendedores ambulantes, como “achines, que vendían, de un bulto que llevaban sobre la espalda: talismanes, objetos religiosos, tirantes para los pantalones, etc. Sin embargo, para 1905, siete años apenas después de desembarcado, Bishara Handal había comprado uno de los solares más cotizados sobre la Calle del Comercio de San Pedro Sula, con lo que provocó un discreto escándalo. Estaba estableciendo ahí una de las tiendas principales, llamada “La Legalidad”. (7) Don Domingo Larach —quien poco después trajo de Palestina a Jacobo— estaba construyendo ese año para “almacén” el primer edificio “de material” (concreto) en la Tercera Avenida, de dos pisos. (8) Como en sus antecesoras, las casas grandes de madera, el primer piso servía de expendio y bodega, mientras que —para estar cerca y vigilantes— un segundo piso servía de incómoda habitación.

La colonia árabe en San Pedro Sula —constituida entonces por menos de veinte familias— prosperó tanto y tan rápidamente que una lista de 1912 de los cuarenta “capitalistas” más acaudalados de la ciudad, incluía a diez árabes, entre ellos: Nicolás Gabriele, Bishara y Jorge Kawas, Domingo, Jacobo -padre de Jorge- y Sabas Larach. (9) En vísperas de la Primera Guerra, el cronista de la ciudad, Gonzálo Luque men-



ciona a 15 cabezas de familia. **(10)** La Guerra impulsó la inmigración. Nancy González ha explicado como al entrar a la Guerra, el Imperio Otomano decidió reclutar a sus súbditos palestinos, indispuestos al servicio mortal. Amaya aporta algunos datos corroborantes del Archivo de Relaciones Exteriores. (10 bis). Habría que suponer además que la Primera Guerra acarreó algún retraso del comercio alemán en Honduras, aunque esto no está claro y Centroamérica permanecía entonces casi aislada del agitado escenario mundial.

Al finalizar la Primera Guerra, los comerciantes árabes —que también predominaban en el comercio de Puerto Cortés, La Ceiba, El Progreso y Pimienta— eran el grupo individual más conspicuo en San Pedro Sula. Hacia 1918, pagaban poco más del 41% de los impuestos del comercio sampedrano. Por comparación, los españoles, norteamericanos y alemanes, que eran sus principales competidores, pagaban 15% cada uno. Los criollos no contaban. **(11)** Darío Euraque señala que en ése momento sólo había tres familias criollas (J.R López y Casa Bueso) cuyos comercios podían competir con los árabes. **(12)** Según el cronista local Armando Bonilla Castel, los palestinos estaban “más motivados, eran más abnegados y disciplinados”; también estaban dispuestos a recortar las esquinas y a correr riesgos diversos, que apenaban a los europeos y los criollos. Los Registros de Extranjería de 1926 atestiguan el incremento de su población. Habían para entonces registrados 1066 árabes, cinco veces los de diez años atrás, que habían arribado en pequeños grupos y eran 13% de los foráneos en el país. **(13)** En parte porque el comercio era una actividad más lucrativa que las plantaciones y sufría menos por calamidades naturales, que eran el azote de los finqueros locales, los árabes prosperaban más. Pero sufrían igual o más por la inestabilidad política, debido a su concentración urbana y a su marginalidad cívica. Si sus tiendas eran menos vulnerables a la inundación, el chapulín, la sigatoka, las sequías y epizootias, eran más vulnerables durante las guerras civiles, que menudearon y se volvieron cada vez más violentas, y en las cuales el resentimiento xenofóbico —normalmente contenido— perdía sus inhibiciones. Lo primero que hacían tanto los revolucionarios como los soldados del gobierno en las ciudades asediadas durante las “montoneras” era cobrar a los desamparados “turcos” impuestos arbitrarios de guerra, saquear y a veces quemar y destruir las tiendas. Eso hicieron en un par de ciudades las tropas gobiernistas cuando López Gutiérrez se declaró dictador (porque el Congreso no pudo decidir el ganador en una contienda tripartita en 1914) y se rebeló el General Tiburcio Carías. **(14)** Acusándolos de hacer trampa en el pago de sus impuestos y de simpatizar con la oposición nacionalista, el malgobierno de López había promulgado legislación discriminatoria que limitaba la inmigración. Y al

estallar la crisis constitucional, los soldados forzaron contribuciones con todo tipo de atropellos que —al igual que los indígenas de Intibucá— los árabes no han perdonado nunca al Partido Liberal desde entonces. (He aquí el accidente histórico que explica su paradójica filiación preferente a un Partido que nominalmente se proclama “nacionalista”, es decir excluyente de extranjeros y que quizá ya hubiera desaparecido sin ellos.) Tanto en la Revolución de 1919 como en la de 1924, los comercios árabes fueron víctimas favoritas si con mucho no los únicos de la violencia entre los bandos contendientes, que se disputaban un poder nacional, cada vez más apetecible en virtud de la nueva recolección fiscal.

El arresto y la extorsión al popular Domingo Larach (simpatizante del Gral Carías) fue uno de los muchos incidentes que motivaron a los árabes a participar, con otros comerciantes de diversas nacionalidades, en la solicitud al gobierno estadounidense para que interviniera en 1924. Posteriormente, varios de ellos en su condición de comerciantes extranjeros, reclamaron al gobierno de Honduras indemnización por los daños sufridos. **(15)** Esto fue causa adicional de resentimientos y discriminación.

La generación de nuestros abuelos y la de nuestros padres aún veía a los árabes con sospecha, como extranjeros, dedicados a actividades secundarias, con costumbres y creencias sospechosas, a pesar de que desde la primera generación, la mayoría era de cristianos y compartía con los ancestros españoles una raíz mediterránea. Preferían en todo caso no casarse con ellos y no los elegían a cargos públicos. Hacia 1925, todavía se discriminaba a los árabes, a los que, por ejemplo, aún no se admitía en las organizaciones “de sociedad” local: El Casino Sampedrano, el Hipódromo y La Logia Masónica. **(16)** En vez de apenarse, la “sociedad” se regodeaba cuando los árabes sufrían un infortunio, como cuando el recelo de Pablo y Juan contra Domingo Larach, su padre (a raíz de su segundo matrimonio, celebrado en Palestina) derivó en un pleito, una acusación de contrabando y el encarcelamiento del viejo en condiciones que lo obligaron a alegar demencia y cederles sus bienes a sus hijos para salir libre. **(17)** Andando el tiempo, se volvió cada vez más obligado tomarlos en cuenta en las asociaciones de comerciantes. Para los treintas, algunos ya habían establecido fincas de banano y ganado y el grupo estaba posicionado para dominar el comercio en San Pedro. Pero, como hace ver Nancy González, aún a inicio de los cuarentas, los árabes por su parte se consideraban inmigrantes temporales y “consideraban a Honduras un país atrasado, refugio temporal contra la calamidad de la guerra en su patria”, de modo que se configuró una reacción de “rechazo-retiro”. **(18)** A medida que fincaron, echaron raíces permanentes y ter-

minaron por entender la ineludibilidad de la política. Mientras los criollos pasaron del rechazo a la aceptación obligada de los inmigrantes, ellos comprendieron que no había forma de mantenerse al margen de la anarquía. Su integración como elementos pasivos de la sociedad nacional que quizá había arrancado en los años veintes, se dinamizó cuando se dio una masa crítica para la organización de asociaciones árabes (en San Pedro Sula antes que en Tegucigalpa) en los treinta y culminó a mediados de siglo, cuando unos pocos regresaron a Palestina y la mayoría de los árabes se nacionalizó.

Digo que el proceso arrancó desde los veintes porque los árabes se vieron envueltos en la euforia política que vivió San Pedro Sula cuando se planeaba traer aquí la capital política hacia 1921. Perfecto H. Bobadilla, cita donaciones para las escuelas y para construir una escuela y un Parque que llevaban el nombre de "Palestina".(19) Los árabes se insertaban así, en la sociedad local, como extranjeros, recordando o aún proclamando su memoria de su origen distinto y de la Belén Perdida. He subrayado —quizá insuficientemente— el particularmente significativo donativo a la ciudad, en junio de 1934, por parte de los palestinos sampedranos, de una estatua del Indio Lempira, "progenitor de los hondureños", "Padre de la nacionalidad", que todavía sirve —entre dos leones africanos, emblemáticos del Olimpia— para celebrar el día del héroe. (20) No deja de resultar paradójica esa celebración, por parte de un grupo de inmigrantes recientes ante una sociedad mestiza, del héroe "nacional" vencido por inmigrantes anteriores, españoles, ique eran también los competidores comerciales de los árabes!

Como si este comportamiento respondiera a una consigna, un fenómeno muy semejante se daba paralelamente en Tegucigalpa, según Amaya. La colonia



árabe en la capital formó un club social -luego rezagado por el sampedrano- y se dio a sí misma, a fines de los treinta, órganos de comunicación, un pequeño semanario de formato clásico titulado Rumbos (cuyos editorialistas fueron Salomón Barjúm y Antonio Facussé) y una Hora Árabe en HRN, que pudo jugar un papel para mantener a nivel nacional conciencia de la comunidad dispersa. Amaya hace ver que "paradójicamente fue en Tegucigalpa en donde se constituyó la organización árabe palestina más dinámica y estructurada de la región", La Unión Juventud Árabe que tuvo repercusiones trans-

regionales. (21) Me parece que esa paradoja tiene una explicación, a saber, el imperativo en ese momento de la integración política y la mejor ubicación de los árabes capitalinos para los trámites burocráticos, la relación diplomática y la construcción del puente con la clase política. (Los sampedranos, dicen allá, somos ingenuos). ¿Quién podía representar y defender a los árabes ante el gobierno sino los paisanos capitalinos?

Inmediatamente después de la "Revolución de las Traiciones", los signos de desasosiego eran evidentes. La quiebra de los bananeros había disparado el desempleo. Los guerrilleros recorrían los campos bananeros. Y los árabes se inclinaban cada vez más abiertamente al Partido de gobierno, que los podía proteger contra los insurgentes. Aún malqueriéndolos, el General Carías tuvo el tino de protegerlos.(22) Amaya ha hecho ver que ese dictador nombró al primer funcionario árabe (a Juan Názar como Comandante de Comayagua), que aceptó un compadrazgo con el líder de la Colonia Árabe, Salomón Barjúm. Que se produjeron en ese contexto "donaciones y regalías por parte de la comunidad árabe a los grupos de poder político", en realidad al nacionalista. Y que aún siendo mayoritariamente de extranjeros, la comunidad árabe

apoyaba incondicionalmente el continuismo del General Carías como “única salvación” —tema al que se dedicó una edición completa y muchas páginas en otras ediciones del semanario Rumbos— y que resucitó después como lema de campaña de Carlos Flores. (23). Por la misma circunstancia de la Segunda Guerra y quizá por compromiso con una comunidad que lo había apoyado, el régimen abrió de nuevo las puertas a una nueva oleada migratoria, casi vertiginosa en el tardío Cariato, de 1940 a 1948. Aunque se los seguía acusando de desleales y de contrabandistas e incluso de capitalizarse a base de tramitar el cobro de indemnizaciones del Estado y las aseguradoras, a mediados del siglo, las empresas árabes habían prosperado espectacularmente. (24) Y ellos como consecuencia cambiaron su estilo de vida, aún conservando ciertas costumbres. Se bajaron por ejemplo de los tapancos de la Tercera Avenida y construyeron residencias en los barrios de moda de la ciudad: en Guamilito primero, en la Trejo después, en donde sin embargo se recibía a los amigos con el mismo o mayor esplendor que antes.

González asegura que el periodo de la Segunda Guerra y de la posguerra supuso una gran inestabilidad en Palestina, por el inicio de la inmigración masiva a Tierra Santa de judíos provenientes de Europa y por el conflicto entre los árabes y judíos que esperaban que Inglaterra les diera soberanía con independencia. (25) Fue entonces también, cuando soplaban vientos de guerra, a fines de los treinta, que llegaron, las primeras familias de migrantes judíos a Honduras. Por lo demás, las circunstancias de la Segunda Guerra alteraban las comunicaciones y las líneas del transporte mundial, aislaban a los árabes de su comunidad de origen, reorientaban el comercio centroamericano hacia EEUU y se prestaban a la especulación; y los recién llegados no estaban por encima de aprovechar esas circunstancias. La Guerra que expulsaba a los judíos de Europa y a los árabes del Medio Oriente creaba al mismo tiempo oportunidades mercantiles únicas, que podían aprovechar en Honduras mejor que los alemanes —perseguidos por el gobierno local—, incluso para la industria.

Las industrias árabes no han sido historiadas. En San Pedro Sula, desde 1914, aprovechando la interrupción del comercio en la Primera Guerra, Blanco y Abud habían establecido una Tabacalera que procesó tabaco copaneco; significativamente el monografista Bobadilla consigna que, después de la Guerra, esa empresa seguía importando tabaco desde Alemania y que, en 1928, cuando tenía la inversión declarada más alta de cualquier establecimiento fabril en el país, se vendió a la British American Tobacco Co., que estableció TAHSA. Desde 1921 también los hermanos Andonie venían operando en San Pedro Sula una fá-

brica “de 120 operarios”, con quienes fabricaban 45 docenas de pantalones, 35 docenas de camisas y 15 docenas de calzoncillos al día y, hacia 1929 Jacobo Kattán fundó “La Sampedrana”, dedicada a la fábrica de ropa para hombres. (26). En 1931, surgía la Tabacalera de Elías Canahuati y Hermanos, que ya compraba el tabaco en Copán, en donde también tenía una distribuidora de mercadería, y lo procesaba en San Pedro. (27). Aunque funcionaban con una tecnología rudimentaria, las primeras fábricas eran pioneras en su momento y todas aprovechaban la crisis de la industria europea en la coyuntura clave de entreguerras (fabricar ropa para el mercado regional era más fácil en la medida en que esa manufactura no tenía que competir con la europea cuyo transporte ya se había complicado). Cuando surgieron otras industrias, como la de la azúcar en vísperas de la Segunda Guerra, los árabes compraron acciones en las nuevas sociedades anónimas. (28) Hacia 1951, Antonio Milla escribía en una breve nota que “el comercio y la industria de San Pedro Sula estaba en manos de turcos, árabes y palestinos, viéndose apenas pequeñas tiendas y pulperías en nuestras manos” lo cual el autor criollo atribuía a “nuestro espíritu de disociación”. (29) El establecimiento industrial suponía ya por otro lado una radicación del capital ahorrado. A partir de este momento, la integración política deviene imperativa y pasa al olvido la nostalgia y el proyecto de “regresar a Palestina”. Su nueva seguridad protegida más bien se prestaba a que invitaran a venirse con ellos a los parientes que estaban pasándola mal en la “madre tierra”. Y la prosperidad requería para su consolidación de una mayor y de un nuevo tipo de integración a la sociedad local. El retorno definitivo empezó a parecer cada vez más dudoso y la nacionalización, obligatoria.

Puesto que no estaban en aquel momento aún interesados en reclamar una participación política activa, los árabes no sólo no resentían, sino que consentían y aplaudían a la dictadura de Carías, a la que veían como garante de paz, contra las “revoluciones” suprimidas. Al igual que Rumbos en la capital, el periódico Eco Palestina publicado en los treinta en San Pedro Sula —en donde la principal imprenta era la Compañía Editora de Honduras, de propiedad árabe— era gobiernista y continuista. (30) Sin embargo, el apoyo árabe para la “única salvación” del continuismo no era una forma de participación amplia y profunda. Para ése fin había que incorporarse a las estructuras partidistas.

Aunque contaminado por el hecho de que las nuevas leyes migratorias limitaban la permanencia en el país de extranjeros sin autorización explícita, otro índice del proceso de integración es la frecuencia con que los árabes solicitaron su naturalización. Entre 1924 y 1939 se acordaron entre cero y ocho actas de éste

tipo por año, tres en promedio anual. En cambio Amaya ha descubierto que sólo “durante el primer semestre de 1949 se acordaron 23 naturalizaciones ... de palestinos”. El parteaguas parece claro. Significativamente, al año siguiente, el Casino Sampedrano aceptó por primera vez a un puñado de socios árabes, entre ellos a don Gabriel Kattán, que había sido antes Presidente de la Asociación Árabe local y que fue un gran promotor de la integración social y uno de los primeros en permitir que sus hijos se casaran con criollos. En su casa —abierta siempre a todos, festejábamos espléndidamente su anfitriónía los jóvenes criollos de la ciudad en los sesentas. Otro puño se incorporaron en condición de ganaderos a la AGAS que tenía mucho peso social.

Amaya sugiere acertadamente que otro impulsor de la asimilación cultural sería la educación, que podría medirse con el número de graduados árabes del Bachillerato, principalmente del Reyes que, en los treinta, era el único colegio de San Pedro Sula y —después de El Colegio Evangélico.(31) Más recientemente, la Escuela Internacional Sampedrana —originalmente fundada por norteamericanos para sus hijos— se ha convertido en un baluarte de la comunidad árabe y en un elemento más bien segregador de clase. También menciona Amaya la forma en que se utilizó el deporte profesional a la vez como un negocio y como un vehículo de integración con la población. La actividad política ha sido a mi ver el elemento integrador por excelencia.(32) La industria que les había permitido a los árabes dar un salto adelante con buena fortuna también los puso en la mira del resentimiento social creciente, a medida que se acentuaba la polarización socioeconómica de la ciudad. Así, el estallido de huelgas por reivindicaciones económicas a menudo de género en los setentas, en expresiones y amagos de racismo popular facistoide. La huelga de los obreros en la fábrica Bemis Handal, el asalto de la policía y la quema de la fábrica con manifestaciones de apoyo extramuros es quizá uno de los casos más ilustrativos.(33) Quizá ese resentimiento también fue un móvil del tránsito del capital árabe al sector financiero, más discreto. Cuando del comercio y la industria los árabes incursionan hacia las finanzas, a fines de los setentas, consolidaron —en países como Honduras, con débil formación de clase dominante y nula de la industria y la banca— su control del crecimiento que, en un corto plazo, redundaría en la situación actual, de dominio estructural de la economía, aunque también facilitaría la fuga de capital antes de que surgiera la opción de la maquila. La dominación política estaba a la vuelta de la esquina.

A partir de los ochentas, cuando los militares devuelven el poder a los civiles, los árabes se incorporan, apadrinan a los partidos políticos y a los candida-

tos, la mayoría del Partido Nacional, pero con claras intenciones de compartir las cuotas de poder que se ganan desde cualquier esquina del cuadrilátero. La estrategia no ha funcionado a la perfección (en San Pedro Sula, liberal por excelencia desde los treinta, el carisma de los árabes ha distanciado en términos políticos lo que ya estaba dividido en términos étnicos y socioeconómicos, y les ha impedido a los árabes alcanzar el poder político local. ¿Tardarán mucho en aprender esa lección, cuando a nivel nacional han alcanzado alcaldías como La Ceiba y la presidencia, afiliándose al partido mayoritario?). La inversión de cualquier forma ha sido redituable.

El estado de la cuestión ¿A dónde ir desde aquí?

Todavía hay discriminación. Pero con frecuencia bromeo que la discriminación ahora es al revés, es decir que son ellos quienes nos discriminan a los demás, no nos permiten entrar a sus espacios sociales exclusivos más que bajo determinadas condiciones, ni al servicio público. La verdad es que mientras que algunas instituciones parecen haber sobrevivido y prosperado por la incorporación de los árabes, muchas de las que se rehusaron a integrarlos desaparecieron ya.

Los empresarios árabes siguen emplazados en la picota pública. A Miguel Facussé, sin duda uno de los más exitosos empresarios de la región, se le sigue acusando de haberse aprovechado indebidamente del respaldo que, en los setentas, el gobierno militar brindó al sector industrial a través de la CONADI. Las empresas urbanizadoras de los Hasbun en Tegucigalpa están emplazadas en diversos juzgados, por los terrenos. Y Mario Facussé está acusado en la prensa de haber defraudado a la gente de pocos recursos en una lotificación para damnificados del Mitch, aunque es más bien él quien acusa a la Alcaldía. Justos pagan por pecadores.

Desde que se han integrado y se están casando con los criollos, los árabes han perdido su lengua ancestral y van perdiendo algunas de sus costumbres identificadoras. Pero siguen siendo un componente étnicamente diferenciado y cada vez más imprescindible de la comunidad nacional. Se trata todavía de una comunidad, con un cierto orgullo no del todo injustificado: Aquí se ha adoptado su forma de hacer negocios. Se atribuyen y se les atribuye —no sin razón— una disciplina de la que —implícitamente— carecemos muchos de los demás. Hoy muchos apreciamos además su cultura tradicional vernácula: su comida y aún cierta música que se baila en público, con un juego de manos y cintura. Quizá esa cultura viene a rescatar un ingrediente morisco en el primer poblamiento español. (Hay quienes aseguran que la toponimia arabesca de los primeros pobladores no es

coincidencia ni herencia indirecta, sino directa, de moriscos expulsados, que emigraron tempranamente a América). La de nuestros tiempos sería algo así como una reconquista a la inversa.

Queda aún mucho que averiguar. González advierte y Jorge Amaya comprueba que muchos inmigrantes llegaron primero a EEUU o a otros países de América Latina antes de venir aquí a fines del siglo pasado. Desde ahí ¿otros que ya habían copado su nicho del mercado los ayudaron a seguir hacia el siguiente puerto en una estrategia inconsciente?

He tratado de reconstruir el ritmo de las oleadas migratorias, basándome en González ¿pero cuáles fueron las corrientes y rutas específicas? Amaya (p74) también asegura sorprendentemente que el 90% de los árabes inmigrantes eran de origen Palestino y la gran mayoría de Bethlehem. Pero ¿qué número de personas ingresó al país en diferentes momentos, provenientes de dónde, por comparación con otros núcleos de árabes en América Latina y qué consecuencia tuvo ése origen focalizado? ¿Por qué escogieron a Honduras al final? (“¿Choise of no choise?”) ¿A partir de que momento justo supieron que se iban a establecer y empezaron a comportarse en tal virtud como miembros de una sociedad, a construirse una imagen y un lugar en el imaginario nacional, a exigir derechos y ofrecer aportes? ¿Cuándo empezaron a casarse mayoritariamente con los criollos? Responder adecuadamente a ésas preguntas requiere de un tipo de investigación que éste breve ensayo no pretende sino introducir. Para ese fin además sería imprescindible disponer de más tiempo y de la documentación privada que la comunidad guarda aún celosamente. Hay que estudiar la historia de las empresas y de las familias árabes estrechamente ligadas entre sí. Y éso requiere de una gran confianza y disponibilidad.

NOTAS

(1) Varias obras nuevas aluden a la presencia cada vez más notable de los árabes. Mi Biografía de San Pedro Sula, que publicó Centro Editorial en San Pedro Sula, en 1988 advierte el asunto de los árabes sin profundizar suficientemente en él. (No sé por qué se cita de ese texto una edición pirata de Central Impresora 1994). Nancy González publicó el primer estudio académico serio de la migración del grupo a Honduras, “Dollar, Dove and Eagle: One Hundred Years of Migration, Palestinians of Honduras”, University of Michigan 1992 con un enfoque antropológico interesante. En el proceso de estudiar la formación de la burguesía sampedrana, Darío Euraque escribió una tesis doctoral que circuló en nuestros medio académico “Merchants and Industrialists in Northern Honduras. The Making of a National Bourgeoisie in Peripheral Capitalism, 1870, 1972” University of Wisconsin 1990, la que

se tropezó inevitablemente con el fenómeno. (Guaymuras publicó esta obra en castellano hace un par de años.) Un joven alumno mío, ahora mi colega, Jorge Amaya escribió posteriormente una esmerada tesis sobre la inmigración árabe, “Los Arabes en Honduras, 1900-1950”. Tegucigalpa, 1997, que merecidamente ganó el año antepasado el Premio de Historia Rey Juan Carlos. En adelante citaré ésos textos con solo el apellido del autor, la fecha y la página. Cuando un autor tenga dos publicaciones, citaré además la primera palabra del título. También he utilizado como trasfondo estudios comparativos, como notablemente “De Libano a México, Crónica de un Pueblo Emigrante”, de Martha Díaz de Kuri y Lourdes Macluf, México 1997.

(2) Amaya, p49 y passim cita el Registro de Extranjería del Ministerio de Relaciones Exteriores de 1941, cuando doña Rosa tenía 60 años de edad. Amaya explica que en algunos

casos venían de otros países americanos (Cuba, República Dominicana y EEUU) en donde al parecer habían hecho alguna escala prolongada, pero descubre con su estudio detallado de los registros de extranjería el hecho de que la mayoría de los inmigrantes a Honduras venían de Palestina entonces ocupada por Inglaterra. En cambio la gran mayoría de los que llegaron por ejemplo a México eran Sirios o Libaneses y hablaban el francés como segunda lengua. Véase De Libano a México,

(3) Nancy González, p 52

(4) Pastor Biografía p 43 passim

(5) Ibid, 1988 y Euraque, 1990. La primera documentación histórica de esos grupos de extranjeros debe reconocérsele a Gonzálo Luque, “Memorias de un sampedrano”. Amaya, p 55. Para el concepto de “Dinastía de los Conquistadores” como paradigma de la sociedad centroamericana véase Stone, S.

(6) Amaya p.58 cita el Registro de Extranjería. ARNPH, años 1901-1912. Para determinar las condiciones de los primeros árabes me he fundamentado principalmente en la evidencia fotográfica especialmente abundante en El Museo de San Pedro Sula.

(7) Pastor, Biografía, p319. Cabe pensar que el nombre de la tienda de don Bishara era en si mismo una argucia propagandística. Para entonces La Casa Colorada de los Kawas en La Ceiba era la principal casa comercial del país. Amaya, p115 cita un folleto que titula The Panamerican Publicity Company, p382

(8) Bonilla Gastel, C.P. y Pastor 1988

(9) No se si en esta lista hay un error en el nombre de Bishara Kawas, que en otra lista aparece como Handal. Véase Pastor, Biografía, p319-320 passim, cita los libros de Actas del Cabildo de San Pedro Sula en que se incluían esas listas con fines fiscales

(10) Luque, G Memorias de un Sampedrano, pp 61 63.

10 bis) González, cit en Amaya 65'67.

(11) La Casa Comercial de Domingo Larach, aparece en esa fecha, junto con otros cuatro comercios árabes en una lista de “los 10 capitalistas de primera clase” de la vecindad. Pastor, *Biografía* p319-320 *passim* cita las listas de contribuyentes que se deliberaban e incluía en las Actas del Cabildo; Amaya, p. 119 reproduce la lista

(12) Euraque, pp. 115-117

(13) Amaya, p 58. En proporción se habían cuadruplicado en quince años.

(14) Amaya, p. y Bueso Arias, Jorge, C.P.

(15) Amaya, p95. Hace falta estudiar más a fondo el tema de las indemnizaciones. ¿Se concedieron? ¿A quiénes? ¿En qué términos?

(16) Pastor, *Biografía* cita esa discriminación. Amaya p 89 alude a una obra que no he consultado, un folleto publicitario titulado The Pan America Publicity Corporation pp301 y 378 *passim*

(17) Bonilla Gastel, C.P.

(18) González citada en Amaya, pp90-91.

(19) Perfecto H Bobadilla, citado en Pastor *Biografía*.

(20) *Ibidem*, p 69 cit en Pastor, *Biografía*. En ese momento el gobierno carísta emitía la nueva moneda nacional llamada el Lempira y fomentaba los mitos historiográficos fundadores.

(21) Jorge Amaya ha documentado mejor que nadie el desarrollo de la colonia en Tegucigalpa. Los árabes pp 90-96. Aún así habría que estudiar más a fondo los propósitos, estrategias y alcances de esta Unión Juventud Árabe, entrevistar a sus sobrevivientes. El trabajo de Amaya de-

muestra a mi ver una limitación de la microhistoria: solo cuando él consiguió darnos un panorama nacional cobró sentido la historia local de las migraciones y también de la macrohistoria del fenómeno, que no alcanza a ser explicativa por ejemplo en el libro inesperado de Nancy González.

(22) Capitán Luis Fiallos, CP El Capitán Fiallos recordaba que la actitud del Doctor y General era ambivalente, por un lado respetuosa y por otro suspicaz. Anotó al margen que este es el momento en que Fasquelle viejo y los Bonilla estaban por ejemplo y por el contrario apoyando a la guerrilla de Ferrera, delito por el cual don Fas pasó varios meses en las bartolinas de Omoa.

(23) Amaya, pp 96-98, un gran hallazgo. Hay un paralelismo que vale la pena hacer notar con la adhesión de los libaneses mexicanos a Porfirio Díaz y después a otras figuras autoritarias a quienes su memoria de grupo recuerda como protectores. Ver Díaz y Macluf, De Líbano a México

(24) Bonilla Gastel, C.P. asegura que un par de los más prominentes comerciantes tuvieron que responder a demandas fiscales y pagar para escapar a un auto de prisión por deuda al fisco. Antonio Murga Frassinetti, “Enclave y Sociedad en Honduras”, Editorial Universitaria, p136 insinúa que los árabes cobraban seguros en forma fraudulenta.

(25) González, Nancy ha hecho el mejor trabajo de ubicar esta historia en su contexto internacional. Para ver mejor la interrelación de árabes y alemanes durante la guerra hay que leer Argueta, Mario “Los alemanes”. Pienso que el conflicto con los judíos todavía no era un móvil importante, lo esencial era la guerra misma. Como demostración véase el aumento en la frecuencia de inmigrantes al mismo tiempo desde Líbano y Siria (a donde no llegaron los judíos) a México. De Líbano a México.

(26) Perfecto H Bobadilla, *Monografía*, p 35-36. Euraque “*Merchants and...*” p 194 Amaya cita a Tiempo, 29 de Junio de 1979, Suplemento de la Feria, Los árabes pp 128-129. ¿Hubo alguna vez un vínculo con los alemanes semejante al que se produjo por ejemplo con la colonia en México? Es interesante considerar el tema de los nombres de las fábricas que parecen ser —ellos mismos— intentos de arraigamiento. Así como “La Sampedrana”, existía por ejemplo la Fábrica de Camisas “La Hondureña”, propiedad de los Señores Abraham y Compañía. Mas tarde, el beneficio de café de los Kafatti, que hasta hace poco controlaba hegemónicamente el mercado nacional, se llamaría “El Indio” y haría alarde de nativo en su publicidad.

(27) Pastor *Biografía*, p 302. Amaya pp 131-133 cita a Barahona, Marvin, “La Hegemonía de los Estados Unidos en Honduras”, CEDOH, Tegucigalpa 1989. Véase también Pastor *Memoria de una empresa*.

(28) Pastor, *Historia de una Empresa*,

(29) Antonio Milla, “*Revista Historica de San Pedro Sula*”, Boletín del Archivo y Biblioteca Nacional de Honduras, Tomo XXX, 1951, ABNH citado en Amaya, p138

(30) Sospecho que menos que el periódico de Tegucigalpa. Bobadilla p 151.

(31) Amaya p 77-79

(32) *Ibid*, p.85-86.

(33) Pastor, R. “Mito, origen y credo social del sampedrano” en *La Galatea*, Tegucigalpa, 1999. Quizá el principal defecto de ese ensayo sea el de no tomar suficientemente en cuenta el peso de los inmigrantes árabes en la evolución de las ideas y las estructuras sociales de la ciudad.

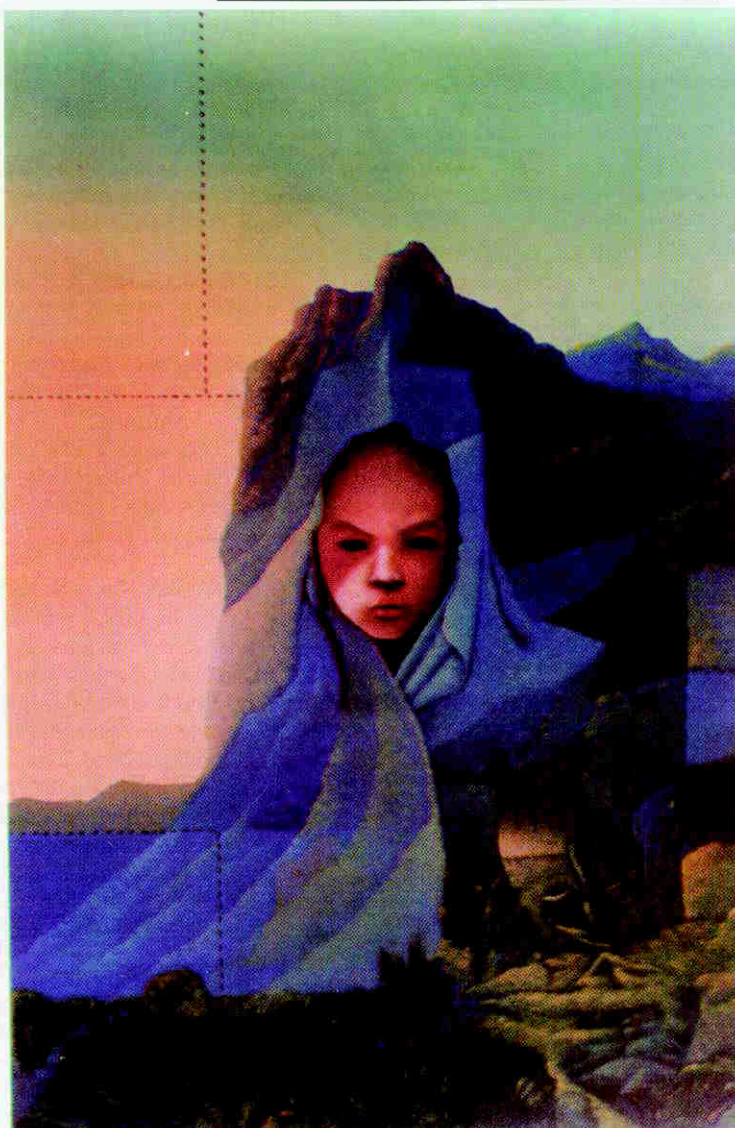
LAS CONTRADICCIONES DE LA PARTITOCRACIA



Gonzalo Fernández de la Mora

Este trabajo, tomado del Suplemento Cultural de El Semanario (No. 47, Junio-99), editado en Managua, Nicaragua, fue escrito por el politólogo español Gonzalo Fernández de la Mora, autor del libro *La Partitocracia*, que fuera editado por el Instituto de Estudios Políticos de Madrid.

Hemos decidido reproducir este ensayo por considerar que muchos de sus juicios e ideas reflejan, con curiosa similitud, la situación que actualmente prevalece en el sistema político de nuestro país. Por lo tanto, estamos seguros que su lectura y análisis serán de mucho interés para nuestros lectores.





Las incoherencias del modelo democrático en general se multiplican y agudizan en su especie hoy más vigente: la partitocracia, que es, aquella forma de oligarquía arbitrada en que los partidos políticos monopolizan la representación. En este peculiar modo de seleccionar a los gobernantes -hay muchos regímenes diferentes- tienden a producirse, entre otras, las siguientes graves contradicciones:

1. Oligarquización interna

Los partidos se consideran los indispensables instrumentos de la democracia; pero su estructura interna es oligárquica, y tienden a estructurarse desde arriba hacia abajo con lo que las bases se convierten en séquito. Los congresos locales están dominados por la minoría local; y los congresos nacionales no sólo están conducidos por la secretaría general, sino que en ellos se suele conceder el voto únicamente al jefe de delegación. El impulso no es popular, sino autoritario. En el supuesto de que los partidos se desoligarquizaran y trataran de potenciar a las bases, que es lo que en parte sucede en regímenes menos partitocráticos como los Estados Unidos, ¿qué significan los afiliados en relación con el censo electoral?. Casi nada: los porcentajes suelen ser inferiores al 5 por 100 de la población. De don-

de resulta que, en la inverosímil hipótesis de que todos los afiliados de los partidos participaran libre y escalonadamente en la selección de candidatos y en la aprobación del programa, los partidos constituirían pequeñas minorías que arbitrariamente asumirían la di-

rección de la totalidad de los votantes. De hecho, la partitocracia en ningún caso sale del círculo oligárquico y contradice su pretensión fundamental.

2. Profesionalización

Un fenómeno paralelo a la oligarquización es una clausura de la clase política cuyos miembros tienden a perpetuarse, a convertirse en profesionales de la lucha por el poder. Si tal continuidad les condujera a ser expertos en algún ámbito técnico de la administración, eso podría ser operativamente positivo. Pero el político profesional se considera apto para cualquier ministerio o institución pública; no es un especialista en determinado saber social, sino un intercambiable comodín administrativo que lo mismo está dispuesto a presidir un banco oficial que una red de ferrocarriles o un servicio hospitalario, y asumir una diputación, una embajada o una dirección general que indistintamente puede ser, por ejemplo, de correos o de energía atómica. La profesionalización del político partitocrático no suele ser una tecnificación, sino una omnivalencia; es la nuda tendencia a la posesión vitalicia de parcelas de poder. Y la profesionalización da lugar a un cierto corporativismo autoprotector y exclusivista, a una especie de pro-rrateo del monopolio. Todo ello está en contradicción con la pre-

tensión partidista de servir para instrumentar la más amplia participación popular en el ejercicio de la gobernación.

3. Crisis de independencia

Se supone que el gobernante debe actuar en conciencia, para lo cual no puede depender ni moral, ni económicamente de nadie. Pero en una partitocracia los candidatos para todos los niveles electorales son propuestos por los partidos, y tanto los aspirantes como los elegidos se deben a las consignas de su patrocinador, el aparato. Incluso cuando la legislación permite candidaturas independientes, su viabilidad es muy escasa por el elevado costo de las campañas publicitarias y la requerida organización de interventores, oradores, escrutadores, etcétera. Pero en el infrecuente caso de que un candidato independiente fuera elegido, su voz no podría expresarse en las cámaras más que algunos instantes, de vez en cuando, a través del grupo mixto y sin respaldo. El diputado independiente es como un profeta que clama en el desierto o un predicador en una comunidad de sordos.

4. Depauperación de la clase política

La máxima preocupación de la oligarquía de un partido es asegurarse la fidelidad de aquellas personas a las que recluta para insertarlas en el aparato. Este objetivo se asegura, o bien implicándolas en el peculado y la corrupción, o seleccionándolas entre personas que sólo pueden sobrevivir como instrumento a la sombra del líder. La consecuencia es que el nivel medio del aparato partitocrático va descendiendo ya moral, ya intelectualmente, ya ambas cosas a la vez. En sus orígenes, los partidos se constituyen con gentes notables, pero van progresivamente degradándose hasta que en el límite, se reducen a unos cuantos demago-

gos o astutos, y a un séquito de adocenados o conformistas. Los talentos -excepcionalmente alguno alcanza la cúpula- o renuncian o son marginados. En la partidocracia, los individuos superiores no suelen estar en la política, sino al margen de ella. Acontece, pues, lo contrario de lo que se supone: los partidos no son organizaciones para promover a los mejores, sino que tienden a una selección a la inversa en la línea de la mediocridad o de la corrupción. Y cuanto menor es la calidad de los altos dirigentes, más disminuye la de los restantes miembros el aparato, porque aquellos prefieren que sus colaboradores sean inferiores y que se conviertan en dóciles burócratas. A veces, los electores se preguntan cómo ciertos especímenes humanos han llegado a la política. La explicación está en el espíritu que guía la partidocracia en los reclutamientos y las promociones.

5. Eclipse del decoro político

Se supone que democracia es transparencia y consecuencia, a fin de que las bases puedan pronunciarse con un mínimo de razonabilidad. Pero, como queda apuntado, la partidocracia se caracteriza por el secretismo en la toma de las decisiones fundamentales por los aparatos partidistas, y, sobre todo, por la incoherencia entre lo que se dice y lo que se hace. La mentira sistemática es una práctica partidista generalmente aceptada, y las promesas sólo los ingenuos pueden tomarlas en serio. El designio final no es mantener objetivamente informado al censo electoral, sino inclinarle en un sentido, aunque para ello sea necesario desinformarle e infundirle falsas ilusiones. La primera consecuencia de la mendacidad sistemática es la irracionalidad del voto de los engañados. La segunda consecuencia es que los políticos, aprovechando la mala memoria popular, se ven constantemente



movidos a desdecirse ante las conveniencias ocasionales o la fuerza de los hechos consumados. Hay, pues, una casi permanente inconsistencia en el discurso partidocrático. Como uno entre otros, sirve el ejemplo del socialismo español americano no, y luego sí; OTAN no, y luego sí; marxismo sí, y luego no; hispanidad no, y luego sí; autopistas no, y luego sí; energía nuclear no, y pronto sí; nacionalizaciones, primero, y luego privatizaciones; monarquía no, y luego sí; puestos de trabajo sí, y luego no; aborto sí, pero menos; multinacionales no, y luego sí; capitalismo no, y luego sí; ética sí, y luego no; enseñanza privada no, y luego un poco; sindicatos sí, y luego no; neutralismo sí, y luego no; impuestos directos y luego indirectos; representación orgánica no, y luego concertación social sí; inversión sí, pero se penaliza el ahorro; multiplicación de los valores catastrales y consiguiente gran elevación de tributos, pero luego no; ejército no, pero hay que reconstituirlo.

El decoro político es la concordancia de lo que se dice al pueblo con lo que se piensa, de lo que se ha dicho y lo que se dice, de lo que se dice respecto a la cosa pú-

blica y lo que se hace. La partidocracia eclipsa el decoro político. El disimulo y el engaño siempre han tenido alguna forma de presencia en la cosa pública; pero eran actitudes coherentes con ciertas concepciones como la de Maquiavelo, que ignoran el decoro. Lo contradictorio de las partidocracias es que, en éste como en otros muchos puntos fundamentales, su comportamiento es contradictorio con los postulados que dicen servir. Sin decoro político cualquier especie de democracia se convierte en un sarcasmo.

6. Explotación del electorado

Se supone que todos los tipos de populismo tienen que servir a los electores para obtener su voto. Pero la realidad es que en la partidocracia el modo de seleccionar a los candidatos o de plantear los términos de un referéndum reduce las posibilidades del elector a verdaderos mínimos. Y cuando los partidos pactan una fórmula entre ellos, el elector queda automáticamente expropiado y no contempla otra vía de autodeterminación subjetiva que abstenerse, lo cual, en la práctica, se traduce en un apoyo a la mayoría. Esta

es otra de las trampas partitocráticas: el que no vota resulta que es el que más consiente. Decide el líder que manipula al aparato central y, al local; pero el gobernado, o queda casi totalmente expoliado de sus posibilidades de autodeterminación, o negocia colectivamente para convertirse en un "voto subsidiado" por la Seguridad Social, el empleo comunitario u otra corruptela. Es el retorno a la institución antigua y medieval de la clientela. El pueblo ideal para la partitocracia es el de un mercado atento a los saldos sectoriales, y maleable por la propaganda.

7. La degradación ética de la sociedad

Un pueblo que asiste a la corrupción, la hipocresía o la falacia de su clase política tiende, primero, al escepticismo moral y, luego, al amoralismo. Pero es que los demagogos suelen acelerar ese proceso ofreciendo productos mucho más baratos que una enseñanza, unos transportes, unas pensiones o una sanidad excelentes; ese producto gratuito para el Estado es la permisividad que empieza por el circo y, pasando por la pornografía, termina en la droga. De las duras consecuencias que para las personas tienen el permisivismo y la disolución casi ninguno responsabiliza a los gobernantes, muchos se dejan convencer que es una inexorable consecuencia de la libertad. Es verdaderamente paradójico que los que tratan de disolver la familia incitando a la rebeldía y acusando a los padres de los malos pasos de sus hijos, eximan a los gobiernos cuando son éstos - como detentadores de la enseñanza, y del poder en general - los máximos responsables de la moralidad pública. Pero es que las partitocracias prefieren sociedades indefensas, sin pulso y sin capacidad de reacción, y cuando inducen a la indeterminación ética saben que el débil y el torpe se lo agradecerán y que, además, quedarán convertidos en masa políti-

ca inerte y amorfa. En los estados avanzados, ciertas partitocracias emprenden campañas sistemáticas contra aquellas instituciones que, como algunas iglesias, pretenden reconstruir la conciencia moral de los ciudadanos.

8. El reduccionismo ético

Las partitocracias sustituyen el Decálogo tradicional por algunos mandamientos cuyo incumplimiento sancionan durísimamente. El primero de los preceptos es que no se puede alterar el sistema constitucional que los partidos se han dado y que usufructúan. Al sistema, sea como fuere, se le suele otorgar el nombre tabú de democracia. Quien pretenda romper el oligopolio partitocrático es tachado de antidemócrata o de fascista, calificativos a los que se da una significación casi satánica, no solo intramuros, sino en las áreas de influencias de las internacionales partidistas. El culpable de tal sacrilegio político es anatematizado. Ya sabemos que el vocablo democracia es un océano de equívocos y vaguedades; con tan imprecisa figura de delito se puede condenar al más inocente. El segundo precepto es pagar los impuestos para que las oligarquías partitocráticas dispongan de fondos para autofinanciarse y para subvencionar a sus clientes.

Pero eso no basta y se pretende que el pueblo tolere el cobro de comisiones en las compras, en los contratos de obras públicas, en las recalificaciones de terrenos (verdadera fábrica de moneda), en las concesiones, y en cualquier autorización administrativa. Este tercer precepto es más bien negativo puesto que legitima la detracción de unos dineros públicos que son obtenidos mediante la coacción administrativa o el simple embargo ejecutivo. Es, seguramente, la forma más repulsiva de atraco a mano armada, la ejercida con las armas del Estado y al margen de la

legalidad como en el peor feudalismo, pero de magnitud incomparablemente superior. Todos los demás preceptos, o quedan anulados -se permiten la mentira política sistemática, el homicidio de los no nacidos, el escándalo público, etc., o quedan atenuados y su vigencia es tan mínima que, por ejemplo, el hurto o la difamación se convierten en conductas generalmente impunes.

9. La instrumentalización del parlamento

El miembro elegido para una asamblea se presenta como el genuino portavoz de los votantes. Pero en las partitocracias se impone la disciplina de partido y, en cualquier nivel, el diputado o concejal ha de pronunciarse como le ordene el líder del grupo. El miembro ordinario de una asamblea puede pensar en su fuero interno, pero no expresar en público otra idea que no sea la consigna partidista; ni en las cámaras, ni ante los medios de comunicación, ni casi en las tertulias por temor a que se filtre su heterodoxia. El desviacionista es expulsado del partido y no volverá a ser incluido en las listas electorales. De este modo, el miembro de una asamblea no puede ser él mismo, queda instrumentalizado, se convierte, aunque retribuido, en un simple número. Alienación partitocrática o muerte política; ese es el férreo dilema.

10. La paradoja del transfuguismo

Es característico de las partitocracias que las candidaturas para todos los cargos electivos sean elaboradas y presentadas por los partidos. Este hecho resulta imprescindible cuando se aplica el sistema de escrutinio proporcional. Si, además, las listas son cerradas y bloqueadas, es evidente que se vota mucho más al partido que al hombre, casi únicamente al partido. Lo que de hecho recibe el ele-

gido no es un supuesto mandato de la nación, ni siquiera de sus votantes, sino un mandato que habría que llamar "partitocrático", puesto que procede originaria y directamente de la oligarquía partidista que confecciona las candidaturas. Ni siquiera sería un presunto mandato ideológico, ni programático, porque las ideologías políticas están en trance de extinción, y porque los líderes cambian frecuentemente de criterios y rara vez cumplen las promesas electorales. Cuando el así elegido cambia de partido y conserva su nombramiento comete un doble fraude. El primero contra sus líderes que le han seleccionado, no para que piense y obre en conciencia, sino para que les apoye y obedezca. El segundo contra aquellos electores que le hayan votado por creer que merecía la confianza del aparato de un partido. En España, el Tribunal Constitucional ha legitimado el trasfuguismo en aplicación de la ficción legal de que el diputado representa a la nación. Pero si se reglamentase que quien cambie de partido quede desposeído de su título, se aceptaría la completa despersonalización y la desnuda partitocratización de la representación política, con lo que se llevaría al límite la negación de la independencia del político y la reducción del diputado a un simple número, a la inerte pieza de un mecanismo inexorable.

11. Devaluación intelectual de las cámaras

Se supone que las cámaras parlamentarias son deliberantes, para que el enfrentamiento de las diversas razones y la exposición de las distintas perspectivas permitan un raciocinio correcto y una visión completa. Pero la realidad es muy distinta. Las propuestas de la mayoría llegan elaboradas por el gobierno y sus expertos. A la oposición minoritaria se le da unos minutos para que simbólicamente proponga alguna enmienda a la que no se atiende porque carece de viabilidad real. En la hora de la verdad, el portavoz del grupo mayoritario hace la seña afirmativa, negativa o de abstención, y el resto de la cámara podría ausentarse o seguir leyendo los periódicos porque no cuenta. Las asambleas se convierten en ficciones retóricas y, en el mejor de los casos, en cámaras de resonancia cuando algún medio de comunicación de masas quiere hacerse eco de los discursos, extractados según los propósitos de la redacción. Con la disciplina de partido, las cámaras son un espectáculo que podría ser eficazmente sustituido por una pequeña mesa en torno a la cual tomaran asiento los portavoces de los partidos con su número de votos. Sería más operativo; y muchísimo menos costoso que levantar monumentales espacios con grandes burocracias. Por añadidura, se liberaría a los diputados para que pudiesen realizar alguna actividad

socialmente fecunda, fuera de sus escaños donde su función es puramente mecánica.

12. Devaluación política de las cámaras

La suprema facultad política que teóricamente puede ejercer una asamblea es la de nombrar, deponer y controlar al poder ejecutivo. Pero, cuando en las partitocracias hay un partido mayoritario no son los diputados los que, de hecho, otorgan o retiran la confianza al gobierno, sino que es éste el que previamente había dado su confianza a las candidaturas y, por lo tanto, se había asegurado su docilidad. Esta situación es consustancial a los regímenes bipartidistas. Cuando el gobierno está apoyado por una coalición estable, el proceso es algo más complejo, pero sustancialmente invariable. Para que una cámara partitocrática pueda controlar al ejecutivo se requiere una pluralidad de partidos que hacen y deshacen coaliciones ocasionales. Pero, en esta última hipótesis sucede que apenas se gobierna y que puede asumir la gobernación uno de los últimos en las preferencias del censo electoral. En cualquier supuesto, la contradicción es inevitable. No ya la potestad de nombrar y deponer al ejecutivo, que en un sistema de estricta separación de poderes no procedería; ni siquiera subsiste la potestad de control eficaz.

13. Devaluación fiscalizadora de las cámaras

Los parlamentos nacieron para limitar los poderes del soberano y, sobre todo, para frenar y encauzar sus apetencias económicas. La cuestión capital a debatir eran los impuestos y esto podía hacerse porque los diputados eran o los contribuyentes mismos o los que los representaban con un mandato relativamente imperativo: pagar lo estrictamente justo y necesario.



Los miembros de la asamblea no se identificaban necesariamente con la voluntad del soberano. Pero en las partitocracias, la disciplina de partido transforma a los asambleístas en agentes del líder. La oligarquía gobernante, que es la del partido, aspira a disponer siempre de más dinero. Así se ha llegado a que las cámaras partitocráticas sean, contrariamente a su finalidad originaria, instituciones para aumentar la presión fiscal y la participación pública en el producto nacional; en vez de ser defensores de los contribuyentes, se han convertido en recaudadores. Al gobernado le queda el recurso a la manifestación callejera contra sus "representantes".

14. Devaluación legislativa de las cámaras

Las asambleas nacieron también para encardinar al poder ejecutivo, elaborando unas leyes a las que el propio soberano tenía que atenerse y hacer cumplir. Pero en las partitocracias, la cámara se ha transformado en el lugar donde la mayoría partidista se limita a revalidar formalmente los textos que la oligarquía de su partido ha decidido convertir en ley. La idea inspiradora de esas normas suele nacer de los líderes, la formulan sus consejeros, pero los miembros de la asamblea ni siquiera tienen la obligación de leerlas. Los parlamentarios han dejado de ser legisladores, se han transformado en una especie de notaría colectiva donde se da fe pública de lo que se ha decidido en otro lugar. Pero las asambleas no sólo han perdido, de hecho, el poder legislativo, es que, de derecho, han cedido el poder reglamentario a los gobiernos, los cuales, mediante decretos o simples órdenes, dictan preceptos de tan colosal trascendencia como la política monetaria. La contención o desencadenamiento de la inflación, que es una facultad de simple rango ministerial, equivale a

dejar en libertad a un gobernante para confiscar los ahorros monetarios o reducir los salarios o las rentas de capital reales mediante un telefonazo al Banco emisor. Es más, puede confiscar las rentas de generaciones venideras mediante emisiones de deuda pública exterior o interior, destinadas al consumo. En las partitocracias la capacidad legislativa de las cámaras tiende a decrecer hasta anularse.

15. Irresponsabilidad del gobierno

Se supone que el gobierno responde de sus actos ante la cámara; pero esto no sucede en las partitocracias donde hay una mayoría estable. El gobierno no puede hacer caso omiso de la oposición e incluso puede caer en el peculado más evidente y vetar toda investigación política. La existencia de un rodillo parlamentario conlleva la real impunidad de un gobierno que esperará al fácil olvido de las multitudes para someterse a la relativa censura de una elección general en las que los gobernados tengan una cierta posibilidad de removerla. Y cuando los votantes destituyen a un gobierno no pueden condenarle puesto que teóricamente fueron ellos mismos los que lo llevaron al poder. La irresponsabilidad de las obligaciones partitocráticas es absoluta ya que esgrimen la supuesta eximente del mandato recibido del pueblo soberano.

16. Politización de la administración

La administración se politiza cuando los funcionarios públicos actúan en función de su adscripción partidista y no aplican estrictamente el ordenamiento jurídico y la equidad, es decir, se convierten en una prolongación del aparato de su partido, permanente, retribuida con fondos públicos, y detentadora de parcelas de poder. La oligarquía partitocrática en el gobierno puede politizar la admi-



nistración limitando el acceso a sólo los afiliados o simpatizantes, y coaccionando a los demás con retribuciones y ascensos arbitrarios. La tentación de utilizar ambos mecanismos es irresistible para la oligarquía partitocrática gobernante por tres poderosos motivos: extiende su poder a todos los niveles del Estado, lo mantiene incluso en la hipótesis de que pierda las elecciones, y retribuye a sus adictos. Es una especie de nepotismo colectivo. Pero una administración politizada es, por definición, parcial, o sea, injusta: interpreta los reglamentos y toma decisiones discrecionales en la línea de su partido. Además, está dividida entre los favorecidos y los postergados, lo cual disminuye su eficacia, a veces, hasta niveles bajísimos. Finalmente, produce la desmoralización, lo cual induce al desinterés y al cohecho. Los problemas administrativos que se politizan no suelen resolverse racionalmente, sino ideológicamente y, por lo tanto, de modo deficiente. La tendencia partitocrática a politizar la administración puede reducir a mínimos la operatividad de Estado, y aparecen la economía sumergida y las instituciones paralelas. Es una de las grandes contradicciones del modelo.

PLANTEAMIENTO
PUBLICO
DEL FORO
CIUDADANO

La Ciudadanía está Indefensa...

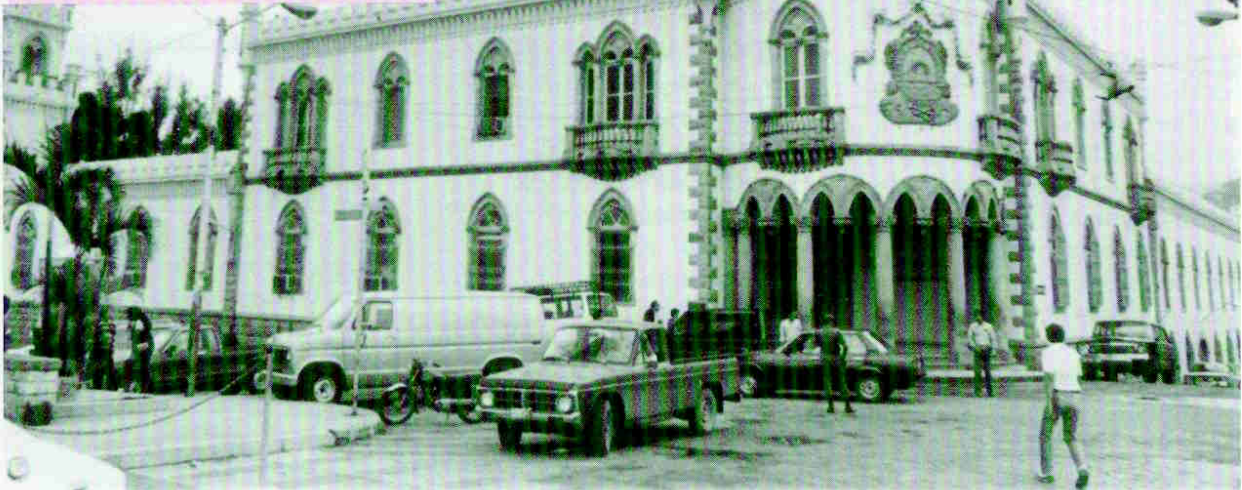
¿DONDE ESTA EL ESTADO?

Hoy, a casi un año del azote del huracán Mitch, nuevamente el territorio nacional se ve afectado por la inclemencia de la naturaleza, agudizada por el DESENTENDIMIENTO DEL ESTADO y la AUSENCIA DE PREVISION CIUDADANA. Cuando aparecen las dramáticas escenas en la prensa escrita y televisada, y escuchamos las narraciones radiales sobre lo que ocurre en diversos puntos del territorio nacional, nos invade una PROFUNDA TRISTEZA POR EL PAIS que tenemos y por el ABANDONO E INDEFENSION en que se encuentra la ciudadanía hondureña. Por ello, el FORO CIUDADANO siente que hay que decir y hacer algo al respecto, aunque sólo sea para evitar sentirnos cómplices de lo que está sucediendo.

CONTINUA LA VULNERABILIDAD

Las lluvias que han azotado nuestro país en los últimos días han provocado deslizamientos, inundaciones, pérdidas económicas, incomodidades, desesperación y angustia. La ciudadanía comenzó asociando el fenómeno metereológico con algún castigo divino o con la realización de más de alguna profecía, pero poco a poco, ha comenzado a señalar como responsables al gobierno central y a las alcaldías, los cuales NO FUERON CAPACES DE PREVEER Y CONTRARRESTAR lo que iba a ocurrir, a pesar de las advertencias sobre lo que haría el invierno a los frágiles esfuerzos por contener el cauce de los ríos, y a pesar de las ADVERTENCIAS NACIONALES E INTERNACIONALES sobre la importancia de preveer los efectos de la vulnerabilidad ambiental y social.

El FORO CIUDADANO comenzó a advertir desde enero del presente año sobre la FRAGILIDAD INSTITUCIONAL y la AUSENCIA DE UNA VISION INTEGRADORA Y DE LARGO PLAZO en el esfuerzo gubernamental por presentar un proyecto de reconstrucción el cual debía ser, en realidad, un proyecto de transformación nacional sustentado en un PROYECTO DE PAIS consensuado con la sociedad civil. En la actualidad se sienten las ausencias y se sufren las consecuencias de la FALTA DE VISION, CONDUCCION Y PREVISION por parte del Estado.





LA INEFICIENCIA ADMINISTRATIVA

El Estado ha sido lento, desordenado, displicente y deficiente para resolver los problemas derivados del paso del huracán. Podemos afirmar que EL GOBIERNO NO HA CUMPLIDO CON SU COMPROMISO DE RECONSTRUIR Y TRANSFORMAR; se ha dedicado a rehabilitar y hasta eso lo ha hecho mal, dando la impresión de que LA INEFICIENCIA VA DE LA MANO CON LA FALTA DE TRANSPARENCIA en las tareas de reconstrucción, todo lo cual se aprecia en su incapacidad para asegurar consistencia y duración en los pasajes alternos, para habilitar puentes, dragar ríos, limpiar tragantes, construir bordos, reubicar a la población afectada, tomar decisiones legales sobre las áreas inundadas, iniciar el reordenamiento territorial, articular planes conjuntos con la sociedad civil, insuflar apoyo financiero a las municipalidades y hacer funcionar el Gabinete de la Reconstrucción.

LA MENTIRA INSTITUCIONALIZADA

La mentira oficial, como mecanismo de desinformación, neutralización y control social, se ha institucionalizado en el país. EL GOBIERNO LE MINTIO A LA CIUDADANIA SOBRE LOS LOGROS DE ESTOCOLMO; podemos afirmar, inclusive, que mintió desde antes, creando en la ciudadanía una esperanza desmedida que se convirtió en un PELIGROSO TRIUNFALISMO después de Estocolmo y se tradujo en UNA PARALISIS DE LAS ENERGIAS NACIONALES. La mentira oficial ha tratado de encubrirse en la labor asistencial del Estado, la cual es remedial y coyuntural, pero no asegura la mejoría de las condiciones de vida de la ciudadanía. La institucionalización de la mentira hace que los que la sustentan terminen creyéndola, pero provoca rechazo creciente en una ciudadanía que se siente ofendida por la pobre valoración que le hace el que miente, todo lo cual es resultado de la FALTA DE TRANSPARENCIA INFORMATIVA por parte del gobierno, y sienta en el banquillo de los acusados a la PRENSA IRRESPONSABLE Y CORRUPTA que se ha prestado para propagar la mentira oficial.

EL ABANDONO DE LAS COMUNIDADES

A casi un año del paso del huracán, hay comunidades del interior del país y del interior de algunos municipios afectados, adonde no ha llegado la acción estatal. El excesivo centralismo estatal ha hecho que el gobierno central CONCENTRE SU ESFUERZO ASISTENCIAL EN ALGUNOS CENTROS URBANOS y sus alrededores, dejando desprotegidas a muchas comunidades, las cuales tampoco cuentan con el apoyo de los gobiernos locales por su limitación de recursos, capacidad o voluntad política. EL GOBIERNO SE HA DESENTENDIDO DE ESAS COMUNIDADES y las ha dejado a su suerte, con lo cual reafirma la profunda INEQUIDAD GEOGRAFICA en la distribución de los recursos destinados a la reconstrucción del país.

LA DESGRACIA DE LOS MICRO Y PEQUEÑOS EMPRESARIOS

Los micro y pequeños empresarios que se vieron afectados por el huracán Mitch lograron montar nuevamente sus negocios, gracias al esfuerzo personal y a las acciones de negociación y renegociación de los préstamos necesarios. La acometida pluvial de los últimos días volvió a dañar sus pequeños negocios, afectando seriamente su situación económica y REDUCIENDO SUS POSIBILIDADES DE RECUPERACION INDIVIDUAL. Su desesperación les hace entender que gran parte de la culpa la tienen el gobierno central y el gobierno local por su DESENTENDIMIENTO EN MATERIA DE REGULACION Y PREVENCION.

LA SALIDA DE LOS MEDICOS CUBANOS

Lo más sorprendente e increíble ha sido la salida forzada de los médicos cubanos que prestaron asistencia a los hondureños en los rincones más abandonados del país y a los más excluidos económica y socialmente. La imposición del criterio gremialista y mezquino por parte de los dirigentes actuales del Colegio Médico, particularmente de su presidente, y de LA DESFASADA APRECIACION DEL PODER EJECUTIVO DE QUE LOS CUBANOS ERAN ESPIAS, provocaron la salida de las brigadas médicas en momentos de mayor necesidad social. Es infinita la SENSACION DE VERGUENZA NACIONAL que esto ha desatado, como infinito es el agradecimiento de los hondureños que fueron beneficiados por la solidaridad de los médicos cubanos. Los supuestos intereses gremiales se articularon oportunamente con la TELARAÑA IDEOLOGICA que todavía tienen nuestros

dirigentes políticos, y la indiferencia social de las autoridades gubernamentales, para provocar la finalización de una asistencia que DEJA DESVALIDO A UN FUERTE SECTOR DE LA SOCIEDAD HONDUREÑA. Resulta increíble el contraste de la situación hondureña con la situación guatemalteca, en la cual, pese a la larga tradición de confrontación ideológica, se mantiene la presencia de más de trecientos médicos cubanos.

LA DESPROTECCION DE LOS AHORRANTES

La situación de los ciudadanos que vieron burlada su fe en el sistema financiero nacional, es un ejemplo más de lo desprotegida que se encuentra la ciudadanía hondureña. La utilización de sus ahorros para realizar OPERACIONES FINANCIERAS INDEBIDAS, que no contaron con las REGULACIONES MINIMAS por parte del Estado, se apoyó considerablemente en la FALTA DE TRANSPARENCIA INFORMATIVA por parte del gobierno y en la INDIFERENCIA DE ESTE Y DEL ANTERIOR CONGRESO para aprobar la legislación necesaria que regularía oportunamente el sistema financiero nacional. Lo anterior se explica por la existencia de un numeroso grupo de diputados que REPRESENTAN LOS INTERESES DE LA BANCA PRIVADA en el Congreso, afectando los intereses ciudadanos que están obligados a representar, intereses que también se observan en el Poder Judicial, presentándose una CONFABULACION DE LOS PODERES DEL ESTADO EN CONTRA DE LA CIUDADANIA. Es admirable y digna de reconocimiento la reacción organizada y enérgica de la ciudadanía afectada, la cual está luchando porque se reconozca el respeto que se merecen dentro de un Estado de Derecho, se les de una explicación sobre lo ocurrido, SE SEÑALE Y SE CASTIGUE A TODOS LOS RESPONSABLES, y se les devuelva la totalidad de sus dineros en el menor tiempo y con el menor daño posible.

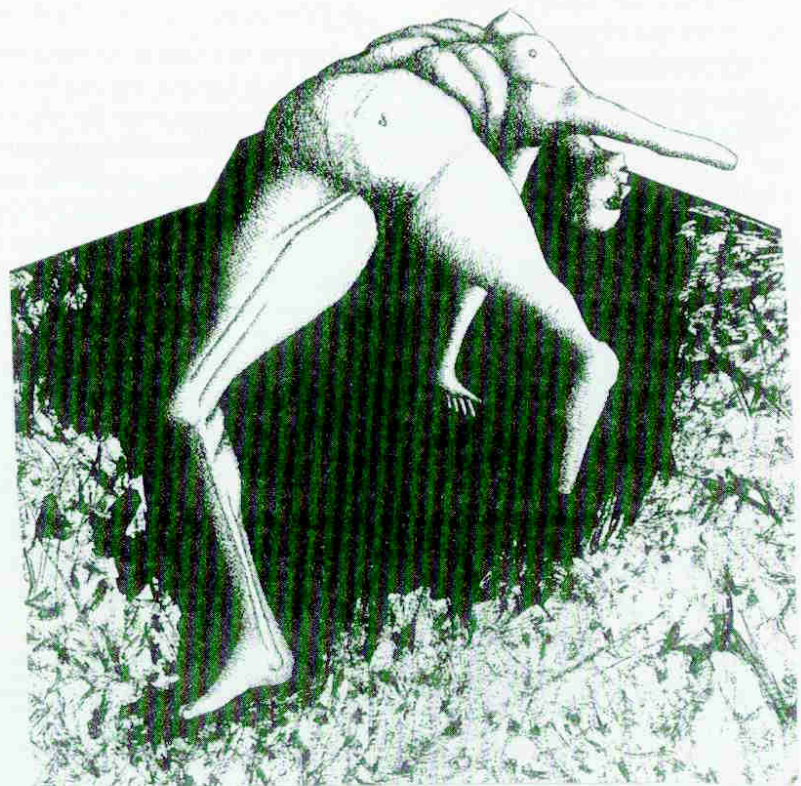
TEGUCIGALPA: UNA MUESTRA DEL CAOS NACIONAL

La situación de Tegucigalpa sirve para reconocer la SITUACION DE CAOS E INDEFENSION que se vive en el país, no sólo por las consecuencias de la vulnerabilidad si no por la escasa capacidad de gestión de la municipalidad, la inexistencia de una gestión transparente, el choque político-partidario con el gobierno central y la falta de legitimidad de sus representantes. La Municipalidad del Distrito Central es dirigida en la actualidad por PERSONAS QUE NO FUERON ELECTAS por los ciudadanos capitalinos y que FUERON IMPUESTAS por un sector de partido Nacional, en el caso de la alcaldesa, y por el presidente de la República en el caso de un regidor, lo que significa UNA BURLA AL ELECTORADO CAPITALINO y un QUIEBRE DE LA REPRESENTACION que otorga el voto directo de la ciudadanía. Esta situación ha provocado una inercia gubernamental generalizada que ha impedido que se tomen las medidas

necesarias para enfrentar el impacto del Mitch y la nueva arremetida pluvial, dejando INDEFENSA A LA CIUDADANIA CAPITALINA ante el embate de la naturaleza.

EL NOCIVO PROSELITISMO POLITICO

En medio de las lluvias torrenciales y la desgracia social, los políticos disfrutan del OFENSIVO Y DESCONSIDERADO inicio de la campaña electoral y concentran sus mayores esfuerzos en comentar los resultados reales o manipulados de las encuestas de opinión que ellos mismos pagan. El dinamismo de su actividad contrasta con la lentitud del gobierno y la urgencia ciudadana por soluciones reales, y compiten por la mejor cobertura de la prensa, las mejores y más impactantes fotografías, y las más publicitadas giras proselitistas. El ENTUSIASMO ELECTORAL HA INVADIDO EL ESPACIO GUBERNAMENTAL en el cual se notan las adhesiones partidarias y el activismo electoral, repercutiendo



negativamente en la disciplina de trabajo que demanda la reconstrucción y transformación nacionales. Lo anterior sirve para demostrar lo ALEJADOS QUE ESTAN LOS POLITICOS DE LA VIDA NACIONAL, evidenciando que quieren el mismo país con otros dirigentes, mientras la ciudadanía quiere OTRO PAIS Y OTROS DIRIGENTES, los que sean adecuados para el nuevo país, el nuevo siglo y el nuevo milenio.

¿DONDE ESTA EL ESTADO?

Ante esta situación de desamparo e indefensión en que se encuentra la ciudadanía hondureña en general, y particularmente los sectores que se han mencionado, el FORO CIUDADANO se pregunta dónde se encuentra y QUE ESTA HACIENDO LA INSTITUCIONALIDAD DEL ESTADO mientras la ciudadanía se encuentra INDEFENSA Y DESPROTEGIDA. Al respecto, el Foro plantea lo siguiente:

¿DONDE ESTA EL ESTADO?

1. La ciudadanía reclama MENOS ESTADO PERO MAS EFICIENTE, y MAYOR ESPACIO para la participación de la sociedad civil a nivel central y a nivel local, en la toma de decisiones y en el seguimiento y control de la gestión pública.
2. El Poder Legislativo desempeña un papel reactivo porque LEGISLA UNICAMENTE CUANDO HAY CRISIS o CUANDO ESTA ES INMINENTE, careciendo de una visión preventiva y de largo plazo. Pareciera que a los representantes de la voluntad soberana de la ciudadanía les interesa más DEBATIR SOBRE LA ROPA QUE LLEVAN PUESTA LOS DIPUTADOS QUE SOBRE LO QUE ESTOS LLEVAN EN LA CABEZA, dejando de lado cuestiones trascendentales como la REVISION DE LA INMUNIDAD cuya vigencia ha deteriorado sustancialmente su imagen ante la sociedad.
3. El Poder Judicial, inmerso en una profunda crisis de credibilidad, HA PARALIZADO LA LUCHA CONTRA LA CORRUPCION al impulsar acciones que parecen proteger a los corruptos. La situación preocupa más si vemos que el Ministerio Público, EN LUGAR DE ASUMIR EL DINAMISMO QUE PARECE HABER PERDIDO en este terreno, se dedicará ahora a PERSEGUIR A LA SOCIEDAD CIVIL, en lugar de perseguir a los "peces gordos" de la gran corrupción, según declaraciones recientes del Director de Fiscales.
4. El Poder Ejecutivo HA PERDIDO LIDERAZGO EN LA CONDUCCION DE LA NACION para la reconstrucción, y HA QUEDADO DESFASADO de las exigencias de cambio que demanda el contexto nacional e internacional. El discurso y las acciones vinculados a la transparencia y la participación de la sociedad civil, adolecen de incoherencias y contradicciones, y GENERAN CIERTOS AIRES DE OPORTUNISMO Y MANIPULACION que pueden ser perjudiciales para la credibilidad nacional e internacional del gobierno. En nada ayudan las prolongadas, tediosas y poco exitosas cadenas nacionales cuyo enfoque y concepción DISTAN MUCHO de la política de RENDICION DE CUENTAS que todo funcionario público le debe a la ciudadanía que lo eligió con su voto.
5. La ciudadanía debe asumir un PAPEL MAS DINAMICO en las tareas que el Estado ha dejado de desempeñar y que los políticos no consideran prioritarias. Debe recuperar el espíritu comunitario y EL SENTIDO DE RESPONSABILIDAD COMPARTIDA, para enfrentar los retos de su abandono e indefensión ante el Estado. Sobre todo debe MANTENERSE ALERTA para DEFENDER SUS DERECHOS Y RECLAMAR CON JUSTA INDIGNACION a aquéllos que faltan a la representatividad que les concede el voto ciudadano.

Tegucigalpa, octubre de 1999.

PLANTEAMIENTO
PÚBLICO
DEL FORO
CIUDADANO

LA REPRESIÓN ES UN MAL SÍNTOMA...

¿ESTAMOS RETROCEDIENDO?



El día 12 de octubre se realizó una marcha anunciada con mucha anticipación por los dirigentes indígenas, la cual recibió la solidaridad de diversos grupos sociales que participaron en su organización y ejecución. El OBJETIVO PRINCIPAL iba dirigido contra la ratificación de la reforma al artículo 107, cuya aprobación se había realizado en una primera legislatura en el Congreso Nacional, en una maniobra que fácilmente podría calificarse de TORPE, EXCLUYENTE E INNECESARIAMENTE CONFRONTATIVA con los grupos potencialmente afectados. La naturaleza diversa de los participantes hizo que se incluyeran otros objetivos en la manifestación, dentro de los cuales, la lentitud de la reconstrucción era un OBJETIVO OBLIGADO. De ahí que podamos decir que la manifestación iba dirigida, FUNDAMENTALMENTE, CONTRA EL PODER LEGISLATIVO y, tangencialmente, contra los poderes Ejecutivo y Judicial.

Los resultados de la confrontación entre manifestantes y policías, originada por la ANTIDEMOCRÁTICA DISPOSICIÓN de impedirle a los manifestantes la LIBRE CIRCULACIÓN garantizada por la Constitución de la República, dio como resultado un buen saldo de manifestantes heridos de bala y garrote, un saldo de policías heridos de piedra, UN PRESIDENTE CON UNA IMAGEN

MALTRECHA ante la opinión pública nacional e internacional, una POLICÍA MILITARIZADA, SIN PREPARACIÓN Y PELIGROSAMENTE AUTÓNOMA, una Ministra de Seguridad TOTALMENTE DESENTENDIDA de su responsabilidad, un Director del Instituto Nacional Agrario (INA) con MUCHA HABILIDAD PARA MANEJAR LA PRESIÓN, y un CONGRESO BIEN LIBRADO con el acuerdo de no ratificar la reforma en esta segunda legislatura.

LA LAMENTABLE SITUACIÓN ECONÓMICA Y SOCIAL

El país presenta una situación crítica agudizada por el azote del huracán Mitch, las lluvias del nuevo invierno, la lentitud de la reconstrucción, la ausencia de transformación, la indefensión de la ciudadanía, la indiferencia de los políticos, la corrupción generalizada, la falta de oportunidades, el desempleo galopante, la crisis financiera y tantos otros males que aquejan a la ciudadanía hondureña.

Si vemos la situación de esta manera, debemos concluir que ES NATURAL QUE LA GENTE PROTESTE, reclame, se indigne y exprese de alguna manera su descontento y desesperación. Lo que NO ES NATURAL es que los poderes del Estado sean INCAPACES DE PREVER las causas y las consecuencias de la inconformidad social, y que esperen hasta que la situación haya hecho crisis para salirle al paso. Tampoco es natural que el poder Legislativo sea INCAPAZ DE ARTICULAR CONSENSOS alrededor de las enmiendas constitucionales y de la emisión y modificación de leyes; y, lo que es más, que el poder Ejecutivo sea INCAPAZ DE MANEJAR CON HABILIDAD la protesta social.

LA PROTESTA INDÍGENA

En los últimos años hemos observado un INCREMENTO DE LOS RECLAMOS provenientes de los indígenas, los cuales han planteado sus demandas utilizando diversos medios a su alcance que van desde los canales institucionales normales hasta la movilización, incluyendo marchas, plantones, huelgas de hambre y expresiones públicas de repudio. La opinión pública, por su parte, se debate entre la ACEPTACIÓN DE SU DERECHO AL RECLAMO y el RECHAZO CUANDO TRASPASAN EL LIMITE que supone un país de leyes. Sobre el reclamo indígena el FORO CIUDADANO plantea lo siguiente:

*NO ES NUEVO, es ancestral, pero en los años noventa y más específicamente con la celebración de los 500 años del descubrimiento, adquiere mayor coherencia y consistencia.

*ES JUSTO (reclaman tierras, servicios, seguridad jurídica) porque reclaman derechos que les han sido sistemáticamente negados por el Estado.

*ES SIMILAR a la de otros grupos y sectores de la sociedad (campesinos, pobladores, misquitos, garífunas) que, al igual que ellos, son esencialmente pobres.

LAS VERDADERAS DIVISIONES EN NUESTRO PAÍS

Los indígenas son pobres no por el hecho de ser indígenas; ellos y los otros sectores de la sociedad son pobres porque VIVEN EN UN PAÍS INJUSTO. Honduras no se divide en indios y ladinos, negros y blancos, hombres y mujeres, jóvenes y viejos, liberales y nacionalistas. Honduras se divide entre los que queremos TRANSFORMARLO PARA VOLVERLO MAS JUSTO Y EQUITATIVO, y los que se oponen a ello; entre los que queremos una Honduras moderna, MAS DEMOCRÁTICA (más representativa y más participativa), menos pobre y con más acceso a la salud, educación y vivienda, y aquéllos que QUIEREN CONSERVAR EL STATUS ACTUAL, el viejo país, las antiguas reglas del juego, el esquema político excluyente y el antiguo esquema electoral. En resumen, los hondureños nos dividimos entre los que queremos un NUEVO PAÍS (más equitativo, tolerante, pluralista y respetuoso de las diferencias) con un NUEVO LIDERAZGO que entienda el reclamo social; y los que se aferran al viejo país, con sus incontables vicios y deformaciones y con un LIDERAZGO ATRASADO, AUTORITARIO, VERTICAL Y EXCLUYENTE.

LA TORPEZA OFICIAL

Cuando se analiza LO MAL QUE RESULTO PARA EL PRESIDENTE de la República una protesta de la que NO ERA EL BLANCO PRINCIPAL, se puede concluir que no acepta, o no tiene quién le de, consejos oportunos EN MATERIA DE SEGURIDAD y de CONVENIENCIA ESTRATÉGICA; que no tiene quién le presente un listado de escenarios posibles para seleccionar la alternativa más adecuada, y le recuerde que EL DERECHO A LA LIBRE CIRCULACIÓN está contemplado en la Constitución de la República. El Presidente debió haber girado instrucciones con mucha anterioridad a su GUARDIA ESPECIAL DE SEGURIDAD para que resguardara la Casa Presidencial desde adentro y con mucha discreción para no provocar innecesariamente a los manifestantes; también debió haber instruido a la MINISTRA DE SEGURIDAD para que le presentara un PLAN ESPECIAL que garantizara los derechos a los manifestantes, ve-

cinos, transeúntes y conductores, y asegurar los edificios y monumentos públicos. Sobre todo, el Presidente debió ORDENARLE A SUS SUBALTERNOS QUE NO DEBÍAN HACER USO DE LA FUERZA, a menos que la situación fuera realmente incontrolable y que recibieran una orden expresa para hacerlo, y ANUNCIAR CON ANTICIPACION que recibiría con mucho gusto a una representación de los manifestantes.



UN MINISTERIO DE SEGURIDAD QUE NO FUNCIONA

La sociedad hondureña vive un creciente clima de inseguridad, asociado al incremento de la delincuencia y a la acumulación de problemas y reclamos sociales que el Estado no ha podido resolver. Por ello, existe la demanda constante de la ciudadanía por la formulación de una política de seguridad de la que se ha desentendido el gobierno y cuya urgencia no parece entender la Ministra de Seguridad. Si no hay una política de seguridad INTEGRAL, COHERENTE, CIENTÍFICA Y BASADA EN LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA, no es posible transformar la antigua policía porque el instrumento cambia, únicamente, cuando cambia la función y se transforma la concepción sobre su naturaleza y misión.

La creación del Ministerio de Seguridad en 1998, GENERO MUCHAS EXPECTATIVAS en la sociedad civil. Se creyó que, por fin y luego de tantos años, habría una institución del Estado que se encargaría de velar por la seguridad de los ciudadanos, ya que los militares y la policía militarizada de ese entonces, se encargaron de velar por la SEGURIDAD DEL ES-

TADO en contra de la SEGURIDAD DE LOS CIUDADANOS.

En ese entonces, la sociedad hondureña contaba con dos importantes instituciones estatales encargadas de PROTEGER Y DEFENDER LOS DERECHOS de los hondureños y, ambas, fueron impulsadas por los dos presidentes anteriores: el COMISIONADO NACIONAL DE LOS DERECHOS HUMANOS en el gobierno del Presidente Callejas y el MINISTERIO PUBLICO en el gobierno del Presidente Reina. El FORO CIUDADANO, al igual que muchas organizaciones de la sociedad civil, esperaban que el Ministerio de Seguridad, creado expresamente para darle forma a la transición policial, fuera una institución AL SERVICIO DE LA CIUDADANÍA, como ocurre en los países civilizados, pero pronto se dio cuenta que dicha institución era en realidad un Ministerio de Policía y, más específicamente, de Policía Preventiva, porque LA MINISTRA NO TIENE NINGUNA IDEA acerca de lo que debe ser un Ministerio de Seguridad y, mucho menos, de su obligación de garantizar la seguridad de la ciudadanía. Fue LAMENTABLE el papel que desempeñó, luego de los sucesos del día de la hispanidad, limitándose a leer públicamente un listado de nombres que no decían nada a la ciudadanía y sin pronunciar siquiera frases de disculpa hacia los ciudadanos que resultaron heridos o golpeados por una policía a la que SUPUESTAMENTE CONTROLA.

LA POLICÍA SIGUE SIENDO UN PELIGRO

La Policía, sin depuración ni reorganización estructural y formativa, TIENDE A VOLVER A

Si no hay una política de seguridad INTEGRAL, COHERENTE, CIENTÍFICA Y BASADA EN LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA, no es posible transformar la antigua policía porque el instrumento cambia, únicamente, cuando cambia la función y se transforma la concepción sobre su naturaleza y misión.

SER LA MISMA y a regresar al punto de partida, pero ya sin la matriz militar que la generaba, por lo que, sin elementos externos que la controlen, tiende a reproducir la misma raíz pero en forma autónoma y con dinámica propia. La policía, sin fuerzas ni resistencias externas a ella que la obliguen a transitar por el camino correcto (el CONASIN brilla por su ausencia), tiende a remilitarizarse por sí misma, provocando acciones o reacciones tan lamentables como la del día de la hispanidad. En esa ocasión, la Policía enfrentó la manifestación con un NIVEL DE FUERZA SUPERIOR A LA ACCION RECIBIDA, lo que nos lleva a sacar las siguientes conclusiones:

- Es LA MISMA POLICÍA DEL PASADO, lo que indica que sigue siendo la policía militarizada que aterrizzaba a los ciudadanos con su prepotencia y su salvajismo.
- Dio una RESPUESTA MILITAR A LA MANIFESTACIÓN y no una respuesta policial, lo que significa que trató a los manifestantes como enemigos y no como objeto de su servicio.
- Evidenció un POBRE MANEJO DE UNA SITUACIÓN DE CRISIS, lo que indica que no estaba preparada para hacerlo y que, por ello, representa un peligro para la seguridad de la ciudadanía.
- Cambió rápidamente su función de CONTENCIÓN, DISUASION Y DEFENSA, por una función provocadora, agresiva y persecutoria.
- Esta no es la policía que el país necesita ni la policía que la ciudadanía demanda. Por lo tanto, hay que depurarla, reformarla y CAMBIARLA.

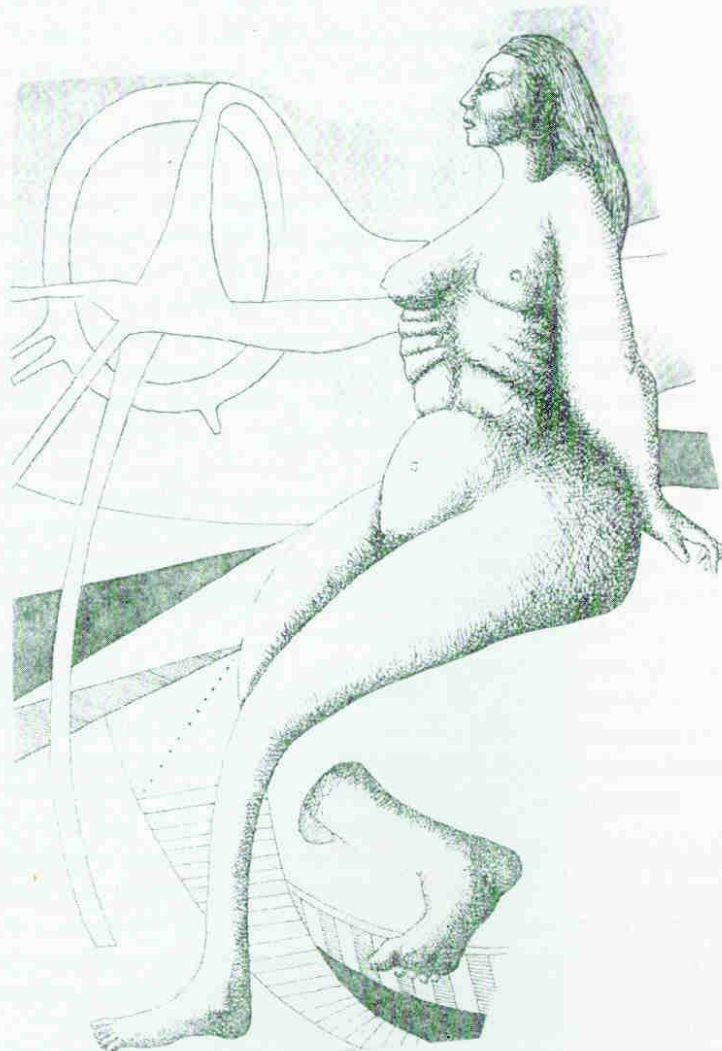
EL PRESIDENTE SE DEBILITA

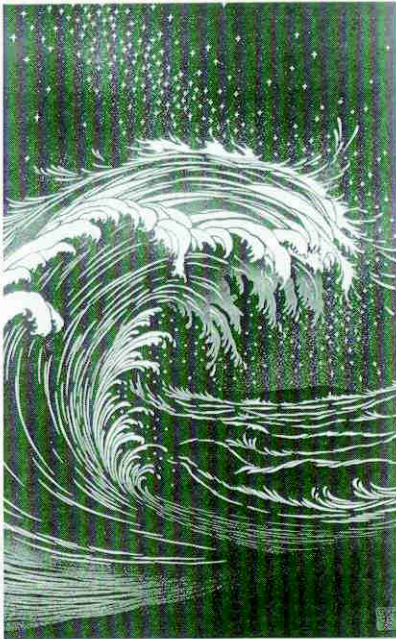
En los últimos meses se ha producido un DEBILITAMIENTO CRECIENTE del gobierno debido a la pérdida de control del presidente sobre las precandidaturas y el activismo electoral de su partido, y sobre el principal partido de oposición. Lo anterior ha provocado el incremento de la intolerancia ante la INCAPACIDAD para CONVOCAR AL CONSENSO, GENERARLO y MANTENERLO.

Cuando el gobierno necesita que LA POLICÍA LO DEFIENDA DE LOS CIUDADANOS es porque no ha podido articular su relación democrática con los gober-

nados y porque no ha podido generar ni articular el consenso social que supone la cultura democrática. Esta incapacidad del gobierno para generar consenso empuja a la policía a privilegiar su rol represivo en menoscabo de su rol preventivo y la convierte en brazo represivo y ÓRGANO VIOLENTO Y ANTIDEMOCRÁTICO de un gobierno cada vez más INEFICIENTE E INTOLERANTE.

Cuando el gobierno se debilita, casi inevitablemente, tiende a volverse más intolerante. Y cuando aumenta su intolerancia, se acrecienta su vocación represiva. Eso es, exactamente, LO QUE ESTA OCURRIENDO EN HONDURAS.





EL CALENTAMIENTO GLOBAL

DESESTABILIZA A NUESTRO MUNDO

Acción por la Tierra, más conocida a nivel internacional como EARTHACTION, se define a sí misma como una Red Mundial de Acción por el Medio Ambiente, la Paz y la Justicia Social, que agrupa a unos 1,700 grupos ciudadanos en 151 países. En esta inmensa red mundial están integradas organizaciones, grupos de acción, instituciones y personas individuales que comparten el interés común y la preocupación básica por los grandes temas de interés mundial que revisten una importancia crítica. Cada tanto tiempo, EarthAction produce lo que llama "paquetes de acción" en torno a los mencionados temas y los distribuye entre todas sus organizaciones afiliadas y miembros para generar corrientes de opinión y llevar a cabo la labor de incidencia a nivel internacional.

En esta ocasión, Astrolabio abre sus páginas para divulgar una parte del más reciente "paquete de acción", dedicado esta vez al alarmante problema que representa el calentamiento global y sus terribles consecuencias en todo el mundo.

El tema no es ni puede ser ignorado por los hondureños. El paso arrasador del huracán Mitch hace ya un año y las recientes y excesivas lluvias en este invierno, con sus dolorosas secuelas de destrucción y muerte, son razones suficientes para que nos preocupemos más por los factores que alteran el clima y aumentan nuestra lamentable vulnerabilidad ambiental. La lectura de estos documentos, inquietantes y estimulantes a la vez, nos debería ayudar a replantear nuestra relación con la naturaleza y a exigir del gobierno el diseño y ejecución de una verdadera política ambiental en el país.

¿ Qué le ocurre a nuestro clima ?

La humanidad altera la química de la atmósfera al liberar "gases de efecto invernadero" -fundamentalmente dióxido de carbono, CO₂ proveniente de la quema de combustibles fósiles- que atrapan el calor del sol y le impiden irradiarse de vuelta hacia el espacio exterior.

Durante los últimos diez mil años habíamos tenido la misma cantidad de CO₂ en la atmósfera (alrededor de 280 partes por millón), hasta que, hace unos cien años, comenzamos a quemar más carbón y petróleo. A menos que se tomen medidas urgentes ahora, se espera que esas 280 (que ya han aumentado a 360 ppm) se dupliquen durante el próximo siglo, correlativamente a un incremento de la temperatura global de 1° a 3.5° C (3° a 7° F). Por contraste, la última Era Glacial fue sólo de 2° a 5° C (5° a 9°F) más fría que nuestro clima actual.

El calentamiento global ya se expresa en un clima más inestable, marcado por un creciente número de graves fenómenos meteorológicos. Los científicos han documentado un aumento de fenómenos fuera de estación, temperaturas extremas, incendios forestales, alteración en los patrones de precipitaciones y sequías, y graves tormentas y aguaceros.

La razón de lo anterior es simple: a medida que se calienta la atmósfera, se acelera la evaporación de las aguas superficiales. También se produce una expansión del aire, reteniendo más humedad. De manera que al ocurrir una tormenta normal, la precipitación es más intensa.

Una medida de la creciente inestabilidad climática la dan las elevadísimas pérdidas de los aseguradores de propiedades del mundo. En la década del 80, los reclamos por daños debido a fenómenos meteorológicos extremos fue en promedio de US \$ 2 mil millones al año; en los 90, promedian unos US \$ 12 mil millones anuales. Sólo en 1998, las pérdidas causadas por el mal tiempo excedieron a todas las pérdidas por el mismo concepto durante la toda década del 80. El gigante de los seguros, Munich Re, informó recientemente que: "Continúa la tendencia generalizada hacia un número siempre creciente de catástrofes con costos siempre crecientes". El jefe de la Asociación de Reaseguradores de América ha afirmado que, a menos que se haga algo por estabilizar el clima, éste podría hacer quebrar a la industria. Los representantes de la industria mundial del turismo se encuentran igualmente preocupados por los impactos de los cambios climáticos.

¿ Cuáles serán algunas de las consecuencias de esto en el futuro?

Los cambios climáticos podrían acarrear una catástrofe global tan grande como cualquier otra en la historia.

Los crecientes niveles del mar podrían significar la desaparición total de algunos estados insulares e inundaciones a gran escala de muchas regiones costeras donde vive actualmente la mayoría de la población mundial.

La alteración de los patrones de precipitación y sequía podría perturbar las reservas alimenticias, conduciendo a hambrunas y falta de hogares en muchas áreas. Los cambios en el clima, que ya están provocando migraciones de especies y ecosistemas, podrían conducir también a extinciones masivas a medida que las crecientes temperaturas hagan estragos en los hábitat establecidos.

¿Cuál es el efecto del calentamiento global sobre la salud humana?

El calentamiento global acelera el ritmo de reproducción de los insectos. Impulsa también a los insectos portadores de enfermedades hacia alturas y latitudes que hasta hace pocos años eran demasiado frías para permitir su supervivencia por mucho tiempo. El resultado es que los mosquitos, por ejemplo, están propagando la malaria, la fiebre amarilla y el dengue hacia poblaciones que nunca antes habían estado expuestas a estos males. Los científicos proyectan que, al actual ritmo de calentamiento, las enfermedades portadas por mosquitos se duplicarán en las regiones tropicales durante el próximo siglo y aumentarán cien veces en las regiones templadas. A nivel mundial, la malaria se ha cuadruplicado durante los últimos cinco años. La epidemia de cólera de principios de los 90, que afectó a 500,000 personas solamente en Perú, se debió en parte al calentamiento global. Los cambios en el clima han promovido la emergencia de un virus pulmonar frecuentemente mortal en Chile y el sudoeste de Estados Unidos, la propagación de una cepa de encefalitis y un incremento en la enfermedad de Lyme, portada por las garrapatas.

¿ Tendrán los cambios climáticos consecuencias políticas ?

En el largo plazo, los cambios climáticos podrían perjudicar las perspectivas de la democracia en todo el mundo. No es difícil visualizar a los gobiernos recurriendo a estados de ley marcial permanentes frente a la escasez de alimentos, las sequías, las inundaciones, las incursiones de los refugiados ambien-



tales y las epidemias. En el otoño de 1997, por ejemplo, luego de una racha de sequía y escarcha de cuatro meses, 700.000 habitantes de Papúa Nueva Guinea, abandonaron sus hogares y vagaron por los campos en busca de alimentos y agua. Los funcionarios afirmaron que no pudieron controlar la situación. Afortunadamente, otros países vinieron en su ayuda, pero la situación ilustra el tipo de inestabilidad política que podría asociarse a los cambios climáticos.

La inestabilidad climática posee también su potencial económico anti-democrático. Reducirá los mercados e impedirá el flujo internacional de mercancías. Podría conducir fácilmente al racionamiento de alimentos acarreado el crimen asociado del mercado negro. Podría conducir a la militarización de las fuerzas de alivio de desastres a fin de mantener el orden social. La Agencia Central de Inteligencia de Estados Unidos ya está evaluando el potencial de desestabilización política derivado de las alteraciones relacionadas con el clima.

Los expertos predicen un aumento en el número de refugiados ambientales a medida que la gente

huya de áreas azotadas por inundaciones, sequías, epidemias o escasez de alimentos. Los refugiados ambientales suman actualmente unos 25 millones, más que el conjunto de todos los demás tipos de refugiados. Se proyecta que esa cifra se duplicará en la próxima década. La baja más probable será el proceso democrático, a medida que los gobiernos recurran a la fuerza para mantener el orden social.

INDICADORES DE LOS CAMBIOS CLIMATICOS

A fines de 1995, el Pánel Intergubernamental sobre Cambios Climáticos, compuesto por más de dos mil científicos de cien países, informó a Naciones Unidas que el calentamiento global está en curso y que lo impulsan las emisiones provenientes de los combustibles fósiles. Aunque gran parte de la ciencia se ha basado en modelos computacionales y en el análisis de datos meteorológicos, existe un cuerpo documentado de cambios físicos que ocurren en el planeta y que resultan muy perturbadores.

- Científicos de Australia, Canadá, Rusia y Estados Unidos descubrieron recientemente que las aguas superficiales del océano se han calentado entre 2° y 3° C (5° a 7.5°F) en la mayor parte del mundo, independientemente de la ocurrencia del fenómeno de El Niño. Esto ha provocado una disminución de la población de zooplancton en el Pacífico oriental en 70% durante los últimos 20 años, y amenaza la supervivencia de los arrecifes de coral y de muchas especies de aves marinas y peces.
- En algunas áreas, el calentamiento del océano provocó una rotación de la población de vida marina, empujando a los peces de agua fría hacia el norte mientras los peces y animales marinos de aguas cálidas se instalaron poblando el área. Mientras el calentamiento del océano empujaba a las poblaciones de peces hacia el norte, el calentamiento atmosférico empujó a poblaciones enteras de mariposas en la misma dirección, desde las montañas de México, por ejemplo, a los cerros de Vancouver, Canadá.
- El calentamiento de los océanos profundos provoca el quiebre de las repisas del hielo Antártico; otro trozo de la Repisa de Hielo Larsen de un tamaño mayor a El Líbano se desprendió en marzo de 1998. Aparentemente provoca también una mayor frecuencia y severidad del fenómeno de El Niño, consistente en cambios periódicos de los patrones de circulación

oceánica en el Pacífico oriental, que tienen graves consecuencias para el clima en todo el mundo. El episodio de El Niño que terminó en 1995, duró 5 años y 8 meses, convirtiéndolo en un fenómeno ocurrido una vez en 2000 años. El fenómeno de El Niño ocurrido en 1997-98 fue el más grave que jamás se haya registrado.

- En las alturas por encima de los océanos, la mayoría de los glaciares del mundo retrocede a ritmo acelerado. El mayor glaciar de los Andes peruanos retrocedía a razón de 4.25 metros (14 pies) al año hace 20 años, hoy se encoge a razón de 30 metros (99 pies) al año. El deshielo contribuye al aumento del nivel del mar y amenaza las reservas de agua de muchas comunidades basadas en las montañas en todo el mundo.
- La tundra del norte, que durante miles de años ha absorbido metano y CO₂, se está deshielando y liberando esos gases de vuelta a la atmósfera; el permafrost de Siberia y América del Norte se está convirtiendo en una especie de sopa de arvejas en muchas áreas.

- Hemos alterado la llegada de las estaciones. Debido a la concentración de CO₂ atmosférico, la primavera está llegando una semana más temprano que hace 20 años en el hemisferio norte. El cambio en la llegada de las estaciones amenaza a las cosechas, las migraciones animales y las reservas alimentarias.

La alteración de los patrones y precipitación y sequía podrían perturbar las reservas alimenticias, conduciendo a hambrunas y falta de hogares en muchas áreas.

La baja más probable será el proceso democrático, a medida que los gobiernos recurran a la fuerza para mantener el orden social.

El fenómeno de El Niño ocurrido en 1997-98 fue el más grave que jamás se haya registrado.

Los científicos han documentado un aumento de fenómenos fuera de estación, temperaturas extremas, incendios forestales, alteración en los patrones de precipitaciones y sequías, graves tormentas y aguaceros.



LA TIERRA ESTA QUE ARDE

1998 - EL AÑO MAS CALUROSO
DEL MILENIO

El calentamiento global está desestabilizando al clima que ha sido el soporte de la civilización humana durante miles de años. Los océanos profundos se calientan, causando la fractura de las repisas de hielo Antártico y alterando los patrones de precipitaciones. Los glaciares se derriten. Sube el nivel de los océanos. Se propagan las enfermedades tropicales. Ya es hora de enviar a nuestros líderes el mensaje de que, para prevenir violentos cambios en el clima de nuestro planeta, hay que tomar medidas más vigorosas ahora.

Los humanos bombeamos anualmente 6 mil millones de toneladas de gas carbónico que atrapa el calor hacia nuestra fina capa atmosférica, cuyo límite se encuentra a sólo 20 kilómetros por encima de nuestras cabezas. La concentración de "gases de efecto invernadero" -especialmente de dióxido de carbono (CO₂) proveniente de la quema de petróleo y carbón y de la destrucción de los bosques- está ocasionando un incremento en los fenómenos meteorológicos extremos.

El año 1998 fue testigo de una extraordinaria tormenta de nieve que inmovilizó algunas partes de Canadá durante semanas; de gigantescos incendios en Brasil, México y Estados Unidos; de mortales olas de calor en el Medio Oriente y la India; de la peor sequía que ha sufrido México en 70 años; de inundaciones que dejaron a 14 millones de personas sin hogar en la China; de las peores inundaciones de la historia de Bangladesh; **y vio morir a más de 9.000 personas a consecuencia de los huracanes en Centroamérica.**

En 1997, los países más ricos acordaron en Kioto, Japón, que para el año 2012 habrían rebajado sus emisiones de CO₂ y otros gases de efecto invernadero en 5.5% por debajo de los niveles de 1990. Aun cuando lo logran, para el año 2012 el total de las emisiones globales será todavía un 30% mayor de lo que era en 1990, producto del creciente consumo de combustibles fósiles por parte de los países en desarrollo más pobres.

Las metas fijadas en Kioto son lastimosamente insuficientes, comparadas con los requerimientos de la naturaleza.

Solamente para mantener los actuales niveles de carbono en la atmósfera, que ya están ocasionando cambios climáticos, se requieren rebajas de 50% a 70% en las emisiones!. Y para que el clima recupere el equilibrio, se requerirán recortes aún más profundos.

La solución debe incluir una transición mundial hacia el uso de tecnologías basadas en energías renovables, tales como la solar y la eólica. Esta transición crearía millones de empleos en todo el mundo y nos proporcionaría un aire más limpio. Lo único que falta es la voluntad política de realizarla.

Para iniciar esta transición los gobiernos deberían:

1. Reorientar el apoyo gubernamental que hoy reciben los combustibles fósiles -que en la actualidad alcanza a unos US \$ 300 mil millones a nivel mundial- hacia las energías renovables (y a reentrenar a los trabajadores del petróleo y el carbón).
2. Crear un fondo global para financiar el desarrollo de energías renovables en los países en desarrollo y para la protección de los bosques. Una de las posibles fuentes de financiamiento -un impuesto a las transacciones internacionales de divisas de un cuarto de centavo por dólar- podría generar más de US \$ 200 mil millones al año.
3. Negociar un acuerdo para reducir rápidamente las emisiones globales de gases de efecto invernadero hasta un límite considerado seguro.

LO QUE UD. PUEDE HACER:

Contáctese con uno o más representantes al congreso nacional de su país para solicitarle que inste urgentemente al gobierno a:

- Reorientar los subsidios a los combustibles fósiles hacia las energías renovables.
- Recaudar fondos mediante un impuesto a las transferencias internacionales de divisas para crear un fondo mundial controlado democráticamente, destinado a fomentar las energías renovables en los países en desarrollo y a proteger los bosques.
- Exigir que se ponga un límite final a las emisiones de gases de efecto invernadero en un 30% de los niveles actuales, repartiendo de una manera justa los derechos de emisión entre todos los países.

Por favor, actúe ahora. Si alzamos la voz conjuntamente en número suficiente, podremos marcar una diferencia para el futuro de nuestro planeta.

LA LUCHA CONTRA LA CORRUPCIÓN

¿ QUÉ ES TRANSPARENCY INTERNATIONAL ?



Desde el año pasado, cuando se hizo público su Informe sobre el Índice de Percepción de la Corrupción en el mundo, el nombre de Transparencia Internacional (TI por sus siglas en inglés) fue muy conocido en nuestro país y sus actividades se convirtieron en tema de debate en los medios de comunicación.

La preocupante ubicación de Honduras entre algunos de los países con el peor índice internacional de percepción de la corrupción, generó diversas reacciones en nuestra sociedad: desde los desplantes histéricos de quienes pedían castigo para los miembros de TI, hasta la prudente inquietud de quienes demandaban corregir las causas del mal antes que pedir la cabeza del mensajero.

La alharaca de la prensa tarifada y el afán de los funcionarios por rasgarse las vestiduras, en actitud tan hipócrita como ridícula, impidieron ver con más objetividad los hechos y conocer mejor las causas que los habían provocado.

Y, quizás por eso, es muy poco lo que se sabe todavía en Honduras sobre la naturaleza de este organismo internacional, el significado de sus actividades y los fines que persigue. A fin de facilitar el mejor conocimiento sobre lo que es y lo que hace Transparencia Internacional en el mundo, hemos decidido publicar en este número la información oficial divulgada por el propio Secretariado Internacional que tiene su sede en Berlín, Alemania.

¿ QUÉ ES TRANSPARENCY INTERNATIONAL ?

Transparency International es una organización internacional no gubernamental dedicada a asegurar la responsabilidad y transparencia de los gobiernos y reducir la corrupción a nivel nacional e internacional. Es el único movimiento sin fines de lucro y apartidario dedicado exclusivamente a combatir la corrupción. Transparency International trabaja en distintas áreas: en la humanitaria, dado que la corrupción debilita el desarrollo; en la ética, dado que la corrupción debilita la integridad de una sociedad; y en el terreno económico, dado que la corrupción distorsiona las operaciones de los mercados y priva a la gente común de los beneficios que deberían derivarse de ellos.

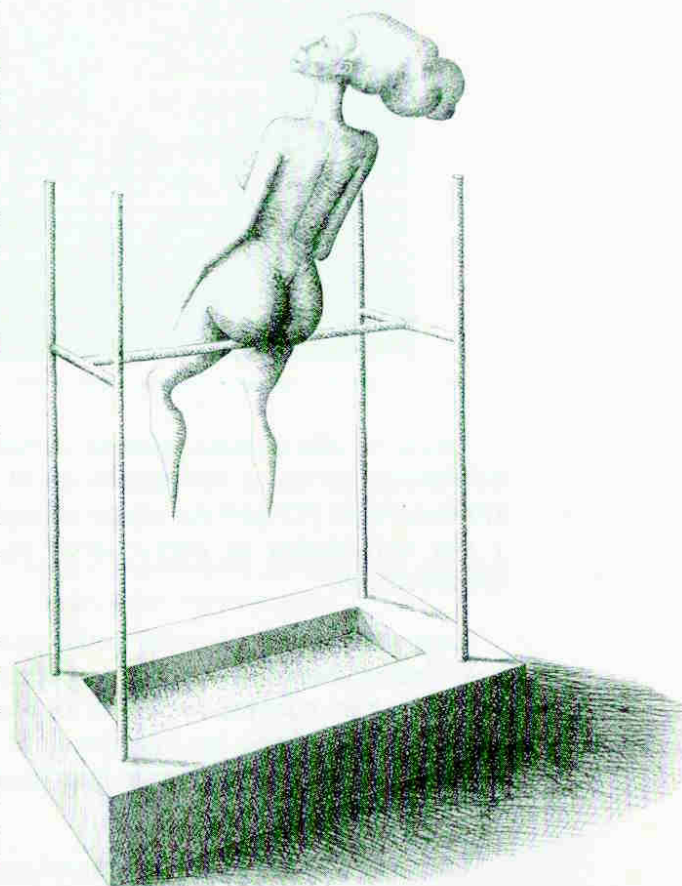
¿ Por qué hay que luchar contra la corrupción ?

La corrupción afecta a todos. Agrava la pobreza, debilita el desarrollo social y económico, afecta la normal provisión de los servicios públicos básicos y corrompe la democracia. En lugar de una competencia limpia, la corrupción conduce al soborno competitivo perjudicando el comercio y desanimando nuevas inversiones.

El compromiso de Transparency International es principalmente con los más débiles, quienes sufren en mayor medida las consecuencias de la corrupción.

La corrupción es el abuso de cargos públicos para el beneficio privado. Esto significa que:

- las decisiones no se toman para el beneficio público, sino para servir a intereses privados.
- se favorecen proyectos de altos costos, demasiado complejos y prestigiosos en lugar de alternativas de bajo costo y tecnologías más adecuadas.
- se impone un "tributo" privado a las inversiones públicas que puede aumentar hasta un treinta por ciento los costos de un proyecto conllevando usualmente incrementos en la deuda del país.
- el medio ambiente se ve amenazado. Si las organizaciones de protección del medio ambiente se corrompen, los mismos cimientos del desarrollo humano sostenible están minados.
- el abuso de los derechos humanos florece. Cuando la corrupción aumenta, los regímenes se tornan cada vez menos transparentes, toleran menos divergencias y su temor de perder el poder se incrementa y florecen consecuentemente los abusos de los derechos humanos. También los derechos sociales como el acceso a la asistencia médica, la educación, vivienda adecuada y agua potable, corren peligro.



La corrupción es un desafío universal. Ningún país está libre de ella. Las tradiciones culturales concernientes a los regalos son muy variadas, pero no hay ningún país cuyos habitantes consideren correcto que servidores públicos abusen de sus cargos para su propio beneficio.

La agenda de Transparency International

Transparency International sostiene que contra la corrupción solamente se puede luchar eficientemente y sosteniblemente si participan todos los actores sociales: el Estado, la sociedad civil y el sector privado a nivel nacional e internacional. El gobierno por sí solo no puede enfrentar eficientemente la corrupción, sino a través de medios autoritarios y potencialmente abusivos.

A través de sus Capítulos Nacionales, Transparency International reúne a personas íntegras de la sociedad civil, hombres de negocio y funcionarios de gobierno para formar coaliciones a favor de reformas sistemáticas a nivel nacional e internacional. No “nombramos nombres” ni atacamos a individuos, sino que nos concentramos en formar sistemas que combatan la corrupción.

Concientizando a la Opinión Pública

Uno de los principales objetivos de Transparency International es concientizar a la opinión pública sobre la importancia de disminuir la corrupción. Nuestras publicaciones, incluidos el TI Boletín trimestral y el TI Índice de la Percepción de la Corrupción, desempeñan un papel significativo en informar a la opinión pública. Nosotros contamos además con uno de los bancos de datos más importantes del mundo sobre la corrupción.

A fin de promover el intercambio de ideas y experiencias en la lucha contra la corrupción, nuestro Secretariado Internacional sirve también como secretariado del Consejo de la Conferencia Internacional contra la Corrupción, el foro de expertos más importante del mundo.

Creando sistemas nacionales de integridad

Los Capítulos Nacionales de Transparency International buscan formar coaliciones a fin de fortalecer los sistemas de integridad en sus respectivos países. Estos sistemas promueven, por ejemplo:

- transparencia y responsabilidad en las adquisiciones públicas y otros procesos de toma de decisiones.
- un auditor general y un ombudsman eficientes.
- medios de información independientes y pleno acceso a la información oficial.
- un sector de negocios responsable.
- una justicia independiente.

- una legislatura elegida con el poder de exigir cuentas a los funcionarios públicos.

Nuestra estructura para fortalecer sistemas de integridad está expuesta en nuestro Manual de la Integridad Nacional. Este describe las reformas prácticas que pueden llevarse a cabo en cada sector de la sociedad. El Manual se actualiza regularmente y publica mediante impresiones o en el extenso home page de Transparency International en <http://www.transparency.de>. El Source Book de Sistemas de Integridad Nacional se ha traducido a varios idiomas y se está aplicando en diferentes sistemas jurídicos y políticos. El Source Book está basado en documentación sobre ejemplos de “best practice” procedentes de todas partes del mundo.

Creando Islas de Integridad

Mediante nuestro concepto de las Islas de Integridad aspiramos a prevenir la corrupción en las adquisiciones públicas. Su fundamento es un acuerdo obligatorio entre todos los licitantes de un proyecto y el organismo público a cargo de la compra.

Gracias a este Pacto de la Integridad, las empresas están en condiciones de abstenerse de sobornar al asegurarse que sus competidores no reciben ventajas y que los organismos públicos introducen procedimientos concensuados y transparentes en el proceso de adquisición. El Pacto de Integridad se apoya además en sanciones estrictas.

La agenda internacional

La lucha contra la corrupción está frecuentemente más allá del alcance de los gobiernos nacionales individualmente.

Nuestra organización trabaja para asegurar que en las agendas de las organizaciones internacionales -gubernamentales y no gubernamentales- se otorgue una alta prioridad a la disminución de la corrupción. Participamos activamente en las discusiones sobre políticas públicas en diferentes foros a fin de criminalizar de manera coordinada y a nivel internacional la corrupción transnacional.

¿ Cuáles son los principios más importantes de Transparency International ?

Creemos que el movimiento contra la corrupción tiene que ser global trascendiendo los sistemas sociales, políticos, económicos y culturales nacionales. Transparency International no expone o investiga casos individuales de corrupción. Creemos que éste es el papel adecuado de las autoridades ejecutoras de la ley, de una justicia independiente y de una prensa li-

bre. Contrariamente, nuestro enfoque es el de prevenir y reformar los sistemas.

Nuestros Capítulos Nacionales sirven como catalizadores de iniciativas locales, ideadas y adaptadas a las necesidades y circunstancias de cada país.

Como organización, respetamos y promovemos los principios de la integridad, la responsabilidad, la participación, la descentralización, la diversidad, la democracia y la transparencia.

¿Cómo está organizado Transparency International?

Transparency International fue fundada en 1993 por personas provenientes de diversos ámbitos, quienes en creciente medida tomaron conciencia de los efectos devastadores de la corrupción. Hoy en día, Transparency International actúa localmente en más de 60 países así como a nivel internacional.

Los Capítulos Nacionales están en el centro del movimiento global contra la corrupción, diseñando activamente estrategias nacionales contra la misma. Para ello buscan apoyos en sus respectivos gobiernos, informan a los medios de prensa y reúnen a personas preocupadas por la corrupción en su país. Los Capítulos Nacionales son independientes a nivel financiero e institucional, pero observan nuestros principios más importantes. Ellos recaudan fondos por cuenta propia. Sus representantes desempeñan un papel significativo en la elección del Consejo de Directores que sirve de órgano ejecutivo de Transparency International.

En el Secretariado Internacional en Berlín un pequeño equipo profesional le ofrece apoyo, coordinación y asesoramiento a este creciente número de Capítulos Nacionales. El Secretariado también implementa la agenda internacional de TI.

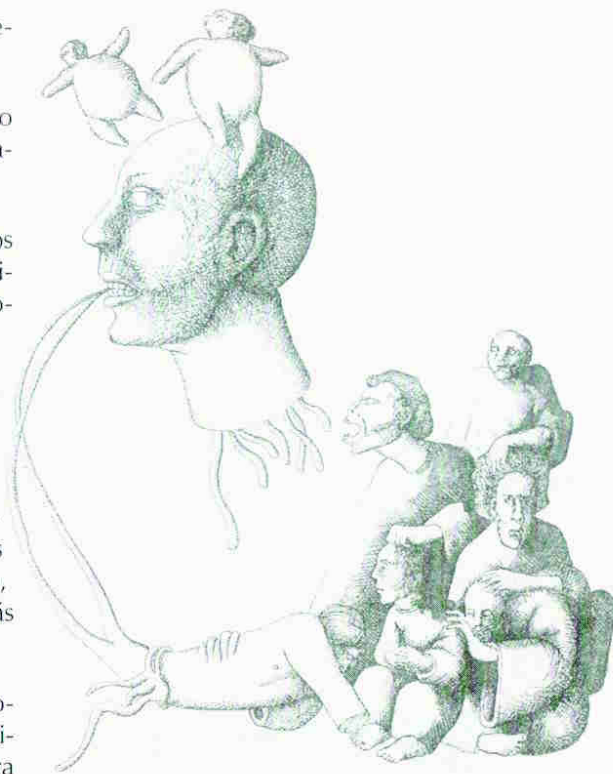
¿ Quiénes apoyan a Transparency International ?

Una gran parte del poder a nivel nacional e internacional de Transparency International está sustentada en el compromiso de un vasto número de personas y organizaciones quienes voluntariamente aportan su tiempo, conocimientos y apoyo en especie. Transparency International recibe recursos financieros de fundaciones, gobiernos, empresas e individuos. Los detalles sobre el presupuesto de la organización se publican en nuestro Informe Anual.

¿ Cómo puede Ud. apoyar a Transparency International ?

Todos pueden aportar para reducir la corrupción

... participando activamente



Toda persona y organización íntegra puede afiliarse a Transparency International. Usted puede hacerse miembro del Capítulo Nacional de su país de residencia o ayudar a formar uno si no existiera.

... con su tiempo

Hoy en día, Transparency International cuenta con una red de voluntarios en todas partes del mundo, quienes aportan su tiempo, energías y dedicación a nuestra causa.

... mediante una donación

Algunas personas posiblemente no están en condiciones de comprometerse directamente pero aún así quieren apoyar a nuestra organización. Transparency International y sus Capítulos Nacionales confían en donaciones privadas para cubrir su presupuesto básico.

... suscribiéndose al TI Boletín

El TI Boletín informa regularmente sobre los acontecimientos más recientes de las iniciativas contra la corrupción. Describe tendencias nacionales e internacionales, produce informes de los programas de los Capítulos Nacionales y listas de conferencias y nuevas publicaciones sobre la corrupción.

Para más información...

...sobre cómo Ud. puede participar personalmente, por favor contacte el Capítulo Nacional de su país o bien el Secretariado Internacional en Berlín.

Un listado de las direcciones de todos los Capítulos Nacionales está disponible en nuestro home page.

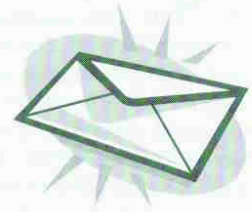
En nuestro home page...

... en <http://www.transparency.de> tiene Ud acceso a los documentos de prensa de TI, al Índice de la Percepción

de la Corrupción, a los home pages de los Capítulos Nacionales, a la Conferencia Internacional contra la Corrupción, al Boletín de TI, al Manual de la Integridad Nacional y a mucho más.

Transparency International
Secretariado Internacional
Otto-Suhr-Allee 97/99
10585 Berlín, Alemania

Tel: +49-30-34 38 20-0
Fax: +49-30-34 70 3912
e-mail: ti@transparency.de
<http://www.transparency.de>



"La corrupción ha sido globalizada como una herramienta de negocio aceptada; la lucha contra la corrupción ha de globalizarse también. Si los seres humanos no actúan a fin de conservar su democracia, si carecen de virtud y compromiso hacia su gobierno, entonces la democracia será presa de los buitres de la corrupción".

Oscar Arias Sánchez,
Premio Nobel de la Paz,
Costa Rica

"La corrupción es exclusiva por definición: promueve los intereses de pocos sobre muchos. Tenemos que luchar contra ella donde sea que la encontremos"

James Wolfensohn,
Presidente del Banco Mundial

"La corrupción jamás se eliminará completamente, pero ya no es ingenuo creer que algo se pueda hacer".

International Herald Tribune

"En un pueblo completamente corrupto, la libertad no puede sobrevivir".

Edmund Burke

PARA DECIR QUIÉN SOY ?

Adán Castelar

Nací en Coyoles Central, campo bananero de la Standard Fruit Co. Soy hijo de Josefa Leonor Agurcia y de José Adán Castelar Arias: Mi Madre, mujer de oficios domésticos, costeña, generosa hasta el sacrificio, fiel devota de San Antonio de Padua y eterna pobre sin rebelión; mi padre, ferrocarrilero intemporal, aficionado al canto, poeta romántico a su manera, admirador de Amado Nervo, Rubén Darío y Víctor Hugo. Murió en un accidente ferroviario, cuando yo llevaba exactamente siete meses viviendo en el vientre de mamá. A los ocho meses de edad llegué a La Ceiba. Allí crecí y sobreviví a cómo diera lugar. Pasé por varias escuelas, pero la que recuerdo con más cariño es la antigua "Francisco Morazán" (hoy, donde estuvo esa escuela, levantaron un pintarrajeado negocio de hamburguesas). Estudié en colegios nocturnos. Después salí al extranjero a aprender un poquito más. No aprendí nada, a no ser lo elemental. Como para Gorki, para mí también mi verdadera universidad fue la vida, la calle, las multitudes, el hambre, el desahucio, el mar, los árboles y quererme y respetarme mucho. Desde los nueve años trabajo. He sido conserje de alcaldía, de juzgados, vendedor de pólizas, comerciante y lustrabotas frustrado, trabajador de hospital y encargado de dispensarios médicos rurales. Por eso, sabía partear,

suturar, abrir abscesos, extraer uñas, cuerpos extraños, etc. Recibí cursos de asepsia, enfermería, archivo médico, laboratorio y de leyes laborales, contrato colectivo (al respecto, poseo un diploma firmado por Arellano Bonilla y otros personajes de aquella época). Fui beisbolista (pitcher zurdo), futbolista prometedor, hasta que un tipo me dijo, después de partirme un hueso y los tacos, "apretá la v... el futbol es para machos". A los 15 años escribí mi primer poema, a los 19 mi primer libro (malísimo), a los 20, otro, más o menos publicable; después de esa edad, he escrito catorce más. Creo en el trabajo y en la disciplina, nunca en el genio. Soy carnívoro, noctámbulo y odio perder el tiempo. No tolero a los necios, a los envidiosos y a los amargados.

Detesto los trajes, las corbatas y las costumbres burguesas. Admiro a los científicos, a los deportistas, a los artistas y a Fidel. Peatón incorregible, moriré caminando, de pie (Dios me libre de morir en una cama). No pienso cumplir los años de Matusalén. Ni lo deseo. Creo que la "vida se paga viviendo", que hay un más allá, que está aquí. Amo y soy amado. Soy padre y soy hijo, menos espíritu santo. Además: sólo poseo canas, poemas y libros. Mis únicas riquezas. ¿Quién las quiere?

MOSCU, OTRO LABERINTO DE LA SOLEDAD

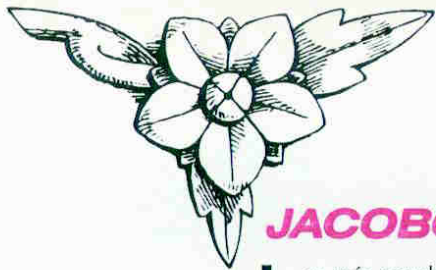
Era la primera vez que estaba en una ciudad de diez millones de habitantes. Y tenía que atravesar la calle. Una calle tan ancha como un campo minado.

Ya la luminosidad del extraño semáforo nos había cegado, primero a mis sentidos, después a mí. Miré la doble hilera de vehículos, estacionados uno frente al otro. Parecían montar guardia al loco apuro de algunos transeúntes. Y aquí voy. Como si me lanzara a un río, aquí voy apartando perezas personales y estorbos de viento. Intento llegar a la otra orilla. Pero el trayecto no tiene fin, por lo menos para mí lenta prisa. Todos los automóviles la emprenden contra mí. ¡Alto! ¡Alto!, grito. De pronto, como salido de un milagro clandestino o brotado adrede de aquel minuto de muerte, apareció un policía, silbato y orden de detenimiento en mano. Las dos hileras de monstruos se detuvieron. El policía, sujetándome por el brazo, me extrajo de la hondura en donde me estaba ahogando. A todo correr me dejó en el sitio indicado, mientras me increpaba con furia en un idioma que, para fortuna mía, nunca comprendí. Quiso sancionar-

me o apresarme, no sé. En mi cuello, como en la amnesia de Macondo, colgaba mi identificación: "Gondurasa". "Gostíniza Sputnik". Entonces el agente me hizo descender varias gradas, me señaló un enorme pasillo lleno de apremiados caminantes; después el hombre, mostrándome un mapa de direcciones, me gritó en un español de puñales: ¡"túnel... túnel!".

Le di las gracias en un idioma ruso de caballeriza y, como un escolar que desea aprender la lección, de nuevo atravesé la calle. Emergí en la orilla opuesta y, por primera vez, me percaté del peligro mortal al que hasta hace poco había estado expuesto. Allí estaba el policía, también las dos filas de carros esperando la orden de partida. Regresé al túnel. Las personas iban y venían, metidas en sus cosas como en un miserable automatismo. Yo, como un buzo hambriento o un cachalote, salí a la superficie. Ví al día de nuevo, completo. Pero mi hotel, ¿dónde estaba mi hotel, el Sputnik?.

Otra vez, como los niños abandonados de mi tierra, me encontraba solo y perdido.



JACOBO CARCAMO (1916 - 1959)

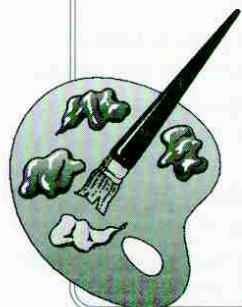
Los más grandes poemas dedicados a la memoria de Francisco Morazán fueron escritos por el chileno Pablo Neruda, el guatemalteco Otto Raúl González y por Jacobo Cárcamo. Este hondureño, que nunca fue un “poeta maldito”, padeció en carne propia los vejámenes del abandono y los insultos de la desgracia. En Cárcamo se comprueba aquello de que a Honduras, sus mejores artistas, o se le mueren de hambre o de nostalgia. Pero quedan, como un “yo acuso” permanente, los nombres y los ejemplos, las obras y las vicisitudes; los mismos que utilizan algunos bastardos para rellenar con ellos conciencias huecas, acciones sin sentido y las peroratas de discurseros de oficio. ¡Pobre poeta! Pero cuánto entusiasmo en sus versos, cuánta rabia suya entre metáforas que parecen un encabalgamiento de fuegos frescos, a veces corroídas por excesos formales, o por una inventerada indisciplina, propia de la obra de su Generación Literaria. Jacobo Cárcamo, como nos cuenta Pompeyo del Valle, no dejó viuda, ni hijos, ni hacienda. En vida, este autor, escribió y publicó cuatro libros: Flores del alma (del cual abjuró siempre) 1935; Brazas Azules (1938); Laurel de Anáhuac (1954); Pino y Sangre (1955). El representa, para nuestra poesía, el más doloroso caso de desdicha personal. Desahuciado, sordo, tuberculoso, hambriento y solo, murió en México, en un cuartucho que anticipaba un espacio de tumba. Aquél que tenía los ojos verdes de tanto ver canciones cumplió, en agosto de este año, 40 años de muerto. No hubo recuerdos ni homenajes, sólo silencio. Silencio como siempre. Pero este poeta que le agradeció a la vida la vida misma, también supo vaticinar en las puertas de todas las mañanas: “Y habrá un solo Himno: todos los hombres lo cantarán”. No sé cómo, pero algún día este notable inconforme tendrá razón.

VIRGILIO GUARDIOLA

Virgilio Guardiola, además de buen pintor, es un consumado humorista, un cuenta-chistes de primera. Nunca he escrito nada sobre su obra. Pero la admiro. Este gran artista de la plástica hondureña es el culpable de que alguien en la calle me preguntara: ¿estás loco?. Y es que no podía contener la risa: recordaba un chiste contado por Virgilio. Se trata de éste: “Un oso entra a un bar y pide que le sirvan un octavo de guaro. Todos los parroquianos huyen al ver al enorme animal. Salían por ventanas, por rendijas, por dónde pudiera caber el más auténtico terror en desbandada. Sólo una persona no pudo escapar, el barman. Temblaba detrás del mostrador. El oso repitió enérgico: -ite pedí un octavo de guaro! El pobre hombre, cómo pudo atendió al raro cliente, que de un sor-

bo, se bebió el aguardiente. Otro. Fue atendido de igual manera. Otro, pero rápido que estoy apurado. El oso, al notar la temblequera del empleado, le preguntó: ¿De qué tenés miedo? ¿Nunca has visto un oso bebiendo guaro? ¡A ver, dame la cuenta! ¿Cuánto te debo por los tres octavos? El hombre apenas pudo balbucear: treinta lempiras, ¿Qué? Pero deja de temblar, pendejo. ¿Por qué temblás tanto? ¿Me tenés miedo? -Es que nunca había visto un oso que hablara -dijo el barman. Y el oso le replicó: -y no vas a volver a mirar uno más, desgraciado. ¡Con esos precios que tenés...!

(No sé por qué a Virgilio Guardiola le gustan tanto los chistes relacionados con osos). Gran humorista. Extraordinario Pintor.



El libro de Oscar-René Vargas, "Nicaragua: después del Mitch... ¿qué?", constituye, como todas las obras de su autor, un diagnóstico y una propuesta para enfrentar los problemas estructurales de nuestro país, agravados por el impacto del huracán Mitch, que destruyó vidas, bienes e infraestructura, y que además de las fisuras y resquebrajamiento que produjo, puso en evidencia las ya existentes en el cuerpo político, institucional y social de la Nación.

Junto a los problemas económicos, sociales y políticos, que Oscar-René presenta con gran dominio, habitual en sus escritos, subyace una realidad profunda y dramática: la ausencia de un Proyecto de Nación y de una visión de futuro común en el que los nicaragüenses podamos identificarnos y por el que estemos dispuestos a entregar lo mejor de nuestros esfuerzos y energías.

Las estadísticas que Oscar-René presenta en su libro son una radiografía irrefutable del drama estructural de Nicaragua. El las usa con gran maestría y honestidad, lo que debemos agradecerle por uso y abuso que a veces se hace de cifras y datos.

En este caso se trata de un auténtico profesional que dispone de una información poco común, que respalda sus hipótesis sobre los datos oficiales y sobre ellos construye sus propuestas y sugerencias.

En resumen podemos decir que este libro que prologamos es un magnífico documento, con una sólida, actual y confiable información estadística. Las reflexiones de Oscar-René en este libro deben ayudar a comprender con más claridad la compleja situación de un país como Nicaragua, las acciones políticas y los contenidos institucionales, y a entrever mejor los caminos que se nos ofrecen para ser recorridos en los umbrales del Siglo XXI, sin olvidar, como dice Antonio Machado, que se hace camino al andar.

Alejandro Serrano Caldera



Cultura desnuda

Apuntes sobre género, subjetividad y política



Rocío Tábora

Elementos para pensar la patria desde la piel... al decir de la autora, pudo ser también el título de este libro en el que se nos muestran diversas avenidas para transitar y analizar la cultura hondureña. En esta ocasión **Rocío Tábora** nos entrega una serie de ensayos, artículos y conferencias a través de los cuales va desnudando ámbitos de la vida nacional, escudriñando con una mirada profunda la política, la literatura, el VIH/SIDA y otros aspectos de nuestra realidad.

Dentro de poco este libro será parte de la producción cultural de un siglo pasado, pero que habrá que leer en el nuevo siglo por los cuestionamientos a una cultura que asigna espacios diferenciados a mujeres y hombres en detrimento del desarrollo humano de ambos.

Es un libro que, como se señala en el prólogo, si bien es cierto, apuntala heridas, "pero también posibilidades de una nueva narrativa (en el sentido más amplio), la de equidad, la inclusión, la belleza, una escritura nueva, en la piel y en el papel".

El Centro de Documentación de Honduras (CEDOH), busca contribuir con esta divulgación a profundizar el debate en la construcción de un país y una región donde la democracia y la equidad sean una realidad tanto en el plano formal como cultural.

Preocupados por la creciente crisis que sufre el sistema de seguridad ciudadana en nuestro país y, de manera especial, por la proliferación de la llamada "delincuencia juvenil" que cada vez abarca más espacios y afecta a sectores diversos de nuestra sociedad, el Centro de Documentación de Honduras (CEDOH) decidió realizar un proyecto de investigación sobre el tema de los menores infractores en Honduras.

Para llevar a cabo este proyecto se conformó un grupo con tres conocidas sociólogas, que estudiaron a fondo el problema, realizaron encuestas diversas, múltiples entrevistas y una revisión detallada de abundante bibliografía y los miles de registros con que cuenta el Banco de Datos del CEDOH. El resultado de este gran esfuerzo de investigación ha sido este libro que hoy ponemos en las manos de nuestros lectores y ofre-

remos a las distintas instituciones y organismos gubernamentales y de la sociedad civil, involucrados en el manejo de los problemas de la delincuencia juvenil y el tratamiento debido a los menores infractores.

Para poder llevar a cabo este importante esfuerzo, el CEDOH contó con el valioso apoyo de la Agencia Sueca para el Desarrollo Internacional (ASDI) que, comprendiendo la importancia del tema de estudio, no vaciló en respaldar financieramente el proyecto de investigación.

El CEDOH y ASDI confiamos en que este libro contribuirá a un mejor conocimiento y a una comprensión más integral del gravísimo problema que representa la llamada delincuencia juvenil en Honduras. Si esto es así, habremos podido ayudar a la búsqueda de soluciones adecuadas y oportunas a la crisis que enfrenta la seguridad ciudadana en el país.



Autores a bordo...

Ricardo Falla - *Sacerdote jesuita, antropólogo y analista político.*

Dante Gabriel Ramírez - *Licenciado en derecho, experto en temas de integración económica y política, conferenciante y catedrático universitario.*

Rodolfo Pastor Fasquelle - *Historiador, ex ministro de Cultura, Arte y Deportes.*

Gonzalo Fernández de la Mora - *Politólogo, autor del libro *La Partitocracia**

Adán Castelar - *Poeta*

TACTICA Y ESTRATEGIA



Mi táctica es
mirarte
aprender como sos
quererte como sos

mi táctica es
hablarte
y escucharte
construir con palabras
un puente indestructible

mi táctica es
quedarme en tu recuerdo
no sé cómo ni sé
con qué pretexto
pero quedarme en vos

mi táctica es
ser franco
y saber que sos franca
y que no nos vendamos
simulacros
para que entre los dos

no haya telón
ni abismos

mi estrategia es
en cambio
más profunda y más
simple
mi estrategia es
que un día cualquiera
no sé cómo ni sé
con qué pretexto
por fin me necesites

MARIO BENEDETTI



ASTROLABIO. Muestra la posición relativa de algunos astros en un momento dado.